324250

IN VERITATE
LIBERTAS
UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU
BIBLIOTECA
GIL MUNILLA

GM/346

346

ANALES
DE
CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

POR

D. Casimiro de Gregory Dávila.

TOMO CUARTO.

MADRID, AGOSTO DE 1832.

Imprenta de DON TOMÁS JORDAN, *calle de Toledo, frente á la del Burro.*

El Gobierno de S. M. dispensa á esta obra una especial proteccion por los útiles conocimientos que contiene, y por las aplicaciones que pueden hacerse en España en beneficio de la riqueza particular y pública.

INDUSTRIA AGRICULTORA-FABRIL-COMERCIAL.

De los progresos de la riqueza en Inglaterra.

De tiempo en tiempo es útil á las naciones, como á los particulares, examinar detenidamente la situacion de sus asuntos, y ver si sus intereses generales prosperan ó decaen. Sin duda estamos en este caso con Inglaterra; ella se halla en paz con sus vecinos, goza en lo interior una tranquilidad, que no la ha sido frecuente; y pocas veces ha disfrutado cual ahora de una oportunidad tan próspera en todos los ramos de su industria, y en que menos carezcan de trabajo las manos que en estas se ocupan. En otras épocas siempre se han suscitado quejas mas ó menos fundadas, y mas ó menos fuer-

tes, por los agricultores, los negociantes, los armadores ó los dueños de las fábricas: al presente, si alguna clase no obtiene las ganancias que apetece, no sufre en cambio privaciones dolorosas; parece en fin, que la sopla aquel viento moderado, pero constante, que facilita á los buques la entrada en los puertos con mayor seguridad, que si fueran impelidos por otros mas impetuosos, aunque favorables.

Ya hace años que M. Lowe escribió una obra sobre la situacion del reino unido de la Gran Bretaña, que tiene el mérito de ser un estracto fiel y bien formado de los documentos auténticos que acerca de la materia se habian presentado al parlamento. Cuando salió á luz, las producciones agrícolas habian tenido una de aquellas bajas temporales que estan en la naturaleza de las cosas; el autor la toma por basa constante de sus cálculos, y de ello resulta, que algunas veces no estima en lo justo el valor de las cosechas anuales de la Inglaterra; nosotros, aunque no seguiremos ciegamente sus deduc-

ciones en cuanto á esto, no podemos menos de confesar, que su libro es sumamente útil, pues que bajo un estilo agradable y bien seguido contiene noticias y datos curiosos, que no se hubieran adquirido sino á costa de inmensas fatigas, y reconociendo multitud de papeles parlamentarios muy voluminosos que no es dado á toda clase de personas. Sin embargo, la pintura que hace de nuestra riqueza habria sido mas completa y halagüeña, si comparándola con la del reino en épocas anteriores nos pusiera en disposicion de apreciar la rapidez de nuestros adelantos. Nosotros tratamos suplir en lo posible semejante falta; mas como para conseguirlo será indispensable entrar en discusiones estensas; con la mira de no abusar de la paciencia de nuestros lectores, nos abstendremos de toda relacion histórica, limitándonos á referir distintamente los hechos: entremos en materia.

El mas importante de todos los ramos de la industria nacional es sin contradiccion la agricultura; ninguno emplea mas

brazos, y ninguno nos es mas preciso, como que él nos suministra la mayor parte de los artículos alimenticios que consumimos; pero con todo, ninguno es por su naturaleza menos susceptible de progresos rápidos. Desde los tiempos mas remotos ha llamado la atencion de los hombres reunidos en sociedad, y hasta ahora la ciencia de la agricultura se compone solo de una serie de hechos, sin haberse apenas bosquejado su teoría; por manera, que los agricultores tienen que suplir en la práctica la insuficiencia de los principios.

El mas activo de todos, y el que mas contribuye á la prosperidad de la riqueza pública, es la division del trabajo; pero este no es aplicable á la agricultura, porque sus operaciones no son simultáneas como las de la industria fabril. Es cierto que distinguimos el criador de ganados, de la lechería, y uno y otro del que siembra granos; mas no por eso puede decirse con exactitud, que está introducida la division del trabajo en el ejercicio de las ocupaciones materiales de la la-

bor. La misma mano que en una estacion maneja la hoz ó la podadera, en otras dirige el trillo ó trabaja con la hazada: así pues, ningun peon del campo adquiere aquel grado de superioridad que únicamente es el resultado del uso continuamente repetido de una misma clase de ejercicio.

El uso de las máquinas para economizar el trabajo, que ha producido ventajas de consideracion en nuestra industria manufacturera, principalmente desde que se ha introducido la division de aquel, no ha tenido el mismo éxito en la agricultura; bien es que no parece tan susceptible la aplicacion de aquellas. Los molinos para hacer harina rara vez compensan los gastos de construccion, siempre que no se muevan por una corriente de agua. Hasta ahora se ha hecho poco uso de las máquinas para sembrar, y los nuevos arados llamados *drillploughs* hay muchos cantones en que son desconocidos. No ha sucedido lo mismo con la máquina para aventar; ésta puede considerarse como una escepcion de la regla general en la agri-

cultura, pues como puede emplearse en todos tiempos, cualquiera que sea la situacion de la atmósfera, se ha adoptado en las mas partes; pero ella sirve antes bien para corregir algunas dificultades de nuestro clima que para abreviar trabajo, ni aumentar la produccion.

Como la agricultura, segun hemos indicado, es por lo comun casi meramente rutinaria y práctica, los agricultores son menos capaces de perfeccion en su industria que las demas clases del estado. En efecto, las innovaciones les son odiosas, y siempre adoptan con desconfianza los cambios que se les proponen. Esta disposicion se manifestó sobre manera cuando hace 50 ó 60 años se introdujo en Inglaterra el nabo, y aun mas recientemente cuando se principió á cultivar el *ruta-baga* ó nabo de Suecia. El mismo espíritu que anima á los cultivadores se observa en los braceros que estos emplean en sus haciendas, y nada es mas dificil que el determinarlos á abandonar la rutina de sus trabajos ó la forma de sus instrumentos. Po-

demos citar una prueba reciente de este aserto; la hoz cortante de Hainault, que presenta la facilidad de segar tres veces mas trigo en un dia que se consigue con la hoz inglesa, no solo no ha tenido el resultado que se esperaba, á pesar de que sir Jorge Rose hizo venir á su costa segadores flamencos para que enseñasen á los nuestros el modo de usarla, sino que hasta en los cantones en que principió á introducirse se ha descuidado dejándola en el olvido.

Con todo, comparando los progresos de la agricultura inglesa con la de otros paises, nos convenceremos que, guardada proporcion, ha hecho aquella entre nosotros progresos mas rápidos. Aunque no necesitamos remontar al siglo XIV para comprobarlo, no será inútil observar que el autor de *Fleta*, que escribió en el reinado de Eduardo I, dice que si la tierra rindiese tres por uno, ganaria mas el colono que si vendiese á subido precio el grano: parece, segun la misma obra, que comunmente se sembraban dos fanegas de grano por fanega de tierra. Sir John Cullum

nos dá la cuenta de una labor de Norfolk en 1390, de la que resulta que la produccion por fanega de tierra habia sido en trigo seis fanegas, en cebada doce, y en avena cinco; mas este año debió ser mala la cosecha, pues que el mismo escritor estima en doce fanegas de grano el producto comun de una fanega de tierra. Sin embargo, para apreciar los adelantos que hemos hecho despues de aquellos tiempos remotos en la agricultura, no debemos apelar tanto á los productos de nuestras cosechas en los cereales, como á los que nos han proporcionado el cultivo de las legumbres. Hasta los primeros años del siglo xv no se conocieron en Inglaterra los jardines, y estos casi todos fueron destrozados y destruidos en las guerras de York y de Lancaster. Parece que en aquel tiempo los mas se plantaron en las costas del Este, á causa de la vecindad á la Flandes, y que no bastaban sus producciones al consumo de los ricos propietarios que costeaban su cultivo. Segun Evelyn, la col comun que se trajo de los Paises-Bajos, se in-

trodujo en Inglaterra por la primera vez en 1539; pero su cultivo no se habia estendido mucho en 1562, pues que en esta época escribia Bullein en su libro de los simples: "la col es escelente para hacer menestras, y es una verdura de gran provecho, que nos venden muy cara los flamencos, aunque se produce en nuestros jardines, donde la despreciamos, y la hay en abundancia en Aldborugh y Hertford, en el Suffolk, á la orilla del mar.

Hartlib, el amigo de Milton, á quien concedió Cromwell una pension por sus escritos sobre la agricultura, dice, "que en su tiempo hablaban los ancianos de los primeros jardineros que vinieron al Surrey y vendieron las chirivias, el nabo gallego ó redondo y los guisantes; legumbres que eran muy raras porque venian de Holanda." En el reinado de Enrique VIII se plantaron por la primera vez el hublon y el guindo; y las alcachofas y las grosellas no se comenzaron á cultivar hasta los tiempos de Isabel, en cuya época se traian aun guindas de la Flan-

des, cebollas, azafran y orozuz de España, y lúpulo de los Paises-Bajos. Las patatas no se conocieron hasta el año 1586, y casi por espacio de un siglo no las hubo mas que en los jardines como una planta exótica muy preciosa que solo se consumia en las mesas de los grandes y poderosos. De un manuscrito que contiene la cuenta del gasto de la casa de la reina Ana, muger de Jaime I, resulta que entonces costaba la libra un shilling.

Cuando se lee la historia de la agricultura, se ven palpablemente los adelantos que ha hecho, y cuánto se han acelerado sus progresos por los del comercio y los de la industria fabril. En la Flandes es donde la agricultura y el comercio han prosperado mas en la edad media. El comercio, aumentando los consumidores al propio tiempo que acrecentaba la riqueza, les facilitó goces que fueron desconocidos á sus antepasados, sirviendo de un activo estímulo para el fomento de la industria agrícola. Lo mismo ha sucedido en Inglaterra, que recibió de la Flandes los primeros elementos de las manufac-

turas y del tráfico, y con ellos un impulso, que determinó á los cultivadores á adoptar nuevos métodos, ó á introducir nuevos cultivos.

Este impulso ha llegado hasta nosotros con una fuerza siempre creciente: en los tiempos remotos de que hemos hablado, apenas existia en la sociedad una clase media. El pais estaba dividido entre cierto número de grandes propietarios, los cuales le hacian cultivar á sus espensas por hombres que tenian á su sueldo y eran sus feudatarios. Como los habitantes de las villas no eran muchos, las producciones agrícolas apenas encontraban compradores, acaeciendo, que el sobrante en los años de abundancia se consumia en prodigalidades feudales, mientras que en los escasos, que la imperfeccion de la agricultura hacia frecuentes, la carestía, y algunas veces el hambre, disminuian con rapidez la poblacion. Las villas entonces eran en la mayor parte pertenecientes y propias de algun baron que daba á los plebeyos el uso del terreno en que se hallaban construidas, y el de los

campos circunvecinos, bajo la condicion de que hubieran de proveerle de vestidos, armas y algunos otros pequeños artículos de lujo. Por grados, y sucesivamente, se formó la clase de labradores y colonos; primero en fuerza de obligaciones contraidas con el propietario de darle una parte de los frutos de la tierra; segundo, entrando á ganancias y pérdidas el propietario y el cultivador; y en fin, adquiriendo derechos ciertos y determinados sobre el suelo luego que por la estension del comercio pudieron los consumidores pagar en dinero, y los frutos de la tierra y los colonos á su vez se encontraron en disposicion de satisfacer en la misma especie el precio de los arriendos de los predios rústicos.

Segun Harrison en su descripcion de la Gran Bretaña, aparece que en el espacio que medió entre el reinado de Eduardo I, y el de Isabel, el cultivo, y por consecuencia el producto de la tierra, se aumentaron mucho. En su tiempo una yugada bien cultivada producia comunmente como de 16 á 20 fanegas

de centeno ó trigo, 36 de cebada y 4 ó 5 cuarteras de avena; es de advertir, que entonces la yugada comun tenia casi una cuarta parte mas que la de hoy, y la fanega constaba de 9 *gallons*, en vez de 8 que contiene ahora.

A medida que se fue perfeccionando la agricultura, vino á ser mas productiva la tierra y se necesitaron menos brazos para cultivarla. Como la estension de la riqueza proporcionó á muchos consumidores el que pudieran adquirir carnes para su mantenimiento, principiaron á destinarse á dehesas y pasto, grandes porciones de terreno, en tanto grado, que se observa en el libro de los estatutos que hubo que hacer algunos para impedir la manía de estender los pastos, á fin de que los proletarios de los campos, que en aquella época no tenian otros medios de ocuparse que en las tareas agrícolas, no quedasen ociosos y sin trabajo.

Sin detenernos en seguir paso á paso la historia de nuestra agricultura, que nos seria dificil por la falta de documentos au-

ténticos, facilmente podemos indicar los progresos y adelantos que ha hecho por los productos que rinde en el dia. En el curso de los cinco años anteriores solo hemos consumido granos de nuestro suelo; y en los setenta últimos, aunque hemos tenido muchas malas cosechas, los granos traidos del estrangero han sido insignificantes. Desde el año de 1754 hasta fin de 1824 la importacion del trigo estrangero, deduciendo lo que se exportó, no asciende á mas que á 15,195,004 cuarteras, ó 217,071 cuarteras y una fraccion por año. Mas como en este mismo espacio de tiempo la poblacion media ha sido de mas de 10,000,000 de almas, pues que ha subido gradualmente de 8 á 15,000,000, calculando que un individuo con otro no consuma mas que una cuartera al año, la cantidad de los trigos que han venido del estrangero únicamente han podido servir para el abastecimiento de trece dias; y si descontamos las importaciones hechas en 1800, 1801, 1810, 1817 y 1818 que han seguido á cosechas escesivamente malas, resultará que los

trigos han proveido solo al alimento de ocho ó nueve dias. Así que, es evidente que mientras que los consumidores se han aumentado de 8 á 15,000,000, los productos de la tierra han subido en la misma proporcion; y aun en los cinco últimos años, en que han sido abundantísimas las recolecciones, estas han escedido en mucho á la poblacion que tenian que sustentar.

Hay muchas gentes que hablan con sentimiento de los diez años que concluyeron en 1764, y que suponen fueron sumamente favorables á los cultivadores. En estos diez años, la cantidad del grano esportado fue mas grande que la del importado, y por esto creen que los colonos de aquella época se encontrarian en un estado mucho mas feliz que los de los tiempos posteriores, en que las importaciones escedieron á las esportaciones. Mas este es un error, y reflexionando un poco se convencerán estas gentes que la importacion ó la esportacion de una cantidad de granos que apenas equivalió á la 45.ª del consumo de un

pais, no puede influir en nada sobre la suerte de los productores. Esta es una verdad que se corrobora con manifestar que el escedente de la esportacion sobre la importacion no fue año comun en el espacio corrido desde 1754 hasta 1764, sino de 238,378 cuarteras de trigo y 250,075 de cebada; sin embargo, aunque esta cantidad no pudo contribuir al bienestar de la clase agricultora de aquel tiempo, indica bastante la poca estimacion de los productos de la agricultura, pues nunca hubiera tenido efecto si los precios de los mercados de la Gran Bretaña hubiesen sido mayores que los de los mercados estrangeros. Los consumidores del interior son sin disputa los que proporcionan mas ventajas á los propietarios de tierras, porque todo lo que contribuye á aumentar el número de habitantes y á facilitarles los medios de consumir mas, acrecienta al mismo tiempo y mejora en proporcion igual los caudales de los terratenientes. A medida que el comercio y la industria manufacturera acrezcan la riqueza del pais, serán tam-

bien mayores las demandas de las producciones agrícolas de calidad superior. Los que antes se mantenian con cebada, consumirán entonces trigo: los que su principal alimento era el pan, comerán ademas vaca y carnero; y los que usaban de estos artículos, gastarán otros mas caros y delicados. Los progresos que haga la sociedad concurrirán todos á dar mayor valor á la tierra y á sus frutos, al paso que los propietarios, cuanto sean mas ricos y puedan proporcionarse mas número de goces de lujo, cooperarán á su vez á la prosperidad del comercio y de la industria fabril por el consumo mas estenso de sus producciones. Tal es en efecto la marcha gradual y progresiva que ha seguido entre nosotros la riqueza pública.

Otro ramo de la industria nacional, que por su utilidad y estension merece en nuestro pais que se examine y medite atentamente, es el de la construccion de edificios, ya se destinen á habitaciones, ya á talleres ó fábricas para la elaboracion de manufacturas y artefactos, ó ya á almacenes para tener

aquellos en depósito despues de fabricados. Carecemos de datos para calcular con exactitud el aumento reciente de estas dos últimas clases de construcciones. Los estados de poblacion de 1801, 1811 y 1821 no marcan mas que el número de los edificios existentes en estos años, y la diferencia de una época con otra, espresando las que se han aumentado, pero no cuántas casas nuevas han reemplazado á las antiguas; cuántos edificios grandes y dispendiosos se han destinado á fábricas de un orden inferior; ni cuántas habitaciones cómodas, aunque de pequeña proporcion, se han construido para alojar muchos individuos que antes vivian en chozas, en cuevas ó en los desvanes. De los estados de 1801 aparece que el número de las casas habitadas era entonces en Inglaterra y en el pais de Gales de 1.580,923, y en 1821 de 2.088,156; así que, hubo un aumento de 507,253, esto es, casi un tercio en el corto espacio de veinte años.

Como las nuevas construcciones nos parece que son una prueba incontestable del

acrecentamiento de la riqueza nacional, al tiempo que ellas mismas concurren á este fin, como sería facil demostrarlo, tenemos por demas entrar en discusiones sobre esta materia, creyendo se les ocurrirán á los lectores.

Toda construccion supone la existencia de un capital ahorrado. Es poco comun que se edifique una casa sin tener los fondos necesarios para pagar los gastos, y cuando no se tienen es indispensable tomarlos á préstamo, ó servirse de operarios que tengan en su poder bastante dinero para trabajar á crédito. Tan imposible es levantar una casa sin capital, como hacerla sin brazos; é importa poco á nuestro propósito las manos en que se encuentre el capital.

Algunos empresarios de edificios podrán dar á sus operaciones demasiada estension, que les hará perder una parte ó el todo de los capitales que hipotequen; mas lo mismo sucede en cualquiera otro ramo de industria, y la poca utilidad que saquen les retraerá de esta especulacion, por lo que no se resentirá la

riqueza pública. Si la poblacion abunda, subirá el precio de los alquileres, y los constructores ganarán mas. Si por el contrario, hay mas habitaciones que las que se necesitan, los alquileres bajarán, y los empresarios de casas tendrán que contentarse con una ganancia mas moderada. En uno y otro caso la construccion de una nueva casa supone necesariamente la acumulacion de un capital anterior, é importa poco al público en general á quién aprovecha mas esta casa, si al que la ha hecho edificar, al que la ha comprado, ó al que la tiene en alquiler.

Mas la construccion de un edificio no es solo la prueba de la existencia de un capital, es tambien un medio muy efectivo de aumentar la riqueza de la nacion. El terreno sobre que se levanta viene á tener ordinariamente mas valor por esta circunstancia que si se destinase á otro objeto; los materiales que constituyen las diferentes partes de una casa, que por lo comun son de poca estima antes de que se reunan, y á fuerza de trabajo esten en disposicion de emplearse, adquie-

ren luego un sobreprecio que representa una cantidad de alguna monta en la masa de la riqueza pública. La piedra que tenia poco ó ningun valor cuando estaba en el seno de la tierra, sacada á la superficie forma ya un capital. Los trabajadores que se emplean en esta operacion se aprovechan del escedente de sus jornales sobre su gasto, y los mercaderes que los alimentan ó visten, sacan á su vez un nuevo beneficio. La utilidad del dueño de la cantera consiste en la diferencia que hay entre el importe de los jornales que ha pagado y el mayor precio á que venda la piedra. Todavía hay mas; luego que se ha sacado del suelo, es preciso conducirla al lugar ó sitio en que ha de gastarse: si el trasporte se ejecuta por agua, el dueño del buque en que se lleve la piedra sacará una ganancia que será mayor ó menor, segun lo que le hubiere costado el barco, los salarios que dé á la tripulacion, y el gasto que causen los caballos de tiro. Otra utilidad anterior habran ya tenido el comprador de la madera, los serradores, los

cordeleros y todos cuantos de cualquier modo hayan intervenido en la construccion y equipo del barco. En fin, los accionistas de los canales ganarán igualmente por los derechos de peage que cobran.

Antes que pueda hacerse uso de la materia bruta, es indispensable preparar otra por procedimientos mas prolijos, á fin de cimentar las diversas partes y componer un todo sólido. En su consecuencia, la cal se conducirá con utilidades de la misma naturaleza, todas pequeñas, pero sumamente numerosas y distintas, del sitio en que se halla hasta el horno, donde otro artículo, el carbon de piedra, que no tenia mas valor cuando estaba en la mina, será trasportado con beneficios cuantiosos. Los albañiles empleados en la construccion de las tapias tendrán por ganancia la diferencia que haya entre el importe de su jornal y los gastos que tengan precision de hacer para mantenerse y adquirir los instrumentos ó herramientas que necesitan en su oficio. La primera de estas ganancias dará utilidad á mucha clase de mer-

caderes, y la segunda al minero, al herrero, y en una palabra, á una serie muy variada de profesiones diversas, que concurren todas á la formacion de las herramientas. Sobre estas ganancias es necesario añadir ademas las que saca el maestro de obras ó arquitecto sobre el todo de los trabajos de los operarios que emplea, y sobre el costo de los materiales que invierte.

Hasta ahora únicamente hemos hablado de la construccion material de las casas; si entramos en otros pormenores, se verá que cuanto mas se adelanta en ellas, tanto mas se estienden y subdividen las utilidades entre las clases de la sociedad, como que los materiales que se necesitan han de proveerlos artesanos y oficios distintos. Entran en estas los carpinteros, los plomeros, hojalateros, fabricantes de vidrios, papel, y otros muchos ademas que vienen á ser los centros de tantos establecimientos particulares á que van á repartirse los capitales del modo que dejamos manifestado. No seguiremos mas este analisis: bástenos haber probado que aun

gran parte, y acaso la mas considerable de los fondos que se consumen en la construccion de edificios, contribuye poderosamente á aumentar las fortunas, no de una clase particular, sino las de la masa comun de la sociedad.

Mas sin embargo, si acaeciese que el número de las casas se aumentára con mas rapidez que la poblacion, aunque sería un indicio cierto de la acumulacion anterior de los fondos necesarios para construirlas, no se podria tomar como una prueba tan positiva del estado floreciente del reino unido, cual la que resulta de la proporcion actualmente existente entre el acrecentamiento de las casas y el de los habitantes. Comparando los censos de 1801 y 1821, se observa que el número de almas ha subido en 31 p.$\frac{o}{o}$, y el de las casas en 30 p.$\frac{o}{o}$. Londres tenia en 1801, 121,229 casas y 864,845 habitantes; y en 1821, 164,681 casas y 1,225,694 habitantes: por manera, que si se hubieren construido doce mil casas mas en el espacio de estos veinte años, la poblacion y los edi-

ficios estarian en la misma relacion.

En algunas ciudades manufactureras es donde se nota que el número de habitaciones ha aumentado casi en la misma proporcion que las personas. Por ejemplo, en Manchester, los habitantes en 68 p.$\frac{o}{o}$, y las casas en 56; en Birmingham, los primeros en 49 p.$\frac{o}{o}$, y las segundas en 45; en Nottingham, aquellos se han aumentado en 48 p.$\frac{o}{o}$, y estas en 40 p.$\frac{o}{o}$. Las casas y la poblacion de Leeds, de Derby y de Carlisle se hallaban poco mas ó menos en la misma proporcion en ambas épocas. En Bristol, en Norwich y en Exoter, las almas se han aumentado con mas rapidez que los edificios, y casi en la misma relacion que en Londres.

Ya hemos dicho que carecemos de datos para determinar la diferencia que hay entre el número de los almacenes, de las fábricas y de las casas de mera morada. Nos contentaremos con dar una idea del aumento de estas diversas clases de construccion, haciendo ver la cantidad de ladrillos que han pagado el derecho en distintos años,

cuyo derecho se impuso en 1784, y es en la forma siguiente:

	Número de ladrillos.
Cantidad media que adeudó en el curso de los años 1785, 1786 y 1787.....	463,405,628.
Adeudada en 1801, 1802 y 1803.....	728,447,055.
Idem en 1811, 1812 y 1813.	934,065,839.
Idem en 1821, 1822 y 1823.	1020,289,183.

Ahora vamos á ocuparnos de otro empleo que se dá al capital nacional, y no es de menor importancia: hablamos de los canales navegables, que apenas se conocian en Inglaterra sesenta años hace. Con frecuencia se compara esta especulacion á una lotería en que hay un corto número de premios y son muchas las cédulas que entran en suerte, pretendiendo tambien que el producto de los canales del reino representa á lo mas el interes legal de las sumas invertidas en construirlos. No hemos escusado fatiga para ver si podíamos conocer con exactitud el rendimiento de estas empresas, no porque nos

hayan parecido poco lucrativas al reino, aun cuando fueran fundadas aquellas aserciones, sino porque sobre un asunto tan importante creíamos que convenía tener noticias exactas y positivas.

De nuestras investigaciones sobre la situacion de ochenta compañías de canales resulta que veinte y tres han gastado 3,754,910 libras esterlinas, y hasta la presente no han hecho dividendo entre los suscriptores: catorce han consumido 4,073,678, y pagan ahora 92,281 libras esterlinas: veinte y dos, que han invertido 2,196,000, dividen entre los accionistas 162,000 libras esterlinas; y once, que han empleado 2,073,300 libras esterlinas, pagan 216,024 libras esterlinas. Las otras once restantes han espendido 1,127,230 libras esterlinas, y distribuyen á los accionistas 311,554 libras esterlinas. La suma total del gasto asciende á 13,205,117 libras esterlinas, y los dividendos anuales á 782,257 libras esterlinas, lo que viene á ser como un 53 p.$\frac{o}{o}$ del capital. Mas los canales no solo son útiles por los beneficios

que ocasionan á los accionistas, lo son principalmente por el valor que dan á las producciones de los distritos por donde pasan. El hierro de las minas, la piedra de las canteras, y aun la arena y los pedernales, que antes tenia poca ó ninguna estimacion, la adquieren, y vienen á ser artículos de comercio que se pueden cambiar facilmente por otros.

Tambien debemos decir alguna cosa de esa admirable invencion moderna, por medio de la cual la fuerza del vapor sostituye con tanto éxito la de los hombres y la de los animales. Habrá unos cincuenta años que se puso en movimiento la primera máquina de vapor, construida segun los planes de M. Watt. La prueba salió tan bien, que se tardó poco en aplicarla á otros muchos objetos, estendiéndose con una rapidez estraordinaria. M. Partington en su historia de las máquinas de vapor, calcula el número de las que estaban en uso hace trece años en diez mil, las cuales reemplazaban el trabajo de doscientos mil caballos. Aunque estas máquinas hayan costado cuatro veces mas numerario que

el que se hubiese empleado en la compra de los animales que eran precisos para el mismo objeto, como no necesitan renovarse tan á menudo, y el combustible que las alimenta se vende cuatro veces mas barato que el forrage, resulta que son incontestables las ventajas que trae su adopcion, y por esto se han generalizado tanto.

Este ramo de industria, que con sus divisiones y subdivisiones se designa *fábrica de algodon*, es uno de los que mas dan á conocer los recursos del espíritu humano, y de los que con mas actividad han contribuido á que las clases inferiores puedan disfrutar comodidades que fueron estrañas á sus antepasados. Parece que esta fabricacion se introdujo en Inglaterra en el año de 1600; y aunque en las cercanías de Manchester hizo progresos en 1641, hasta el de 1760 no llegó á tejerse una tela que solo se compusiese de algodon. Antes se desconocia el arte de dar bastante fuerza al algodon para formar la urdimbre, empleándose únicamente en la trama, porque aquella era de hilo de lino. El

descubrimiento de la máquina para cardar estimuló á que se hicieran tentativas y tratase de introducirse en la filatura á la mecánica; mas no se consiguió nada hasta el año de 1769 en que el célebre Arkwrigt obtuvo una patente por su máquina de hilar. No nos detendremos á ponderar el mérito de esta máquina ni á espresar las mejoras que ha recibido despues: queremos solo citar la época de su invencion, cuyos resultados han sido tan prontos como ventajosos.

Aunque el uso de las máquinas se haya adoptado y generalizado en esta fabricacion mas que en otra alguna, la baratura de sus producciones hace que puedan gastarse por casi todos los individuos de la sociedad, de lo que resulta que ninguna industria, á escepcion de la agricultora, dá ocupacion y medios de subsistencia á un número tan grande de brazos. Puede asegurarse sin temor que aun cuando la cantidad de algodon bruto que se elabora en las fábricas haya mas que centuplicado despues de sesenta años á esta parte, el número de las personas que emplean estos

establecimientos se ha aumentado en una proporcion aun mas grande, á pesar de los métodos abreviados de trabajo que se han descubierto. Por los estados de las aduanas se vé que el algodon en rama importado en tres épocas distintas ha tenido la progresion creciente que sigue:

	Libras.
Cantidad media de algodon importado anualmente en el curso de 1765, 1766 y 1767.....	4,241,364.
Idem en el de 1804, 1805 y 1806.....	56,908,673.
Idem en el de 1822, 1823 y 1824.....	153,799,302.

Mas el aumento de algodon en bruto que se elabora en nuestras fábricas dá una idea muy imperfecta de la importancia y mejoras

que este ramo de industria ha recibido entre nosotros. En un principio apenas se fabricaban de algodon mas que telas bastas, tales como las que se usan en bolsas, vestidos de palafreneros, &c. Despues se hicieron barraganes y otros tejidos de esta clase, y luego panas y diversos artículos de lujo. El costo del algodon que entraba en estos géneros representaba una parte muy considerable del valor total de los mismos. Pero, cuando llegaron á perfeccionarse los oficiales de hilaza, se fabricaron muselinas, cuya finura ha llegado á tal estremo, que con una libra á lo mas de algodon de precio de tres schelines se hace una pieza de muselina que vale mas de seis libras esterlinas. Los progresos y adelantos en la fabricacion de este artículo han sido tan rápidos, que mientras hace cuarenta años que todas las muselinas que se consumian en Europa y América venian de las Indias orientales, nosotros enviamos hoy partidas de mucha consideracion á estos mismos paises, sin contar con las que se mandan á los demas mercados estrangeros

y de las que se gastan en el interior (1).

He aquí cuál ha sido, segun las relaciones oficiales de las aduanas, el valor de los algodones esportados en las épocas antes citadas.

	Libras est.	Reales vn.
Valor medio de las esportaciones de tejidos de algodon hechas anualmente en 1765, 1766 y 1767.....	1223,154.	22.083,860.
Valor medio de las esportaciones de telas de algodon hechas anualmente en 1804, 1805 y 1806...	87,34,917.	786,614.253
Valor medio de las esportaciones de artículos de algodon manufacturado hechas anualmente en 1822, 1823 y 1824.....	26,128,221.	2,351,539,890.

(1) *Nota del traductor*. No hay un hecho mas digno de notarse en la historia del comercio que la revolucion obrada en las relaciones mercantiles de la India y de la Inglaterra, y ninguno mas propio para dar á conocer las grandes ventajas del empleo de las máquinas. En Inglate ra el precio medio de la mano de obra es de 2 schel. y 5 din.; en la India es solamente de dos peniq. Los fabricantes ingleses traen de Bengala una gran parte del algodon que consumen, de modo que para que puedan vender allí sus tejidos tienen que so-

En los dos últimos siglos, las manufacturas de lana del pais se han mejorado y estendido sucesivamente, mas los adelantos que habian hecho antes del advenimiento al trono de Jorge III no pueden entrar en paralelo con los que han tenido despues. Hace cuarenta ó cincuenta años que cuando se es-

---

portar el costo de un doble trasporte de cuatro á cinco meses cada uno. Es preciso ademas que paguen primero un apremio de seguro lo menos de 6 p. $\frac{0}{0}$ del valor de los algodones brutos que hagan venir de las posesiones de la Compañia: y segundo, otro igualmente de 6 p. $\frac{0}{0}$ del valor de los mismos algodones que envian manufacturados. A estos gastos debemos añadir aun el interes del dinero durante el tiempo que está sin circulacion, esto es, desde el momento que lo mandan para hacer las compras hasta el en que la vuelta de los fondos realizados por la venta de sus producciones les reintegra de sus adelantos. A pesar de todas estas desventajas, la Inglaterra ha conseguido por medio de las máquinas que emplea, sofocar en parte en la India una industria que remonta á tiempos inmemoriales. En efecto, de Bengala sacaban los ingleses casi todos los tejidos de algodon que gastaban en el siglo último, y ahora envian allá cada año por valor de ciento veinte millones de reales en estas manufac-

quilaba y lavaba la lana, se peinaba ó cardaba á mano, distribuyéndola luego entre muchas personas que la hilaban en distintos puntos y separados unos de otros. Los mas de los fabricantes tenian almacenes para recibir en épocas fijas la lana que les llevaban las hilanderas. Este modo de proceder invertía mucho tiempo, y ademas daba lugar á continuos altercados entre las partes intere-

---

turas. Acaso llegará el dia que veamos vender chales á los europeos en los valles de Cachemir. La revolucion comercial, de que acabamos de dar algunas noticias, manifiesta palpablemente los vicios de las instituciones de las castas. Los hindous no pueden como nosotros dejar una industria productiva y dedicarse á otra mas lucrativa y ventajosa. Adheridos eternamente por absurdas creencias á la profesion de sus padres, si ésta deja de existir, ó no es capaz de proveer á su subsistencia, tienen que vivir á espensas de los socorros, siempre precarios é insuficientes de la caridad pública, cuando son clases numerosas las que debe sostener. Desde que los fabricantes ingleses han podido vender sus acolchados en los mercados del Indostan á menos precio que los que se fabrican allí, los mas de los individuos que se ocupaban en esta manufactura yacen en la miseria, y ésta se aumentará á medida que se vayan perfeccionando los tejidos de la Gran Bretaña.

sadas, ya sobre el peso de la mercadería, ya sobre el número y longitud de los hilos de las madejas. Con frecuencia las hilanderas vivirian en condados distantes, y era preciso gastar mucho dinero para el trasporte de la primera materia. Á mano se hacia la urdimbre para las telas, y del mismo modo y con igual lentitud se ponia la trama en la lanzadera y ejecutaban las operaciones subsiguientes. Despues se han inventado varias máquinas para cada una de estas labores; y aunque el trabajo humano se ha economizado infinito con tales inventos, esta fabricacion emplea ahora muchos mas brazos que en los tiempos anteriores. Con la máquina de hilar se ha conseguido mayor igualdad en los hilos, y con otras el tundir y aderezar los paños con menos pérdida que antes, resultando de todo, que con la misma solidez ofrecen mucha mas vista. Al presente todas las operaciones se ejecutan bajo la vigilancia del director ó dueño del establecimiento: éste puede combinar las diversas partes, y sabe el dia fijo en que podrán ponerse á la venta las

mercaderías, con lo que se logra que los capitales empleados en esta industria circulen con una celeridad que no habria sido posible imaginar.

Hace pocos años que hemos tenido una prueba estraordinaria de la prontitud con que se trabaja ahora en estos tejidos. Sir John Throgmorton se puso un dia á comer con un vestido cuya lana se esquiló de madrugada, se lavó, cardó, hiló y tejió; el paño fue tundido, aderezado y teñido, y el sastre hizo el vestido; todo en el tiempo que medió desde el amanacer hasta las siete de la tarde.

Aunque las máquinas aplicadas por la primera vez en Inglaterra á esta fabricacion se han imitado despues en el resto de Europa é introducido en los Estados unidos de América, sin embargo, nuestras esportaciones de paño siempre han ido en aumento. Nosotros no solo hemos consumido toda la lana de nuestros ganados, que han tomado grande estension, sino que no bastándonos la de España, la hemos traido de Sajonia, Prusia y otras partes del continente

europeo, de donde antes no la comprábamos. Ninguna otra importacion, escepto la del algodon, se ha acrecentado en una proporcion tan grande, como podrá verse por la cuenta siguiente:

	Libras.
Cantidad media de la lana importada anualmente en 1765, 1766 y 1767.....	4,241,364.
Idem en 1788, 1789 y 1790....	2,911,499.
Idem en 1802, 1803 y 1804....	18,884,876.

El consumo de nuestras telas de lana en el mismo espacio de tiempo, por las naciones estrangeras se ha aumentado en la progresion siguiente:

	Lib. esterlin.	Reales vn.
Valor de las telas de lana esportadas, año medio, en 1765, 1766 y 1767.....	4,630,384.	375,061,104.
Idem 1804, 1805 y 1806...	5,667,551.	459,071,631.
Idem 1822, 1823 y 1824...	6,200,548.	502,244,388.

La seda es uno de los frutos exóticos,

cuya fabricacion ha exijido mucho trabajo y paciencia; mas hoy se halla completamente establecida entre nosotros, y nos ha indemnizado superabundantemente los cuidados que hubo que darla en su orígen. Se impuso un derecho crecido á la primera materia; pero como las telas elaboradas en las fábricas inglesas tenian el abasto casi esclusivo del mercado interior, la prosperidad siempre creciente del pais comunicó un impulso activo y constante á esta industria, que siendo en un principio muy limitada, ha concluido con dar medios de subsistencia á muchas centenas de millares de individuos. El derecho impuesto á la primera materia no fue el único obstáculo para los progresos de estas manufacturas; el jornal de los operarios que debian emplearse se arregló y señaló por una ley, lo que dió lugar á colusiones y desórdenes multiplicados. Estos desórdenes tomaron un carácter tan serio en tiempo de la conmocion escitada por Wilkes, que muchos fabricantes se vieron precisados á abrazar el partido de dejar las

ciudades populosas y trasladar sus establecimientos á lugares mas tranquilos. Paisley fue principalmente elegido para el objeto, y las fábricas de gasa que se establecieron en él, dieron nacimiento á las de muselina, haciendo que esta oscura aldea se convirtiese en una ciudad floreciente. Iguales causas motivaron que se trasladasen á Leed, Manchester, &c., otros ramos importantes de sedas. Con todo, aun cuando una gran parte de las fábricas de esta clase se hallan establecidas ahora en el campo, el número de los operarios que se emplean en estas manufacturas en la capital y sus cercanías es mayor que nunca.

En otro tiempo la primera materia nos venía casi esclusivamente de los paises meridionales de Europa, lo que tenia un gran inconveniente, porque nuestras relaciones con estos puntos con frecuencia estaban interrumpidas por acaecimientos políticos. Mas ahora no es así. El cultivo de la seda se ha estendido mucho en nuestros establecimientos de las Indias orientales, mejorando su calidad; por manera que la de Bengala reem-

plaza la de Italia para la trama de la mayor parte de las telas, y sobre todo para los galones, adornos y otros artículos inferiores. La seda de la China, por su color y finura es escelente para hacer medias, y ya los fabricantes compran á los agentes de la Compañía una parte de la que emplean. El estado siguiente demuestra el acrecentamiento periódico que ha tenido el consumo de seda. El lector acaso verá con placer cómo ha bajado la importacion de la seda torcida comparada con la que se importa en bruto á medida que nos vamos perfeccionando en este ramo de industria.

	Seda bruta. libras.	Seda torcida. libras.
Cantidad media de seda importada anualmente en 1765, 1766 y 1767 deducido lo que se ha esportado.	352,130.	363,498.
Id. en 1785, 1786 y 1787.	547,605.	337,860.
Id. en 1802, 1803 y 1804.	967,805.	384,506.
Id. en 1822, 1823 y 1824.	2,172,401.	386.691.

Los límites estrechos de un artículo no

nos permiten trazar la historia de la fabricacion del hierro desde sus principios hasta nuestros dias, ademas de que tendriamos precision de valernos de términos técnicos que serian desconocidos á los mas de nuestros lectores. Las grandes ventajas de este ramo importante de nuestra industria fabril traen su orígen desde el momento en que se sustituyó al carbon de leña el de piedra, hace unos sesenta años. Veamos cuál ha sido la cantidad de hierro fundido en Inglaterra y el principado de Gales en distintas épocas. En 1750, 22,000 toneladas: en 1788, 68,300: en 1796, 124,879: en 1806, 252,000: en 1816, 380,000; y en 1824, 600,000 toneladas. No tenemos datos positivos para decir el hierro que en iguales años se ha fundido en Escocia, pero podemos asegurar que ha tenido casi la misma progresion creciente.

Por los adelantos que hemos hecho en la fabricacion de este artículo, hemos conseguido el pasarnos sin los hierros estrangeros, pues aunque en ciertos años se ha importado

alguna cosa, tambien las esportaciones se han aumentado entre nosotros.

	Toneladas.
Cantidad media de hierro esportado anualmente en 1765, 1766 y 1767.....	11,373.
Idem en 1804, 1805 y 1806....	28,009.
Idem en 1822, 1823 y 1824....	94,000.

La esplotacion de las minas de cobre tambien ha progresado en Inglaterra, y parece que se ha duplicado en estos veinte y cinco años últimos; pero sin embargo, todavía estamos lejos de abastecer nuestro consumo interior; así que, importamos gruesas cantidades de cobre estrangero para surtir nuestras fábricas. Una prueba de los progresos de nuestro comercio de quincalla es el aumento que ha tenido la poblacion en los lugares en que se manufactura. No hay tal vez ramo de industria en que siendo tantas y tan minuciosas sus operaciones, se ejecu-

ten todas por máquinas; mas, á pesar de todos los medios empleados para abreviar ó reemplazar el trabajo humano, vemos que los habitantes se han aumentado en estos últimos años en las ciudades que con especialidad se ocupan en esta fabricacion:

	Habitantes.	
	en 1801.	en 1820.
Birmingham.....	73,670.	106,722.
Sheffield.....	45,755.	65,275.
Wolverhampton.....	12,565.	18,380.

La poblacion de las parroquias situadas en las cercanías de estas ciudades se ha aumentado en una proporcion casi igual.

Hasta ahora apenas se ha establecido una fábrica de lienzos en los distritos en que la tierra es mas apropósito para el cultivo del lino. Era de creer que la baratura de las telas de algodon disminuyese el consumo de los lienzos; pero no ha sucedido así, y jamás se ha hecho un uso tan estraordina-

rio de ellos como en estos últimos años, y sobre todo que se ha aplicado á esta fabricacion el principio de *Mule-Jennies*. Podemos citar como una prueba incontestable de este hecho el estado siguiente que comprende la cantidad de lino que se ha importado en tres épocas distintas.

	Quintales.
Cantidad media de lino importado anualmente en 1788, 1789 y 1790.	219,610.
Idem en 1804, 1805 y 1806. .	414,246.
Idem en 1821, 1822 y 1823. . .	601,887.

Esta progresion es tanto mas digna de notarse, cuanto que en el mismo tiempo el cultivo del lino en Inglaterra, en vez de disminuirse se ha estendido y generalizado mucho entre los agricultores.

Veamos ahora la cantidad de lienzos que se han esportado en las épocas citadas, segun los estados de las aduanas, cuya espor-

tacion es de creer haya sido del sobrante de estas telas, despues de atender al consumo de una poblacion siempre creciente.

	Yardas.
Cantidad media de lienzos importados anualmente en 1765, 1766 y 1767.	4.681,806.
Idem en 1804, 1805 y 1806. .	10.387,543.
Idem en 1822, 1823 y 1824. .	32.287,543.

Este acrecentamiento del comercio de lienzos de la Gran Bretaña no ha perjudicado en nada á los de Irlanda, como lo prueba el estado que sigue:

	Yardas.
Cantidad media de lienzos de Irlanda esportados anualmente en 1765, 1766 y 1767. . .	2.219,496.
Idem en 1804, 1805 y 1806. .	4.991,946.
Idem en 1822, 1823 y 1824. .	12.791,126.

Hay pocas manufacturas que ofrezcan

tanto interés como las de loza, que el arte y la ciencia han concurrido á perfeccionar en estremo. La química ha distinguido las diversas especies de tierra, y determinado las mezclas que pueden hacerse, así como los grados de coaccion que respectivamente deben tener cada una de estas operaciones variadas. El arte ha estudiado los dibujos suministrados por la antigüedad, é imitando las formas de los vasos etruscos los ha aventajado en elegancia y gusto. Se hacen vajillas de todas clases, de manera que pueden servir para el uso de toda especie de gentes desde las mas pobres hasta las mas opulentas. La loza inglesa se encuentra en todos los países, pues se vé en casi todas las casas del Nuevo-Mundo, en muchas partes del Asia, y hay pocos puntos de Europa donde no se gaste. En el interior de Inglaterra ha desterrado las vajillas de madera y estaño, que son menos curiosas y aseadas. Como la primera materia no tiene ningun valor, la industria es la que se le ha dado á esta fabricacion, que no ha contribuido poco al

acrecentamiento de la riqueza nacional. La gran cantidad de loza que hay en todas las casas, así como el aumento de la poblacion en los distritos en que estan establecidas estas fábricas, demuestran incontestablemente los progresos que se han hecho en este ramo, y lo mucho que se ha estendido.

Nuestro comercio de vidriería y cristalería ha debido necesariamente aumentarse al mismo tiempo que la construccion de edificios; mas nuestros vidrios no han tenido fuera el despacho que debiera haberles proporcionado su calidad superior, á causa del crecido derecho que se les impuso. Es cierto que este derecho se devuelve al momento de verificarse la esportacion, pero el consumidor estrangero tiene que sufrir el pago del interes del dinero desde el momento en que se satisface hasta el en que se le reintegra por los empleados del tesoro, y ademas tiene que abonar la totalidad de los derechos por los vidrios que se rompen en el trasporte desde la salida de la fábrica hasta el punto del embarque.

Si la política reflexiva que ha revocado el impuesto sobre la seda dispone que cese el que pesa sobre este artículo, nuestras manufacturas de vidrio y cristal infaliblemente conseguirán un gran despacho en los mercados del mundo. La misma observacion es aplicable á nuestros cueros y á las producciones de nuestras fábricas de loza, cuyo consumo no ha crecido menos en lo interior que el de las demas mercaderías, pero que por los crecidos derechos que tienen no circulan bastante en otros paises á pesar de su calidad y finura.

Acabamos de bosquejar rápidamente el estado de los principales ramos de nuestra industria fabril; hemos visto que no han dejado de mejorarse desde el advenimiento del difunto rey, á lo menos desde la paz de 1763, y que este movimiento progresivo ha comunicado con una rapidez siempre creciente bajo el gobierno del rey actual. El importe total de las esportaciones, tanto en productos de la Gran Bretaña como en mercaderías estrangeras, ha sido, año medio

durante los tres que han seguido á la paz de 1763, de 14.925,950 libras esterlinas (1343,335,500 reales vellon), lo que no llega al tercio de la suma de la esportacion actual de solos los productos de la Gran Bretaña. Veamos cuál ha subido esta progresion desde aquel tiempo.

	Lib. esterlin.	Reales de vn.
Importe total de la esportacion de los productos de la Gran Bretaña, año comun, en 1783, 1784 y 1785.	11.090,718.	998.164,620.
Id. en 1804, 1805 y 1806.	26.726,983.	2405,428.470.
Id. en 1821, 1822 y 1823.	45.283,359.	4075,502,310.

Este bosquejo de las fuentes principales de la grandeza y prosperidad de la nacion sería muy imperfecto si no hablásemos algo de nuestra marina mercante. A ella somos deudores en gran parte de nuestro poder, porque ha sido una de las causas mas activas de los sucesos de nuestra marina militar. Los progresos de la marina mercante han sido tan regulares en Inglaterra

como la guerra misma; pues en lugar de perjudicarlos, parece al contrario, haberlos favorecido, semejante al roble de que construimos los navíos.

Perdamna, per cædes ab ipso
Ducit opes animunque ferro.

M. Chalmers ha hecho cálculos sobre el número de toneladas de los buques nacionales y estrangeros que han salido de la Gran Bretaña desde la restauracion de Carlos II hasta el año de 1802. Resulta de ellos que el porte de nuestros navíos se ha aumentado en este espacio de tiempo de 95,266 toneladas á 1.459,689. Al principio de este periodo, la proporcion de los navíos estrangeros que salian de nuestros puertos con los navíos ingleses era como de uno á dos, y al fin no era mas que como de dos á siete. Esta proporcion necesariamente ha debido variar un poco en tiempo de guerra en favor de los buques estrangeros, y en tiempo de paz en favor de los nuestros. Como quiera, este movimiento progresivo ha continuado, pues que las toneladas de los buques mercantes,

que, segun acabamos de ver, era en 1802 de 1.459,689, en el de 1823 era ya de 2.519,044, habiendo subido el número de los hombres empleados en ellos á 166,333. No comprendemos en este resumen mas que los buques matriculados, porque no tenemos medio de averiguar el de los que hay en los canales y en los rios navegables, ni conocer tampoco los brazos que ocupan; sabemos que son muchos, y no han podido menos de aumentarse al mismo tiempo que los canales y las mercaderías que se trasportan por la navegacion interior de un punto á otro del reino.

Si las mercaderías no se han acrecentado en estos diez años últimos en una proporcion tan grande como en los treinta anteriores, es facil dar una razon positiva de ello. Ha consistido en que los navíos de esta clase, y cuyo porte variaban de 200.000 á 300,000 toneladas, los destinaba el gobierno á trasportes y otros usos en los últimos años de guerra, y hasta despues de la paz no se han devuelto al comercio.

Es dificil conocer el valor del numerario

respecto á su movilidad; y así, para convencerse de un modo cierto de los progresos de la nacion en un periodo largo de sesenta años, no hay mas que probar el acrecentamiento de sus producciones, sin hacer la estimacion de aquel, que es la marcha que hemos seguido en nuestro discurso. Por un tiempo mas corto, puede tambien ser medio de averiguar los pasos progresivos ó retrogrados que dá un pueblo, el saber el importe de los ingresos que recibe el tesoro por via de impuestos ó contribuciones; si nosotros le adoptásemos, es seguro que nos presentaria resultados de que deberíamos felicitarnos. Veamos por via de egemplo cuál ha sido el producto del impuesto sobre los legados y sobre el registro de los testamentos en 1810, 1815, 1819 y 1823.

	Producto del impuesto sobre legados.		Producto del impuesto sobre el registro de los testamentos.	
1810. . .	520.983	lib. est.	424.026	lib. est.
1815. . .	655.807	id.	506.854	id.
1819. . .	855.633	id.	682.221	id.
1823. . .	990.787	id.	706.805	id.

En el examen que acabamos de hacer de la situacion del pais hemos cuidado evitar todos los puntos capaces de controversia. Deseábamos probar principalmente que la masa de las producciones se ha aumentado mucho: que una parte de estas, en vez de consumirse inmediatamente se ha añadido á las acumulaciones precedentes; y que de todo se deduce que la nacion es en el dia mas rica y poderosa que en las épocas anteriores. No hemos querido meternos á examinar el total importe del capital y la renta de los habitantes de la Gran Bretaña al fin de la guerra de los siete años; despues de la independencia de los Estados-Unidos; en la paz de Amiens, y en fin en la época actual, porque no se nos tache de parcialidad ó exageracion. Que el conjunto de nuestros recursos haya triplicado, cuadruplicado ó quintiplicado despues de la paz de 1762, es un punto acerca del cual puede haber opiniones diversas; mas en lo que no cabe duda es, que se han aumentado mucho, y que hoy somos sin contradiccion el pueblo mas opulento del universo.

No teníamos necesidad de hablar de la deuda pública, asunto contínuo de quejas y alarmas, ó al menos pudiéramos habernos contentado con esponer que á escepcion de 600,000 libras esterlinas (540.000,000 reales vellon), que son los intereses de una suma de 16.000,000 de esterlinas (1440.000,000) que se deben á los estrangeros, la totalidad de los dividendos se paga por una parte de los individuos de una nacion á otra, si no fuese un punto que ha dado margen á muchos escritos fuera y dentro del reino, y por el cual se quiere presagiar nuestra suerte futura.

Sin embargo, no trataremos á fondo este asunto; acaso lo examinaremos con mas estension algun dia, y presentando el sistema de las deudas perpétuas calcularemos los males que dimanan de las prodigalidades que fomentan, y de las contribuciones escesivas que es preciso exigir, y compararemos estos inconvenientes con los beneficios que traen, por animar muchos ramos de industria; por dar aliciente á la economía, facilitando conse-

guir una renta de los mas pequeños capitales; por el gran número de individuos que interesan en la tranquilidad pública; por su tendencia á crear una clase intermedia en la sociedad; y en fin, por la obligacion que imponen á los gobiernos de cumplir religiosamente los contratos pecuniarios.

Aunque es evidente por lo que hemos dicho que el aumento de la deuda pública en nada ha contribuido á disminuir la produccion; pues que cuando mas incremento tomaba aquella, mas se acrecentaban nuestras manufacturas, con todo, opinamos que la gran estension que tiene en el dia la hace mas perjudicial que util. Aprobamos las medidas sabias que ha propuesto el canciller del Echiquier, y juzgamos que aumentándose la poblacion y la riqueza pública, se hará mas llevadero el peso de la deuda.

Hay cierta casta de escritores políticos que tienen su gusto en arredrar al público, describiendo las consecuencias funestas de nuestra deuda y de las contribuciones que por ella ha sido preciso exigir. No solo en

el transcurso de una larga guerra, sino aun despues en tiempo de paz, no cesan de gemir sobre la situacion triste del pais, afirmando que será imposible su curacion, á no consentir que se haga uso de remedios fuertes y enérgicos. Por desgracia estos remedios han inspirado siempre repugnancia, y sin tomarlos el enfermo sobrevive y se halla en un estado de convalecencia bastante satisfactorio. Mas esta raza de profetas políticos no es nueva, existia ya en la revolucion de 1688 en que clamaban con la misma energía por la pronta cura de los males que afligian al reino.

En 1699 predecia Davenant que nuestro oro y nuestra plata desaparecerian insensiblemente; que bajarian las rentas; que el precio de la tierra y de la lana se disminuirian; que las casas de labor y las fábricas se arruinarian, y que, en una palabra, dentro de poco se verian todas las señales de una nacion en decadencia.

Un periódico (el Craftman) decia en 1736:

"La deuda enorme (es preciso advertir

que no ascendia entonces mas que á cincuenta millones de libras esterlinas, y el 3 p. $\frac{o}{o}$ estaba á 103) que pesa sobre la nacion, debe considerarse como el orígen de todos nuestros males actuales, y de los peligros que nos amenazan en lo sucesivo. Por esta deuda se han establecido esa multitud de imposiciones opresivas que en un corto espacio de años han doblado el precio de todas las cosas necesarias á la vida, han reducido á la desesperacion al artesano y al pobre labrador, han puesto al colono en la imposibilidad de pagar la renta de los arrendamientos, y han hecho que hasta el rico propietario no atienda convenientemente á la comodidad de su familia."

"Bolingbroke declaró en 1749 que el impuesto sobre los criados, que habia sido de cincuenta y cinco millones de libras esterlinas en los nueve años anteriores, parecería increible á las generaciones futuras; y Dodington renunció un empleo lucrativo, segun asegura, por mero desinteres, á causa de la triste situacion en que se hallaba el pais: situacion para

la que no conocia remedio." Hanvay sostenia en 1756 que estaba generalmente recibido entre los aritméticos políticos que no podíamos llevar nuestra deuda hasta cien millones, y que si pasaba haríamos bancarrota. Hume Blacketone y el Lord Kaimes han usado el mismo lenguaje poco mas ó menos. Adam Smith se esforzaba en persuadir que el público no podria sufrir sin gran dificultad y con mucho perjuicio una deuda mayor que la que existia en 1777, que era de cincuenta millones. Ahora vemos por esperiencia el poco fundamento de semejantes predicciones, por lo que debemos tranquilizarnos sobre nuestro destino futuro.

Creemos haber presentado á nuestros lectores un cuadro fiel de los acrecentamientos de la riqueza pública en sus diversas ramificaciones: réstanos dar á conocer el modo como estos enormes capitales acumulados se han distribuido entre las clases de la sociedad, cuya empresa es mas dificil que la primera. Para conseguirlo en cuanto sea posible, nos valdremos de examinar la propor-

cion en que se han aumentado sucesivamente los consumos de los habitantes, desde los mas opulentos hasta los menos acomodados, sacando partido de un estado que se presentó al parlamento, y en el que los renteros estan clasificados segun el importe de los dividendos á que tienen derecho. Hablamos sobre los gastos corrientes, porque es cierto que si la totalidad de las economías hechas por la nacion las hubiese absorvido la deuda, no se hubiera aumentado tanto el número de nuestras casas, de nuestras fábricas, de nuestros almacenes, de nuestras labores, de nuestros ganados, &c.: ni tampoco se hubieran podido emprender las grandes obras públicas de caminos, puentes, canales y otras, cuya exaccion exige capitales de mucha monta. Veamos la copia del estado que se presentó al parlamento.

ESTADO del número total de personas que han recibido dividendos de semestres en 1823.

Indicacion de los diferentes fondos.	Epocas del pago de los dividendos.	Rentas de 5 libras abajo.	Idem de 5 á 10 inclusive	Id. de 10 á 50.	Id. de 50 á 100	Id. de 100 á 200	Id. de 200 á 300	Id. de 300 á 500	Id. de 500 á 1.000	Id. de 1.000 á 2.000	Id. de mas de 2.000
3 por ciento consolidados...	Enero de 1823.	28660	12869	32086	9352	6300	2262	1458	855	264	109
3 por ciento reducidos.....	Octubre de id.	12011	4998	12133	3528	2215	804	512	300	105	44
3¾ por ciento anualidades..	» » »	233	166	447	205	173	60	71	58	23	14
4 por ciento consolidados.	» » »	9981	5174	12502	3593	2021	608	400	181	35	17
Largas anualidades.....	» » »	8360	3369	7731	1644	825	254	157	58	12	7
Nuevos 4 por ciento anualidades.....	Enero de 1823.	31369	14629	34472	7677	3903	1145	644	280	48	24
3 por ciento anualidades de 1726.....	» » »	151	90	211	50	22	» »	1	» »	» »	» »
Antiguas anualidades del mar del Sur.....	Marzo 1823....	746	390	905	190	76	19	11	5	1	2
Nuevas anualidades del mar del Sur.....	Enero de id.....	573	331	668	156	58	15	5	3	2	» »
Anualidades del mar del Sur, 1751.....	» » »	149	67	119	15	11	3	1	1	» »	1
		92233	42083	101274	26410	15604	5170	3260	1741	490	218

NOTA. En este estado no se comprenden las rentas de las cajas de ahorro y las inscriptas á nombre de los comisarios de la amortizacion.

Indicacion de los diferentes fondos.	Epoca del pago de los dividendos.	
3 por ciento consolidados..	Enero de 1823.	
5 por ciento diferidos.....	Octubre de id.	
3½ por ciento annualidades..	» » »	
5 por ciento consolidados.	» » »	
Largas annualidades.....	» » »	
Nuevos 4 por ciento annualidades.....	Enero de 1823.	
3 por ciento annualidades de 1796.....	» » »	
Antiguas annualidades del mar del Sur.....	Marzo de 1823.	
Nuevas annualidades del mar del Sur.....	Enero de id.	
Annualidades del mar del Sur, 1751.....	» » »	

Nota. En este estado no se comprendan comisarios de la amortizacion.

De otro estado que tambien se presentó al parlamento, resulta que de los ochocientos millones de libras esterlinas á que asciende la deuda del dia, ciento setenta y cinco millones pueden considerarse únicamente como deuda corriente, porque el resto está en la Cancillería y en el Echiquier, ó pertenece á establecimientos piadosos, corporaciones ó particulares, que se contentan con percibir el interes de su renta, sin especular jamas sobre el capital. En qué tiempo se ha acumulado esta suma inmensa, en qué proporcion se halla con la masa comun de las economías, y cuál es el importe de los nuevos ahorros que anualmente se hacen de los intereses para aumentarlos al capital de la nacion: esto es lo que sería dificil probar de un modo positivo. Ademas, no es de grande importancia su averiguacion; lo que interesa es conocer el modo como se encuentra repartida la propiedad de los fondos públicos.

El estado anterior demuestra que el número de los renteros censualistas ó acreedo-

res es de 288,475, de los cuales 277,594 perciben una renta anual de menos de cuatrocientas libras esterlinas, y solo 10,879 cobran una suma mayor; 140,000 disfrutan una renta menor de 20 libras, y casi 130,000 una de 20 á 200 libras. La clase que cobra de 200 á 600 libras, aunque poco numerosa, como debe creerse, no baja de 20,000 personas.

Estamos en la persuasion que las demas porciones del capital acumulado se hallan repartidas del mismo modo, y que las contribuciones impuestas nos darán una nueva prueba, no solo de que la clase media se ha aumentado mucho, sino que se ha aumentado en mayor proporcion que la alta y la baja. El número de personas que tienen un caballo de lujo es de 148,786; hay 23,493 que mantienen dos; 15,704 que sostienen tres á ocho, y 1168 que tienen mas de este número. La misma proporcion puede observarse en los criados varones: hay 40,218 familias que tienen uno, 6,761, dos, 4,652 que cuentan de tres á cinco, 1566 de seis á ocho,

y únicamente 618 que tengan mas de esta clase de sirvientes. La contribucion impuesta sobre las ventanas nos suministra otra nueva demostracion de lo que dejamos dicho; hay 735,110 casas que tienen menos de diez ventanas, 178.354 que tienen de diez á veinte, 36,485 de veinte á treinta, 10,673 de treinta á cuarenta, 6,326 de cuarenta á sesenta, 2,649 de sesenta á ciento, y 940 que pasan de las ciento. Los carruages de dos ruedas se han aumentado en el tiempo transcurrido entre 1804 y 1823 de 13,230 á 26,799, ó lo que es lo mismo ciento por ciento; y los de cuatro ruedas, de 20,157 á 43,656, esto es, un ciento veinte y cinco por ciento. Así el gasto como la renta de la nacion demuestran uno y otro que la parte mas considerable de la riqueza acumulada se ha adquirido por la clase media, y que ésta se acrecienta sin cesar de dia en dia, haciendo salir de las esferas inferiores un gran número de individuos, de los cuales muchos se elevan despues gradualmente á los rangos mas elevados.

No sospechamos que haya lectores que imaginen tenemos intento de realzar demasiado la clase media, menospreciando ó vilipendiando las otras dos; nada de esto, todas son útiles y aun indispensables en sus respectivas situaciones, y todas contribuyen al bienestar y á la riqueza de la nacion: unas estan destinadas á contribuir al gobierno con sus luces, otras con sus fuerzas, y otras con su influencia y poder: en fin, sin la reunion y concurso de todas, no existen los cuerpos políticos, ó tienen una existencia efímera; sin embargo, el principal destino de las clases elevadas es estimular la produccion, y por consecuencia el desarrollo de la riqueza de la nacion.

A menudo oimos hablar del escesivo precio á que se pagan algunos frutos tempranos de la agricultura que se consumen en comidas espléndidas y de lujo: táchanse de profusion estos gastos, y se lamenta que no se emplearán mas bien en el alivio y socorro de familias miserables y necesitadas. Esta sería una obra laudable y muy digna de

aprecio; pero aquí no hablamos de la parte moral; consideramos el asunto económicamente, y bajo este concepto no podemos menos de indicar que por disparatados que parezcan semejantes desembolsos, contribuyen infinito al bienestar de las clases mas inferiores. En el fondo es una temeridad que se dé tanto dinero por aquellos frutos, pues para diez jardineros y hortelanos que consigan venderlos á tan subido precio, hay ciento ó mil que no pueden lograrlo. El primero que se presenta en el mercado se lleva la preferencia, y gana mucho mas que el que viene despues, que siempre tiene que darlos mas baratos: los que llegan mas tarde tienen que hacer aun mayor gracia, hasta que por último al cabo de algunos dias ó de algunas semanas, por la concurrencia, las producciones, que la esperanza de una crecida ganancia habia traido al mercado, abundan de tal manera, que las pueden comprar millares de individuos que jamas las hubieran consumido, á no haberse vendido antes mucho mas caras.

Ocupémonos ahora de otro gasto de lujo. Parece que en 1765 habia 12,904 carruages de cuatro ruedas, y ahora se cuentan 26,799 de esta clase, y ademas 45,856 de dos, cuyo número era tan poco considerable en la primera de estas épocas que no merece se haga mérito de ellos. En el mismo tiempo habia en Londres treinta y seis maestros de coches que daban trabajo á cuatro mil personas: en el dia son ciento treinta y cinco, que ocupan catorce mil individuos. Los oficiales de coches no se multiplican con mas prontitud que el resto de la sociedad; estos individuos han debido salir de las demas clases, y principalmente de las inferiores. Tal vez se reirán algunos del uso que hacemos de las voces inferior y superior, pero es preciso no olvidar que existen grados en todas las clases. Lo propio puede observarse en los demas ramos de industria, cuyas producciones se destinan al goce de los ricos.

Tal es el progreso de las sociedades políticas, y tal el encadenamiento que existe entre todas las clases, á medida que se enri-

quecen y mejoran de suerte: todo toma un nuevo ser, y hasta las costumbres y usos de los pueblos se perfeccionan y hacen mas dulces y benignos. Aun cuando la esperiencia no nos convenciera diariamente de esta verdad, el estudio de la historia económica nos la patentiza á cada momento: en ella se aprenden por comparacion los frutos del trabajo y la indolencia, y en ella se ven los efectos del saber y de la ignorancia. La Inglaterra, á costa de sus fatigas y desvelos, ha llegado, como hemos visto, á un grado de perfeccion y prosperidad que toca casi en lo imposible; y esta mejora no ha sido imparcial, sino estensiva á todas las clases de habitantes, pues en todas se advierten los rayos productores de la fecundidad. Aun cuando los datos indicados no lo comprobarán, bastaria registrar y examinar por encima y á bulto el interior de aquel pais. Los campos, las tiendas, los talleres y los almacenes han sufrido un cambio estraordinario en un corto número de años. La tierra está mejor cultivada: los graneros mas llenos: los caballos

y los ganados se han mejorado y aumentado; y todos los instrumentos de la agricultura son mas perfectos y cómodos. En los lugares, en las aldeas y en las ciudades las tiendas y los almacenes son mas numerosos, y tienen mas aseo y comodidad: las mercaderías, cuya cantidad es innumerable, se han variado de modo que pueden satisfacer todas las necesidades, todos los gustos, y aun todos los caprichos, y se hallan proporcionadas á las facultades pecuniarias de todas las clases de compradores.

Lo que antes se reputaba por lujo, se mira hoy como indispensable y necesario, consecuencia de lo que se han estendido las comodidades, el bienestar, y los progresos de la industria. Las casas se adornan con una esquisita elegancia, y en sus muebles se descubre el gusto y la perfeccion: en fin, todo ha mudado, y todo cambia en fuerza de la aplicacion y del trabajo. (*Cuarterly review.*)

Nota del traductor español. Hemos dado á la publicacion de este apreciable artículo la just

preferencia que merece entre otros por la rectitud del raciocinio, la abundancia y eleccion de datos y hechos de que está nutrido, la analogía que guarda, la exactitud de los principios económicos que desenvuelve, el método y órden con que presenta las ideas, y la concision con que reduce á pocas páginas una materia, cuyo analisis puede ocupar un crecido volúmen.

Los hombres dedicados al estudio ó á la práctica de la economía política le darán su justo valor, y todos verán en tan pocas líneas llamar á juicio al tiempo, á la administracion, á la ciencia, al comercio, á las artes á la industria y á la agricultura, y examinar de qué modo y en que cantidad ha contribuido cada uno á la prosperidad general de la nacion.

Ciertamente la materia merecia ser tratada con mas estension; y si alguna cosa se echa de menos, es lo que sus ilustres autores han abreviado por la concision; pero nos debemos hacer cargo de que en Inglaterra circulan muchos escritos de esta clase, las nociones económicas estan muy difundidas, y aun por decirlo así vulgarizadas, y por esto no se necesitan mas que indicaciones de principios y pruebas de hechos. Tampoco hay nacion alguna, esceptuando los Estados Unidos de la América del Norte, que pueda presentar un cuadro igual de prosperidad creciente, como tampoco la hay á quien hayan servido mas las circunstancias accidentales, las locales, las morales y las administrativas.

Pero esta clase de exámen es mucho mas útil á las naciones que, por no haber reunido circunscias tan favorables, se hallan atrasadas en los ra-

mos de prosperidad general. Esta es la causa porque presentamos esta memoria, con el deseo de que algunos hombres de instruccion y celo hagan lo mismo respecto de España.

Bien sabemos que no podrán, sin un trabajo muy delicado y prolijo, presentar el cuadro de nuestro estado económico, compuesto de todas tintas, de nuestros adelantamientos y de nuestros atrasos, y del exámen de sus causas; y que este cuadro no lisonjearia al orgullo nacional; pero seria un buen servicio al estado y un sacrificio en el ara del celo, que daria muchas luces, destruiria muchos errores, y que el gobierno apreciaria como un auxiliar en sus tareas, y principalmente en aquellas en que la carencia de datos y de demostraciones mantiene una indecision que la prudencia dicta como necesaria, pero que despues el tiempo declara funesta. ¿Qué otra guia ha tenido la administracion inglesa para disponer el fomento de todos los ramos de su prosperidad, sino los trabajos de esta clase, con que un gran número de hombres ilustrados y celosos la han preparado el camino y la han llevado como de la mano en la senda, siempre escabrosa, de los intereses públicos? Generalmente cuando el ministerio ingles toma cualquiera resolucion, la toma con ciencia cierta de su buen éxito, porque en las materias opinables ya ha visto el conflicto de las opiniones y su depuracion, y en las demostrables se le han puesto á la vista los raciocinios, los datos, los hechos y analogía de la esperiencia: ya encuentra la opinion pública dispuesta á recibir favorablemente sus medidas: ya las quejas, reclamaciones ó murmuraciones del interes opuesto, de la preo-

cupacion ó la rutina, se han evaporado y disipado sin fatigar al gobierno, y el pueblo recibe como un favor lo mismo que el gobierno haria por sola su gloria y por el aumento de su poder. ¿Y faltarán en España hombres de buena voluntad y de suficientes conocimientos que puedan hacer lo mismo relativamente? Nosotros quisiéramos dar el ejemplo: pero ya que no nos lo permite la desconfianza de nuestras pocas luces, y la falta de datos y materiales necesarios, nos contentaremos con indicar el bosquejo del cuadro que quisiéramos ver pintado por plumas mas felices.

Primeramente llamariamos á juicio al tiempo, y fijariamos una época desde la cual partiese nuestro analisis: esta época seria la del pincipio del reinado del señor don Cárlos III, porque las mas remotas mas bien pertenecen al dominio de la historia que al de la economía politica: pero no por eso dejan de ser útiles como comprobantes, y como puntos de comparaciones graduales y sucesivas.

Elegiriamos por punto de comparacion las dos naciones mas civilizadas, y que mas relaciones tienen con España, que son Francia é Inglaterra.

Una ojeada rápida y comparativa sobre el estado de las tres potencias á mediados del siglo pasado, nos fijaria en el punto de partida de nuestras observaciones.

Desde aquí seguiriamos paso á paso los que cada una de las tres ha dado en cada ramo homogéneo de la prosperidad pública: hallado en los datos de hecho el progreso, estacion ó retrogradacion de dichos ramos, examinariamos las disposiciones gubernativas que en cada pais los hubiesen

causado, y comparando las causas con los efectos, sacariamos doctrina de los errores agenos, escarmiento de los propios, y masa de verdadera y demostrada ciencia económica.

Dejariamos en su clase las materias que por su oscuridad son aun opinables, pero prescindiriamos de autoridades contrarias en todo lo que los datos de hecho comprobasen los raciocinios.

Halladas por este analisis comparativo las causas de la decadencia ó del progreso de los ramos de la industria social, seria consiguiente la indicacion de los medios de atajar la una y de fomentar el otro.

Evitariamos cuidadosamente el escollo demasiado comun de pretender asimilarlo todo en naciones diferentes: tendriamos presente que aunque los mismos principios tienen las mismas consecuencias, es preciso que sean los mismos, y en la misma cantidad todos los elementos para que den resultados totalmente iguales y semejantes. Así es que toda el acta inglesa de navegacion con todas las mejoras que ha recibido desde el reinado de Ana hasta hoy dia, aplicada á la España, no la haria tan navegante como la Inglaterra, ni la harian igualmente fabricante todas las máquinas de Hargrave y Arkewight, y de Watt y Bolton: lo seria sí, en la proporcion de que la hacen suceptible los demas elementos; estudiarlos y calcularlos, he aquí la principal ciencia del economista: pero por desgracia es demasiado frecuente el sustituir á la meditacion del estudio y del cálculo aserciones vagas ó declamaciones estériles.

Si este plan parece demasiado estrecho, y se desea mas completo, puede comenzar en el si-

glo XVI, época del apogeo de la España, relativamente á las demas naciones, y citada como á bulto por muchos economistas. Ciertamente en aquel tiempo era la nacion mas adelantada en los principales ramos de la riqueza, y aun podemos decir de la civilizacion. Pero las otras naciones tardaron poco en igualarnos, y menos en escedernos. Nosotros no retrogradamos, como vulgarmente se cree, ni tampoco quedamos totalmente estacionarios: nuestro paso fue mas lento: nuestro movimiento progresivo fue menor que el de los demas, porque fue retardado por circunstancias y sucesos particulares é inevitables. Desentrañar cuánta y cuál ha sido la influencia de estos, es lo que pertenece al economista.

Así es que se ha confundido la falsa idea de nuestro supuesto retroceso con la verdadera de nuestro corto progreso; corto, porque se compara con el mucho mayor de las otras naciones.

Así como una combinacion accidental de causas particulares deprimió nuestro estado próspero del siglo XVI, y obstruyó su movimiento progresivo; otra combinacion en sentido contrario ha acelerado de un modo imprevisto el progreso de la prosperidad agena, y este progreso siempre creciente, semejante á una bola de nieve, que se aumenta mas cuanto mas se mueve, ha puesto á la Inglaterra y á la Francia en estado de vencer circunstancias muy peligrosas, á las cuales hubieran sucumbido sin su apoyo.

Los partidarios de nuestro retroceso nos citan los famosos pintores de aquel tiempo. Es cierto que hoy en dia no hay Morillos, Coellos, Riveras etc., ¿pero esto prueba que en lo que actualmente traba-

jamos hay una general inferioridad? No por cierto. Desde la gruesa alfarería hasta la platería y diamantería mas delicada, ¿se trabajaba en España tan bien entonces como ahora? No por cierto. ¿Pues dónde está la retrogradacion? Lo que importa es apartarnos de toda exageracion: ni hemos perdido nada de lo que entonces sabiamos, ni hemos aprendido tanto como los mas adelantados. Hemos marchado á proporcion de los obstáculos que han retardado nuestro paso. En último analisis, la Inglaterra debe la mayor parte de su actual riqueza á la casualidad de haber nacido en ella dos pobres hombres que inventaron la bomba de vapor y las máquinas de hilar, etc.: pobres hombres, á quienes la posteridad hará justicia, y elevará monumentos de gloria, con harta mas razon que á los Alejandros y á los Pirros. ¡Pero cuánta alabanza merece tambien el noble afan con que, tanto el gobierno como los gobernados han fomentado y estendido los resultados de estos dos grandes inventos, y el celo con que los sabios han hecho en ellos tantas mejoras y tan variadas aplicaciones!

La naturaleza de esta obra no permite entrar en el empeño de desenvolver materias de tanta estension como la de que ahora tratamos, y mucho mas, careciendo de datos de hecho de una exactitud oficial, pero por lo demas, en el discurso de ella se nos afrecerán ocasiones en que nuestros trabajos podrán auxiliar á los que tomasen sobre sí la formacion del cuadro económico, objeto de este artículo.

ESTADISTICA.

Descripcion de la América española. (1)

Si algun estudio debe interesar preferentemente á la especie humana, es sin duda el de la historia de algunos pueblos del mundo, pues con él se pueden investigar sus recursos y riquezas, y conocer los medios de que se valieron para engrandecerse: cuanto mas fértil y rico sea el pais, tanto mas necesario es su estudio, á fin de entablar con seguridad las

(1) Spanish. America, or a Description and Geografical Account of the Dominions of Spain in the Western Hemisphere continental and insular, illustrated by á Map of Spanish North América, and the West India Islands: à Map of Spanish south América, and an engraving representing the comparative altitudes of the Mountains in those Regoins .By. R. H. Bonnycastle. 2 vols.

relaciones mercantiles, y estrechar los vínculos que unen á todos los hombres.

La obra que analizamos contiene cuanto puede apetecerse en esta parte: ella describe de un modo nada comun las posesiones españolas de ultramar, y nos espone las ventajas de sus naturales. Su autor, el capitan Bonnycastle, no ha perdonado fatiga para llenar tan gran objeto: su obra es perfecta en su clase, pues con igual acierto desempeña la parte literaria que la geográfica: en primer lugar nos presenta una introduccion juiciosísima y bien escrita; despues hace una breve pintura de las Floridas, y en seguida describe el importante pais conocido con el nombre de Nueva-España, bosquejando con bastante elegancia la historia de su conquista por Cortés, y enumerando sus producciones y riquezas: así se esplica el autor:

La Nueva-España confina por el Norte con una línea imaginaria en el 3.° g.° de latitud septentrional, que se estiende hasta el puerto de San Francisco en el mar Pacífico, por el Occidente, con el mar Pacífico y el

golfo de California; por el Oriente, con los Estados-Unidos; por la parte de la Luisiana, el golfo Mejicano y la bahía de Honduras; y por el Sur, con la provincia de Guatemala.

La estension del vireinato de Nueva-España es de 118,478 leguas cuadradas de 25 al grado: su clima es uno de los mas estraordinarios del mundo, pues así se notan en él los calores del trópico y el benigno temperamento del mediodia de la Europa, como los hielos y nieves de la Siberia: un viaje de pocos dias por las cordilleras de sus montañas basta para convencernos de esta verdad.

Las costas del mar son por lo comun calorosas y poco sanas. El puerto de Veracruz en Oriente, y el de Acapulco en Occidente, que son los dos grandes emporios del comercio de Méjico, están reputados por las plazas mas insalubres del globo. La parte septentrional del vireinato, que está en bajo, es sumamente calorosa en todas las estaciones del año; y aun en diciembre se observa allí mas calor que el que se esperimenta en

Inglaterra en lo mas fuerte del verano. La tierra llana que se estiende por cima de las cordilleras, es por lo general templada y sana, y aun cuando algunas veces se manifiesta la fiebre amarilla, nunca se observa lejos de las costas.

Todo el vireinato de Méjico está rodeado por un gran llano á la altura de dos mil á dos mil setecientas yardas (1) sobre el nivel del mar: en él disfrutan sus habitantes de una continua primavera; y á pesar de que viven bajo la zona tórrida, sienten un grado de frio considerable en los sitios septentrionales: el clima en lo interior es tan delicioso que los naturales duermen á cielo descubierto casi sin abrigo.

La gran llanura mejicana, de que hemos hecho mencion, puede decirse que se estiende por toda la Nueva-España, pues los carruages van con poco trabajo, y casi siempre por

(1) Yarda es una medida inglesa de longitud que contiene tres pies, una pulgada y dos tercios de otra de Paris.

tierra llana desde Méjico á Santa Fé en el Norte, que es una distancia de quinientas leguas.

Esta inmensa llanura, ó gran masa de tierra, como podria llamarse, y algunas otras mas pequeñas, forman la base de las cordilleras conocidas por los nombres de Anahuaco, Sierra-madre, Topia, &c. &c., que tienen una grande anchura: en su seno estan situadas las montañas giganiescas que llegan hasta la region de la nieve. El terreno de las costas orientales es llano y pantanoso, y en las occidentales, en la pendiente ó declive de la cadena central, hay cuatro hermosísimos valles paralelos de gran profundidad, que estan perfectamente cultivados.

La cordillera de Nueva España es una continuacion de los Andes; atraviesa toda la capitanía general de Goatemala por medio de su costa occidental, metiéndose en la provincia de Honduras; desde allí vuelve ácia Oriente, entra en el reino de Nueva España, estendiendo un brazo ó ramal por la provincia de Yucatan, y diirigiéndose

al Norte, ocupa el centro del continente: despues, esto es, en la provincia de Méjico, toma al Oriente, y allí, formando la gran llanura de Anahuaco, es donde tiene su mayor elevacion, y se llama Sierra-madre; la Popocatepetl, Iztaccihuatl y pico de Orizaba se hallan en los límites de esta provincia; la Popocatepetl es la montaña mas alta de Nueva-España, y está 17,716 pies sobre el nivel del mar.

La cordillera sigue entonces al Nordoeste y se divide en tres brazos distintos, de los cuales entra uno en Nueva-Leon; otro en Guadalajara y otro en la provincia de Zacatecas; luego continúa ácia el Norte, por donde es de grande estension, hasta que pasa el reino de Nueva-España, y en sus confines se conoce con los nombres de Sierras de las Grullas y Sierra verde: despues se junta con las montañas azules y las montañas de piedra del Nord-oeste de América. En las grandes masas de que hemos hablado hay algunos volcanes que constituyen lo mas pintoresco del terreno, contándose cinco en la pro-

vincia de Méjico, Puebla y Veracruz, envueltos algunos en continuas nieves.

Los declives de esta gran cadena están cubiertos de inmensos bosques de toda clase de árboles, que abundan segun el clima y calidad del terreno; el robusto pino y el abeto ocupan la parte superior, y en la mas inferior se ven las producciones del trópico.

En los valles, en los llanos y á los lados y pie de la cadena se hallan hermosas ciudades, aldeas y granjas bellamente situadas, florestas regadas por rios; cataratas y rocas estraordinarias: aquí es donde podria en verdad perfeccionar su gusto el pintor, así en lo maravilloso y rústico, como en los magníficos portentos de la naturaleza. El suelo, apropósito para el cultivo, es una especie de arcilla negra, que solo necesita riego para producir abundantemente. Las producciones principales de la agricultura son el trigo, maiz, algodon, añil, pimienta, azucar, tabaco, la agaba y los nopales; mas esto debe entenderse principalmente de la parte meridional porque en la mas septentrio-

nal estas producciones estan aun casi en el estado de la naturaleza. El azucar, el aldon el cacao, y el añil prosperan entre el 19 y 22 de latitud meridional, y solamente producen con abundancia en una elevacion de 1900 á 2000 pies, igualmente que los granos europeos á la altura de 4550 á 9750 pies.

Las encinas únicamente prevalecen en Méjico en una elevacion de 2600, á 2750 pies; pero los pinos se conservan frondosos y buenos en el mas bajo término de la congelacion á la altura de 13,000 pies, y en la costa oriental se hallan á 6,000 pies sobre el nivel del mar.

La banana ó plátano, cuyo fruto es el principal alimento de sus naturales, madura perfectamente á menos altura que 4,600 pies: cuando la cogen verde la parten en pedazos, y despues de secarla al sol la hacen harina, que emplean en los mismos usos que la de trigo; tambien se come el fruto.

La banana se procrea por medio de la plantacion de vástagos ó tallos que se sacan

de ella misma en ciertas épocas del año. El mismo clima que es bueno para la banana, es tambien apropósito para el manioc (1), otra planta de aquel pais, cuyo fruto se pulveriza y sirve para hacer pan; hay dos clases de manioc; uno dulce y otro amargo; el amargo es venenoso y causa fatales efectos su uso, á menos de que no se tenga mucho cuidado en separar al amasar el pan el jugo que tiene dañoso á la salud. El pan de manioc, que se llama *cassava*, es muy nutritivo, y cuando se procura tostarle y molerle con gran proligidad y esmero forma una sustancia, que resistiendo á los ataques de todos los insectos, compone uno de los principales artículos de provision de los viajeros: del jugo de la planta venenosa del manioc se hace una especie de salsa muchas veces nociva.

El manioc se planta como la banana por

---

(1) Tambien se llama yuca ó casabe, es un arbusto de la América de que se hace el pan.

vástagos ó tallos; solo se coge de él una cosecha al año, y su produccion es muy semejante á la de la planta de la patata: el maiz crece y madura á la misma altura y temperamento que las dos plantas mencionadas; pero su fruto es de mas importancia que el de las otras para las colonias. El maiz prevalece mejor en las provincias meridionales que en las septentrionales; pero en todas es uno de los principales artículos de subsistencia para los habitantes, así como para las mulas que trabajan en las minas y las empleadas en el trasporte de efectos de unas provincias á otras, para las aves, &c. Cuando escasea la cosecha del maiz, los habitantes esperimentan muchas privaciones; pero esto no se verifica con frecuencia, pues en las tierras pingües se cogen hasta tres cosechas al año. El maiz, ó trigo de Indias se come cocido y tostado, y algunas veces se hace pan de él; mas por lo regular se emplea su harina en sopas, que es el modo mas comun de consumirlo. Los indios hacen de esta planta, por medio de la

fermentacion, unos hermosos licores que se parecen á nuestra cerveza; y los mejicanos, antes de la conquista por los españoles ya sacaban azúcar de los tallos de maiz.

Los españoles son los que introdujeron el trigo en la América; y prospera en tal grado que, como los demas granos europeos, promete ser uno de los mas lucrativos objetos del comercio de Nueva España, tan luego como se concluyan los grandes caminos que estan proyectados. En la actualidad entra ya en competencia en la Habana con las harinas de los Estados-Unidos; pero la falta de caminos y de comunicaciones en lo interior ocasiona que no se dediquen mas aquellos habitantes á su cultivo, como que les es muy costosa y dificil su esportacion, y sin ella no encuentran cómoda salida á este precioso fruto de la tierra. La patata, que tambien la introdujeron allí los españoles, prevalece bastante bien; y aunque algunos piensan que no es así, y que ya era conocida porque antiguamente venía de la América, no es cierto, pues solamente se cultivaba en la parte me-

ridional en el tiempo de la conquista. El capsicum ó pimiento, los tomates, el arroz, los nabos, las berzas, toda clase de verduras, las cebollas y demas vegetales europeos, se encuetran en abundancia en aquella parte. La tierra llana produce toda especie de frutas de las que se conocen en Europa; así es que se hallan en gran número las ciruelas, albaricoques, higos, cerezas, abridores, melones, peras, manzanas, &c. Las viñas y los olivos tambien prosperan; pero no son muy comunes, porque no se ha promovido su cultivo, á pesar de que el clima de Nueva España es sin dificultad mejor que el de Europa para la produccion de la vid y del olivo: con todo, en Californias y otras provincias del Norte se hallan bastantes de una y otra especie. En fin, se encuentran en Nueva España todas las frutas del trópico, las guavas, ananas, sapotes, mameis, &c., por cuyo motivo agradan mucho á los europeos sus jardines, que son ciertamente deliciosos con la reunion de tantos y tan variados frutos. Ademas, los limoneros

y naranjos de todas las clases conocidas florecen en aquellos deliciosos paises, donde el alimento animal forma el artículo secundario del sustento humano.

La produccion del *agave* ó *magney* es la principal decocion vegetal que hace allí las veces de los aguardientes y demas licores fuertes de la Europa. Los naturales y los españoles tienen grandes plantaciones de agava, con la mira de proporcionarse su refresco favorito, que conocen con el nombre de *pulque*, y se logra con herir en ciertas épocas del año la planta, de la cual sale un licor glutinoso que recogen y fermentan. El pulque, que es la gran bebida de los indios y de las clases mas bajas de los españoles, produce una renta inmensa al gobierno. La caña de azúcar se cultiva allí con mucha utilidad, y el azúcar compone ya uno de los primeros objetos del comercio de esportacion. El algodon tambien es artículo de tráfico, igualmente que el café; pero ni uno ni otro son de consideracion. Su cacao y chocolate han sido muy famosos: el nombre de este último es

originario de Méjico, mas el mejor chocolate viene de Goatemala.

La vainilla mas fina y de mejor calidad se lleva toda á España desde Méjico. La zarzaparrilla y la jalapa, que toma su nombre del pueblo de Jalapa, en cuyas cercanías se coge, son artículos muy celebrados de su comercio de esportacion. La cosecha del tabaco no es suficiente para el consumo propio; no porque el suelo no sea apto para su produccion, sino porque está desanimado su cultivo. El añil de las colonias españolas se saca principalmente de Goatemala. Las gomas odoríferas, las plantas medicinales, las drogas, los palos de tinte, con especialidad el campeche y las maderas finas para muebles, son producciones de este vireinato, que es tan rico en el reino vegetal como en el animal. La cochinilla y la planta en que se cria este insecto, es uno de los mas singulares de sus productos; su cultivo está á cargo de los indios, que son sumamente diestros en el modo de recolectar la cosecha de este estraordinario tinte.

Los animales bravos y domésticos mas comunes en el vireinato son los caballos, las mulas, de las cuales se emplean miles en trasportar efectos á los sitios mas elevados de las montañas que separan los dos Océanos, y en sacar los metales de las minas, &c. las ovejas, cabras y ganado vacuno, el *congar*, ó tigre americano, la puma, el tigre gato, el lobo cerbal, el javalí, el puerco, el búfalo, el bisonte (1), el tapir, el marmadillo, é inmensas tribus de monos y micos, con aves de toda clase y belleza, entre las que se encuentran pavos, ánades, y otras aves domésticas, ya bravas y ya mansas.

Los insectos son allí tan numerosos como particulares, y las serpientes y reptiles se crian bajo el sol vertical y entre los vapores húmedos de las tierras pantanosas y bajas: el aligator, que es casi tan terrible como el cocodrilo de Egipto, se halla en sus rios y pantanos.

---

(1) Especie de toro silvestre.

En la parte septentrional de Nueva-España se hallan en un estado casi natural los caballos, ovejas, cabras y demas ganados, y es estraordinario su número en las llanuras y terrenos despoblados, y en Saannahs.

En algunas provincias se cria el gusano de seda; pero como el fomento de su cultivo sería perjudicial al comercio de las posesiones de la India Oriental de España, no se pone mucho cuidado en prosperar este precioso artículo.

La miel y la cera se cogen en tan grande abundancia, como puede creerse de un pais en qúe hay tantas flores y yerbas olorosas: la cera es uno de los grandes artículos de su consumo interior, lo mismo que sucede en todos los paises católicos donde se gastan inmensas cantidades de ella en las procesiones y funciones de iglesia.

La pesca de la perla del golfo de Californias está hoy en poco auge, y apenas se dedica nadie á ella, sin embargo de ser un ramo tan lucrativo de industria, y de que se

han hallado en sus costas perlas de un valor estraordinario.

El golfo de Méjico, la bahía de Honduras en la parte Oriental, y el mar pacífico en la Occidental, con el gran paso ó mar de Californias, proporcionan á este rico y fertil vireinato las mejores disposiciones para un comercio estenso; pero la falta de muchos caminos de travesía por la tierra alta de lo interior hacen en cierto modo inútiles estas ventajas; con todo, se van abriendo algunos, y en proporcion á que los españoles se dedican á hacerlos, se aumenta el tráfico de Méjico, comparado con el de los estados vecinos del continente, que es con quienes puede solamente entrar hoy en concurrencia por aquella causa. La distancia en algunos parages de Nueva-España desde el uno al otro mar no es de mucha consideracion, y los rios que corren á los lados opuestos de la misma montaña, están tan próximos unos de otros en su nacimiento, que ofrecen á un pueblo emprendedor la mayor facilidad para la navegacion interior. En el dia, el comer-

cio de estas colonias desde las costas, ó el pacífico, hasta las del atlántico, se hace con mucha lentitud; bien es verdad, que no es posible otra cosa, pues el trasporte de los géneros y efectos se ejecuta por medio de mulas que van en cabañas por los caminos que atraviesan la cadena, ó por los mismos indios que los conducen sobre sus espaldas.

El comercio de Nueva-España se limita casi esclusivamente al puerto de Acapulco, al cual llevan los navíos desde Manila, las producciones de las indias Orientales, que con los artículos de tráfico del mismo pais, se trasportan á Veracruz, puerto atlántico, y de allí se conducen á la Habana y á Europa: hemos dicho que los reinos vegetal y animal abastecen casi á este comercio, y ahora nos resta indicar qué parte le proporciona el reino mineral. La Nueva-España es sin dificultad mas rica que ningun otro pais del mundo en las producciones de aquella clase; mas la falta de máquinas que se nota en ella, y tan útilmente se usa

para esplotar los metales en Europa, hace que el producto de las minas de Méjico, y de las otras del Nuevo-Mundo, no sea tan grande como se ha creido generalmente; ademas de que ha sido preciso abandonar algunas veces muchas de las mas abundantes venas, despues de invertir mucho trabajo y gruesas sumas para abrirlas, solo porque encontrando agua los mineros, no les fue posible desaguarlas y limpiarlas. Yo creo que en América debia establecerse desde luego el útil y maravilloso invento de las máquinas de vapor, aplicándolas á la minería, y que esto deberia verificarse antes que puedan hacerse en el continente grandes acumulaciones de los metales útiles y preciosos. Conocidas son las ventajas de las indicadas máquinas, y sabido el buen efecto que han producido en las artes: así que, es de esperarse que correspondieran lo mismo en América, á donde sobre la conveniencia y ahorro que produjesen naturalmente, traerian la de que cesase tambien el terrible trabajo que ejecutan aquellos desgraciados habitantes para sacar

á la superficie de la tierra las masas que descubren, y que en el dia se ven obligados á trasportar en cestos que llevan al hombro: fatiga degradante á la humanidad, y que evitada se aumentaria insensiblemente la poblacion, y con ella progresarian las artes y la agricultura.

Las minas de oro y plata de Nueva-España pasan de cuatrocientas cincuenta, que estan divididas en treinta y siete distritos, cada uno de los cuales se halla bajo la inspeccion de un consejo especial de minas. Humbolt supone que existen actualmente mas de tres mil minas en las cuatrocientas cincuenta demarcaciones. Las principales y de mayor valor son las de las provincias de Guanajuato, Zacatecas, san Luis de Potosí, Méjico, Guadalajara, Durango, Sonora, Valladolid, Oajaca, Puebla, Veracruz y vieja California. Las venas existen por lo comun en rocas primitivas y transitorias; pero las mas ricas de plata se estienden mucho á lo largo y lo ancho; las mas pobres son aquellas en que la plata está repartida en mu-

chas y pequeñas ramificaciones: las mejores y mas productivas minas de plata de Nueva-España se hallan situadas á una altura de 5,900 á 9,840 pies sobre el nivel del mar, y hay tres que producen una mitad mas de lo que pudieran producir todas las demas de la misma especie; cuáles son las de Guanajuato, Catorce y Zacatecas: la plata que se esporta de Nueva-España á la Europa y la India asciende al año á 1.650,000 libras de peso: despues de estas, las que dan mayor cantidad de mineral son las del Real de Monte, Tasco y Zimapan en Méjico: Guarisamez, Batopilas y Parral en Durango: Bolnnos en Guadalajara: Sombrerete y Fresnillo en Zacatecas: Ramos en san Luis de Potosí.

El oro generalmente se saca de las arenas de los torrentes, para lo que se acostumbra á lavarlas: en la Sonora se encuentra en mucha abundancia en las tierras y en las arenas de Hiaqui, y en Pimeria, donde se han hallado granos sumamente gruesos. Tambien se saca de las minas de Oajaca en que hay ve-

nas, así como en otras muchas de las de plata en que está mezclado con esta, cristalizado, en planchas, &c. La produccion del oro en Nueva-España se calcula que asciende en las épocas mas favorables á 1.000,000 de duros, ó á 218,333 libras esterlinas, y la de la plata á 22.000,000 de duros, ó 4.812,500 libras esterlinas.

Algunas veces se halla plata natural en grandes porciones en las minas de Batopilas y en algunas otras.

Las minas de Guanajuato, entre las que es la principal la conocida con el nombre de Valenciana, se dice que producen doble cantidad de oro y plata que las celebradas del Potosí en la América del Sud. En esta mina hay una gran vena que tiene veinte y dos pies de ancho, y como la boca está enteramente seca, se trabaja en ella con mas comodidad que en ninguna otra de la América. Los pozos ó concavidades tienen una anchura de 4,900 pies, y el mas profundo 1,640. En esta empresa se emplean mas de novecientos hombres en sacar los mine-

rales á la superficie de la tierra, que los conducen á cuestas, subiendo por escaleras mil ochocientos trabajadores para sacarlo, y cuatrocientas mugeres y chicos que lo eligen y separan, llevándolo á los sitios en que se hace la eleccion y clasificacion, segun sus calidades. El total importe de los útiles, salarios de los trabajadores, y sueldos de los inspectores, sobrestantes, &c. asciende por año á mas de 187,500 libras esterlinas, y el producto neto para los propietarios durante el mismo tiempo, despues de hacer las deducciones del quinto para el rey, y todos los demas gastos, sube de 82,500 á 123,759 libras esterlinas.

La mina de Sombrerete en Zacatecas produce cada año á los dueños mas de 833,400 libras esterlinas, y en san Luis de Potosí, la de la Purísima mas de 43,700 libras esterlinas. Las demas de que no hemos hecho mérito, como que son mas ricas producen inmensas rentas á sus poseedores, y al gobierno por razon de sus derechos.

Los mineros y trabajadores procuran

ocultar alguna parte de los metales preciosos, por lo que sufren á la salida de la mina un riguroso registro; mas sin embargo, como los indios en las minas de diamante de Golconda, son bastante diestros para encubrirlos, á pesar de que muchos de ellos trabajan casi desnudos. La mayor parte de la plata se estrae de los minerales por medio del mercurio, respecto á estar poco en uso la fundicion á causa de carecer de leñas. El mercurio que se gasta en la amalgamacion se calcula en mas de dos millones y cien libras de á doce onzas cada una.

El cobre de que fabrican sus herramientas los antiguos mejicanos se encuentra en las minas de Valladolid y en las del nuevo Méjico.

El estaño se halla en granos y en planchas en las tierras arcillosas de Guanajuato y Zacatecas.

La cantidad que se vende de estos metales es muy pequeña, pues no son demasiadamente buscados, como tampoco el hierro,

que hay en grande abundancia y de todas clases en muchos parages de Nueva-España. En nueva Leon y nueva Santander se encuentra con particularidad el plomo, en Méjico el antimonio, zinc y arsénico, y el mercurio se halla en Méjico y en Guanajuato, especialmente en chica Celaya y Zimapan, pero las minas producen muy poco; el mercurio que se gasta en la amalgama en las colonias septentrionales de la América Española se llevá todo de España. En Nuevo Méjico hay carbon de piedra, y en los lagos de las llanuras mejicanas se coge sal: los diamantes, esmeraldas, topacios y otras piedras preciosas: el asfalto, ámbar, jaspe, alabastro y piedra iman son tambien producciones de Nueva-España. Los asuntos peculiares de las minas están á cargo de un consejo general, de cuyo presidente dependen los treinta y siete distritos. Las minas son propiedad absoluta de los particulares, y los consejos únicamente están establecidos para entender en los asuntos relativos al pago de derechos, y al orden y direccion general de las empresas. En Méji-

co hay un colegio de minería donde se instruye á los jóvenes en este arte por cuenta del gobierno, enseñándoles cuanto es necesario al objeto. El consejo general cobra un diezmo de todos los metales, y con su importe se pagan los sueldos á sus individuos, los gastos del colegio y los adelantos que se hacen á los especuladores ó empresarios.

En las costas y al pie de las montañas bajo el sol del trópico se esperimenta un calor escesivo, y el temple del aire es tan grande como en las islas mas calorosas de la India Occidental: esta se llama la region caliente, y sobre ella está la region templada que goza una perpetua primavera y una temperatura desde los 60° á los 70° de Fahrenheit, á una elevacion de 3,930 á 4,920 pies sobre el mar; mas con todo es muy propensa á espesas nieblas. Encima de esta, y á la altura de 7,200 pies, está la region del frio, en donde el calor medio es de 62° de Fahrenheit, mas allá de la cual va creciendo por grados el frio hasta don-

de comienza la region ó pais de la continua nieve, á la altura entre el 19.° y 20.° de latitud septentrional.

Habiendo dicho á nuestros lectores lo que nos ha parecido conveniente acerca de esta importante obra, y deseando no dejarles nada que apetecer en una materia que es tan nueva como interesante para los ingleses, juzgamos oportuno presentar ahora la descripcion que hace el capitan Bonnycastle de cada una de las principales ciudades del Nuevo-Mundo.

Méjico, capital del vireinato español de Nueva-España, está situada en el 19.° 25′ 45″ de latitud septentrional, y al 99.° 5′ 5″ de longitud oriental, en un hermoso valle cerca de las orillas del lago Tescuco. Las casas por lo comun estan construidas sobre estacadas, en atencion á la naturaleza pantanosa del terreno, y la ciudad se halla cortada por numerosos canales. El sitio que ocupa hoy la ciudad es el mismo en que estuvo antes la antigua Méjico, la cual se dice haber tomado este nombre del dios de la guer-

ra de los mejicanos llamado Mexith, respecto á que en ella habia un templo erigido á esta divinidad. Cortés construyó allí un hermoso palacio al lado opuesto del de Motezuma. La ciudad es tan bella, que se asegura que escepto algunas circunstancias de Westminster, Petersburgo, Berlin y Filadelfia, no hay otra de igual magnitud que pueda compararse con ella, ni por la regularidad y la estension de sus edificios públicos y plazas, ni por el nivel y arquitectura de aquellos: todas las puertas y balconages de las casas son de hierro, adornados con bronce, y los techos llanos y en forma de azoteas. Lo ancho y largo de las calles es objeto de admiracion de los estrangeros; pero se dice que son muy sucias; todas están empedradas é iluminadas con grandes faroles de reververo, y en general corren en línea recta desde Occidente á Oriente, y desde Norte á Mediodia; las aceras están defendidas por pequeños pilares de piedra, y por medio de las calles vá una alcantarilla ó albañal cubierto al estilo de los de Francia."

"El principal edificio de Méjico es el palacio que hizo construir Hernan Cortés inmediato á las ruinas del de Motezuma: está en la plaza mayor cerca de la catedral, y es de piedra maciza. La catedral es magnífica, y se tardó en hacerla mas de noventa años. En ella hay dos imágenes de la Vírgen, la una de oro macizo de peso de catorce libras, seis onzas y diez y ocho sueldos. Ademas hay en la ciudad otras cien iglesias alhajadas al estilo de los paises católicos, esto sin contar los monasterios y conventos, que ascienden á veinte. Detras del palacio del virey está la casa de moneda, en que se emplean diariamente mas de cien obreros; y á ella llevan los propietarios de las minas la pasta que cambian por moneda. La catedral es tan rica en alhajas de oro, plata &c. que alrededor del altar mayor hay una barandilla de plata maciza, y una lámpara grandísima tambien de plata con relieves de oro, dentro de la cual se dice que caben tres hombres; las mas de las efigies de los santos son de plata maciza con adornos de oro y piedras preciosas.

Los habitantes mas ricos y acomodados visten por lo comun de seda, y llevan en sus sombreros cordones de oro, y gran porcion de diamantes, bien que hasta los esclavos gastan braceletes de oro, plata, y piedras de valor.

"Las tiendas de Méjico, que abundan de los artículos mas esquisitos, presentan toda la apariencia de gran riqueza, y por consecuencia de mucho lujo: en la ciudad hay trece hospitales y muchas casas de caridad; su poblacion se calcula en 137,000 almas, divididos en las clases siguientes: 2,500 europeos, 65,000 criollos blancos, 33,000 de color de cobre, 26,600 mestizos, y 10,000 mulatos.

La mayor parte de la gente del pueblo se abastece con abundancia de las provisiones de las cercanías de la ciudad, que son muy fértiles y productivas.

Méjico no está fortificado, pues solo tiene alrededor un foso, sin terraplenes ni murallas. Hay seis puertas para las grandes comunicaciones del pais, ademas de

algunas otras pequeñas para las de los alrededores inmediatos. La estension de esta ciudad es de cuatro millas de Norte á Mediodia, y de tres de Oriente á Poniente; tambien hay en ella una gran plaza para mercado, y una especie de *bazar* á la manera de los de Oriente, que es una plaza cuadrada toda llena de tiendas.

"Méjico está bastante bien abastecido de buenas aguas por medio de dos acueductos, y la policía de la ciudad es muy cuidadosa en punto á fuegos, contra los que hay escelentes precauciones, como son varias bombas y geringas de aguas, y diez fuentes de llave, que se han construido últimamente á imitacion de las que se ven en las plazas públicas de Francia.

Continuamente anda por la poblacion una patrulla que cuida del alumbrado y seguridad de las calles, y ademas la guardia de la ciudad, que es una especie de tropa bajo las órdenes de un juez, que tiene tambien cerca de diez mil hombres esparcidos por todo el reino: patrulla constantemente

las calles, y castiga los escesos de un modo muy ejemplar. El cuerpo municipal consta de un corregidor ó merino, doce regidores y otros empleados inferiores; los alcaldes ó jueces de paz juzgan en los casos civiles y criminales; y sus juicios, como tambien los del juez principal de policía, son apelables á la audiencia real que los remite al virey, cuya sentencia es difinitiva, escepto en algunos casos particulares que cree necesario someterla al rey de España.

La corte del virey es muy espléndida y lujosa; tiene un cuerpo de guardias de á pie y á caballo, y una gran porcion de criados &c.; su renta no es grande, y aunque el influjo que tiene en los empleos lucrativos, los monopolios y regalos ascienden á mucho, como tiene precision de sostener el rango de un rey, la mayor parte de ello lo gasta en el pago de criados, equipages &c.: el virey es capitan general de las tropas, y cuenta en el reino de Nueva-España bajo su mando con unos 10,000 hombres de tropa reglada, y 20,000 de milicia, que todos hacen un cuer-

po de 30,000 hombres; pero estas fuerzas están tan diseminadas y esparcidas, que difícilmente puede reunirlas y presentar, si es preciso, en el campo un número regular de ellas.

Méjico es arzobispado y silla metropolitana, y su renta que es de 100,000 dollars (1) solamente es inferior á la del obispado de la Puebla de los Angeles.

El clero de Méjico es rico y numeroso, el cabildo de la catedral se compone de veinte y seis eclesiásticos con buenas rentas. La del dean es de 10,000 dollars, la de los canónigos de siete á nueve mil, y la de los racioneros de dos á cuatro mil dollars: los curatos de las parroquias son por lo comun de mucho valor.

Los tribunales eclesiásticos de Méjico son comparativamente tan numerosos como el clero, y uno de los principales es el santo

---

(1) El dollars vale 20 reales, y así esta cantidad importa reales vellon 2.000,000.

tribunal de la fé, ó, como se llama comunmente, de la Inquisicion.

La universidad que hay en la ciudad, y se fundó en el año de 1551, se llama universidad real y pontificia de Méjico; la cual se compone de doscientos cincuenta doctores en todas las facultades. Su direccion está á cargo de un rector que se elige anualmente por el rector saliente, y ocho individuos del consejo nombrados por votacion entre los doctores y bachilleres: tambien hay un cancelario que es el principal maestre-escuela de la ciudad, y preside cuando se confieren los grados. Los catedráticos ó profesores se nombran por una junta compuesta de los arzobispos, el regente de la audiencia real, el inquisidor mayor, el dean de la catedral, el cancelario de la universidad, el profesor mas antiguo de teología y el decano de la profesion de que se ha de nombrar el catedrático.

La librería ó biblioteca de la universidad, que está abierta para el público, es de corto valor, bien es que hasta hace poco tiempo no ha tenido dotacion fija: y las mas de las

obras que se hallan en ella son de teología.

De los cinco colegios que tenian en Méjico los jesuitas solamente se conservan dos, que están bajo la direccion del virey; estos edificios, como todos los de los individuos de esta orden en las demas partes del mundo, son fuertes, macizos y magníficos: la sala de juntas y capilla de uno de ellos es la mejor obra de arquitectura que se encuentra en el vireinato.

Hay muchas escuelas públicas; pero las mas están al cargo de los cuerpos religiosos.

La academia real de ciencias y artes es un buen establecimiento, y se halla dotado de suficiente número de profesores de arquitectura, escultura, pintura, grabado y matemáticas; tambien hay un colegio de minería que hace poco se ha planteado, y en él se instruye á los jóvenes en varias ciencias, y principalmente en las que dicen relacion con su institucion: el jardin botánico es otra de las cosas útiles que se ven en la ciudad, y últimamente se ha aumentado y enriquecido mucho con plantas de todas clases y propiedades de que carecia.

El carácter de los habitantes de Méjico, segun manifiestan los viageros mas modernos, es el de un pueblo civilizado y humano. Las artes liberales son su estudio favorito, y ellos se vanaglorian y jactan de sus pintores. Los mejicanos son tan aficionados al tabaco de humo que hasta en el teatro se les vé con el cigarro; las señoras tambien fuman, y uno de sus principales adornos es una caja de oro ó plata que llevan colgada con una cinta ó cadena en que guardan el papel para envolver los cigarros, y unas pequeñas tenacillas que usan para cogerlos á fin de no quemarse los dedos, sin cuya precaucion los tendrian sumamente negros, pues apenas consumen uno cuando encienden otro nuevo. La factoría de los cigarros es un edificio suntuosísimo, y en él se dá trabajo á cinco mil personas; tal es el consumo de este artículo: los mejicanos son muy apasionados á las funciones teatrales, y tienen un hermoso teatro. Como en todos los paises católicos, las procesiones religiosas, y las festividades eclesiásticas ocupan una gran parte de

su atencion: las mas principales son la procesion del Corpus, el aniversario de la conquista de Méjico y la publicacion de las bulas de indulgencias, que miran con respeto y veneracion. La mayor funcion civil que tienen es la que se hace á la entrada de un nuevo virey, en cuya ocasion toda la ciudad ostenta su grandeza y alegría. El pueblo bajo es sumamente aficionado á un licor que llaman pulque, y es tanto el número de casas destinadas á su venta, que la policía solo permite que estén abiertas desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde con el fin de impedir la embriaguez y los funestos efectos que causa. Este licor no puede introducirse mas que por la puerta de Guadalupe, y es tal su consumo, que los derechos que paga forman una renta anual de un millon de duros. Los tenderos de Méjico usan de pedazos de cobre, hierro, madera y aun de almendras de cacaó en vez de moneda y pasan como tal en las poblaciones inmediatas á esta ciudad: el precio del pan se fija tres veces al año, sirviendo

de regulador el que tienen los granos en el mercado: hay en la capital muchos molinos ó ingenios de azúcar, y tambien infinitos destilatorios de rom.

Méjico es en la actualidad una gran plaza de comercio, y sería mayor si se concluyesen los hermosos caminos de Veracruz y otros que estan comenzados, pues entonces serian menos costosos y mas fáciles los trasportes de los géneros y efectos, y el trigo y demas frutos de los fértiles llanos de Méjico hallarian cómoda salida en aquel mercado, desde donde podrian conducirse á todos los del mundo conocido.

Esta ciudad, aunque está situada en un terreno pantanoso, es por lo comun sana; apenas se conocen el vómito negro y la fiebre amarilla, pero son comunes las consunciones, la apoplegía, las calenturas intermitentes y las pleuresías.

Méjico es una ciudad tan estraordinaria, que llama la atencion de los europeos, así por su bella situacion, como por los recuerdos anejos á su nombre. Está situada en

un llano cuya altura sobre el nivel del mar es de 6,900 pies, cerca de las orillas de los lagos Testuco y Chalco, que tienen alrededor de noventa millas de circunferencia. Las aguas de este último son saladas, y las del primero dulces; ambos se comunican entre sí, y solo se encuentran en ellos dos clases de pescados, una de las cuales es de una organizacion muy particular. La ciudad mirada á cierta distancia parece que sale de las aguas del primer lago, cuyas márgenes se hallan hermoseadas con la pintoresca y encantadora perspectiva que presentan los muchos pueblos y aldeas fundados sobre ellas; en la parte opuesta del lago un valle estenso y perfectamente cultivado forma un estraño contraste con las elevadas cimas de las enormes montañas, que exhalan y despiden de continuo humo y llamas en las regiones donde la nieve es eterna. Esta estensa llanura, que está cubierta de lino, cáñamo, algodon, cañas de azúcar, añil, &c., y abastece los mercados de la ciudad de muchos vegetales, carnes y frutas, llega

hasta las montañas cuyas faldas reposan en su centro. Las montañas ofrecen toda la variedad y hermosura de que es capaz la imaginacion; ellas están pobladas de cedros, árboles y plantas de toda clase, y se encierran en sus entrañas joyas y minerales preciosos. La llanura ó valle de que hablamos se estiende por todos los lados de la ciudad y de los lagos Testuco y Chalco; pero en la parte Oriental de este no es tan productiva y amena la tierra á causa de las exhalaciones salitrosas de las aguas. En los sitios bajos de las montañas se encuentran alquerías, casas de campo y cabañas poéticamente situadas, y toda la llanura se riega por varios canales y arroyos, lo que contribuye á hacer mas deliciosa y agradable su vista. Al Norte de la ciudad é inmediato á sus arrabales, está el paseo ó alameda, que circunda un grande arroyo, y forma una especie de plaza, en cuyo centro hay un estanque con su fuente, de la cual parten ocho calles ó paseos distintos con dos filas de árboles cada uno: tambien hay otros paseos públicos, pero las inmediacio-

nes de Méjico abundan demasiado de arroyos y canales, por lo que antes eran pantanosas, y en el dia bastante húmedas.

El frio no es grande en Méjico, pues el lago Testuco rara vez se hiela en los inviernos cosa de un dedo, mas es escesivo el calor del estío, sin embargo de que como son comunes las lluvias por la tarde no deja de ser templado el aire en la estacion del verano. La temporada de las lluvias dura cuatro meses desde mediados de mayo hasta mediados de setiembre.

El lugar de Traspana, que es un sitio de gran concurso, goza de un aire puro y sano. En una montaña de sus inmediaciones, en la cual hubo en lo antiguo un palacio de Motezuma, está el gran acueducto de Chapultepec, que es por el que va el agua á la ciudad, y tendrá como unos 9,000 pies de largo: aunque el agua que conduce es buena, sin embargo, no es tan pura y hermosa como la del acueducto de santa Fé, que es de unos 30,600 pies de largo y atraviesa por medio de la alameda ó paseo principal de Méjico:

la arquitectura de este no es tan bella como la del de Chapultepec, pues ademas de no ser de tanto gusto, no vá siempre el agua por los arcos.

La perspectiva que presentan los alrededores de la metrópoli es bajo todos aspectos sumamente bella y singular; desde ellos se descubren las cimas de algunas de las montañas mas altas de la América septentrional; y el variado follage de los cipreses, las calles de olmos y álamos que hay por todas partes de la ciudad, los jardines de naranjos y otros frutales europeos, la hermosa verdura del llano, el dorado color del trigo maduro y sazonado, y las varias sombras de las diversas plantas mejicanas, bajo una atmósfera pura y serena, encantan la vista del espectador. El valle en que se halla situada la ciudad y sus arrabales está cubierto de aldeas y lugarcillos, y cercado de enormes montañas que reposan en el gran llano; las mas notables son las de Popocatepetl y Yztaccihuatl, de las cuales la primera continuamente exhala fuego y humo, aun-

que está cubierta de nieve: el pico de la Orizaba es tambien visible, y forma uno de los principales objetos de la escena: al Occidente de la ciudad la cadena es muy alta y larga.

Los vestigios que quedan de la primitiva ciudad son de poca consideracion, sin embargo que se conservan algunos restos de los grandes diques y de los acueductos; los templos fueron todos destruidos; pero los cimientos de varias habitaciones del antiguo Méjico que se ven en las cercanías de la ciudad, manifiestan que era mucho mas grande y estensa que lo es ahora.

Intendencia de Valladolid.

La tierra de ésta es por algunos parages bastante montañosa, y ningun punto del pais ofrece una perspectiva tan singular como la montaña volcánica de Jorullo, que se levantó en una noche de enmedio de los llanos: el sitio mas alto de Valladolid es el pico de Tancitaro, al Oriente del cual está el volcan de que hemos hecho mencion, y el que

en lo mas oscuro de la noche del 29 de setiembre de 1759 salió del centro de la llanura.

Antes de este maravilloso acontecimiento, el terreno formaba un llano sumamente grande entre algunas cadenas de montañas, este llano que estaba todo reducido á cultivo tiene una elevacion de 2460 á 2624 pies sobre el nivel del Océano. En él prosperaban bastante bien la caña de azúcar y el añil, y los habitantes del distrito ó plantacion, que era tenida por una de las mas ricas de aquel reino, se holgaban con placer á la vista de los frutos que sacaban de su trabajo. En junio de 1759 advirtieron distintamente que debajo de la superficie de la plantacion se oia un confuso ruido, al que se siguieron terribles movimientos ó temblores de tierra por espacio de un mes; asustados de esto los habitantes abandonaron sus casas y establecimientos para no ser envueltos en la ruina que les amenazaba, y que creían próxima á sumergirlos: mas cesando por algun tiempo estas convulsiones, y juzgando concluida

la causa volvieron á sus queridas propiedades. En casi todo el mes de setiembre no se habia percibido nada de estraordinario, por lo que estaban muy tranquilos y contentos, cuando en la noche del 28 al 29 comenzó á dejarse oir de nuevo el espantoso ruido anterior, conmoviéndose el llano: amedrentados de nuevo huyen á las motañas, y de repente observan, que abriéndose el terreno se levanta en el llano una gran montaña convexa de 524 pies de altura: este fenómeno, que les causó la admiracion mas terrible, estuvo arrojando por mucho tiempo un continuo fuego, cuyas llamas se estendieron á gran distancia; tambien despidió rocas de estraordinaria magnitud, y dos rios fueron sepultados en las entrañas de la nueva montaña, percibiéndose ademas, que la tierra de la llanura ondulaba como las aguas del Océano.

Mil montecillos cónicos se levantaron tambien al rededor de la montaña, cada uno de los cuales era un pequeño volcan que vomitaba de cuando en cuando fuego y humo; y entre estos se elevaron ademas seis grandes cer-

ros encima del cuerpo principal desde 312 á 1,640 pies de altura sobre las masas cónicas.

La mas alta de todas es la que se conoce con el nombre de volcan de Jorullo, y es de 1695 pies de altura sobre el nivel del antiguo llano; ésta arrojó mucho fuego, peñascos, cenizas, &c., y continuó aterrando las gentes hasta el mes de febrero de 1760. Los techos de las casas que estaban á cuarenta y ocho leguas de distancia de la llanura, fueron cubiertos de las cenizas que despidió la montaña volcánica durante todo este tiempo; pero desde entonces cesó algun tanto, y siguiendo menos temible, volvieron las gentes á establecerse en sus cercanías. M. Humbodlt subió á la cima de la montaña volcánica de Jorullo en el año de 1803, y examinando menudamente lo interior, advirtió que despedia un vapor sulfúrico, y que el aire era de 139° de Fahrenheit: refiere tambien Humbodlt que la montaña principia á cubrise de plantas, tales como el *tumuli* que crecen al rededor de ella. El sitio que ocupan los volcancillos no es impropiamente titulado Malpais, pues el aire

es tan caluroso, que á la sombra señala el termómetro 109° grados. Los indios habitan este pais, á pesar de lo ingrato y mal sano que es su clima, y de lo espuesto que es el vivir rodeados de hornos y bocas de fuego siempre amenazantes; pero tal es la suerte de los desgraciados en todas las partes del globo. Los dos rios que desaparecieron y fueron sumergidos en las entrañas de la montaña se dice que se oyen correr debajo de la tierra, y que salen de ella en forma de fuentes de agua caliente.

Provincia de Honduras.

La provincia de Honduras fue descubierta por Colon á su desembarco en la playa del Mosquito el domingo 14 de agosto de 1502, quien tomó formal posesion del pais.

El clima de esta region es bueno, y el aire puro y saludable, escepto en la costa oriental cerca de los pántanos: su suelo en muchos parages es muy fértil y productivo,

y abunda de trigo, vegetales y frutas: se cogen dos cosechas de maiz al año, y la viña dá dos frutos en el mismo tiempo: los pastos son escelentes, y el terreno produce toda especie de frutos; pero por la falta de cultivo y de poblacion se encuentra la mayor parte en el estado de la naturaleza. Hay muchos pequeños rios que riegan y fertilizan los campos, y algunas montañas en que se hallan minas de oro y plata. En general la perspectiva de la comarca es bastante agradable, pues se descubren valles, llanos y eminencias cubiertas las mas de espesos bosques. La miel, la lana, el algodon, la cera, el anacardo y el palo de campeche con otras varias drogas tintorias son las principales producciones de este pais, y las que, formando los primeros objetos de su comercio de esportacion, le dan la mayor importancia y le hacen figurar en la balanza mercantil.

La corta de los anacardos, que se ejecuta dos veces al año en otoño y navidad, se hace por los esclavos que tienen un hombre lla-

mado esplorador ó buscador, cuya ocupacion es buscar los anacardos en los montes espesos y enseñárselos á la cuadrilla de cortadores: para verificar esta operacion, se interna en los bosques y se sube á los árboles mas altos desde donde descubre el sitio en que los hay: los anacardos por lo comun, se crian muy separados y distantes unos de otros, por lo cual cuesta bastante trabajo el coger esta madera estimada; el esplorador los conoce pronto por el negro color de sus hojas, y escoge el parage en que abundan mas, para llamar á sus camaradas al trabajo.

Los anacardos se cortan á la altura de diez ó doce pies sobre la tierra, y para esto forman un tablado á fin de que el leñador pueda ejecutar bien su operacion: los troncos sirven para mesas y otros muebles de casa que requieren grandes planchas ó tablones de esta madera, pero las ramas son mas estimadas porque su vena es mas hermosa y variada. Los troncos y las ramas se llevan por los negros á las márgenes de los rios en donde los apilan, y desde allí los con-

ducen por agua á las plantaciones ó establecimientos.

El anacardo crece con bastante rapidez, aunque no con tanta como el campeche que en cinco años está ya en disposicion de servir y poderse usar la madera. Los esclavos que se emplean en la corta de los anacardos y el campeche, se traen por los dueños de los Estados-Unidos ó de las islas de la India occidental, y se les trata con menos rigor que se acostumbra en estos paises con los demas de su clase.

Los árboles del campeche se cortan en trozos como de á tres pies de largo, y se envian á Europa, en donde, despues de muchas operaciones, se emplean principalmente en los tintes, y con especialidad en el negro y color de púrpura.

Como no nos es posible hablar de todas las demas provincias del Norte de la América española, recomendamos á los amantes de las letras que lean el primer volumen de la obra que analizamos, donde encontrarán una porcion de cosas importantes y agrada-

bles pertenecientes á aquellas, y tambien á Cuba, la Nueva Granada, Quito, las montañas de Chimborazo, Pichincha, &c, &c. Nosotros vamos á concluir nuestro examen con la relacion que hace el autor de Buenos-Aires y un resumen de la poblacion y comercio de todos estos poderosos é importantes dominios.

Buenos-Aires, casi desconocido por mucho tiempo, á bastante distancia del Océano todas sus poblaciones, y sin otra comunicacion con la Europa, por las restricciones puestas á su comercio, que la de la flota anual de España, ha permanecido en la indigencia y en la oscuridad; pero los recursos de un territorio tan estenso y fértil nó podian quedar para siempre ocultos, pues como se aumentó la poblacion, y por consecuencia las riquezas, segun sucede en todo pais agricultor, las constantes representaciones del pueblo abrieron los ojos al gobierno español, y haciéndole conocer la importancia de la colonia, le precisaron á que relajase, como lo hizo, el sistema de monopólio mercantil que

se habia seguido hasta entonces con tanto rigor; y por último, con la idea de poner límites al comercio de mala fé que se habia hecho demasiado general, se concedieron los registros á las naves, á fin de que pudieran navegar con una licencia del consejo de Indias en ciertos tiempos del año. La flota anual principió á decaer entonces, llegando á disminuirse desde 15000 á 2000 toneladas de embarco; y en 1748 se hizo á la vela por la última vez para Cádiz, despues de haber hecho por dos siglos enteros el comercio de la América española.

Los registros de las naves abastecen ahora el mercado de géneros europeos á un precio mas bajo en todas las épocas del año, y Buenos-Aires ha llegado á hacerse desde aquel tiempo una plaza de importancia.

Algunas otras franquicias se concedieron despues á la marina americana; en 1774 se permitió el comercio libre entre varios puertos ultramarinos, y en 1778 se declararon libres siete puertos españoles, á los que se añadieron luego otros cinco, en 1788, conce-

diéndoles el comercio franco con Buenos-Aires y los puertos del mar Pacífico.

La ciudad y la capitanía general fueron, pues, creciendo á rápido paso en importancia política, consolidándose mucho mas con la ereccion de un vireinato en el año de 1778, desde cuya época se ha aumentado progresivamente su tráfico y comercio.

Antes de este tiempo quince navíos registrados hacian solamente el comercio de la América del Sur, y esto una vez cada dos ó tres años; pero en 1778 ya subió su número á ciento setenta, el que se aumentó gradualmente hasta el de 1797, en el que por consecuencia de la guerra entre España y la Inglaterra, sufrió un golpe mortal el comercio de la América española. En 1798 se calcularon en tres millones los cueros que se perdieron en los almacenes de Buenos-Aires y Montevideo por no poderles dar salida, ni atreverse á embarcarlos por temor de que cayesen en manos de los cruceros ingleses, que eran sumamente activos y vigilantes. Varias causas han ocasionado despues que el co-

mercio de este gobierno haya sido vacilante y variable, subiendo unas veces á una altura increible, mientras que otras, ya por causas estrañas, ó ya por sus propias convulsiones interiores, ha permanecido estacionario.

Rostro, clima, ect.

Buenos-Aires presenta en su territorio oriental una masa de tierra tan llana, que muchos de sus rios, no teniendo el declive necesario para sú curso, forman grandes lagos de poca profundidad; y está calculado que el gran Paraguay ácia el Sur no desciende arriba de un pie de alto entre el 18° y 22° de latitud meridional.

Estos inmensos llanos estan cubiertos de hermosa y abundante yerba, que pastan innumerables caballos, casi feroces, y manadas de ganados. Ninguna montaña ni eminencia se levanta en esta estension á mayor altura que 600 pies sobre el llano, por lo que poniéndose encima de cualquiera de ellas discurre la vista por un espacio semejante a

Oceano, y sin estorbo salva los oscuros setos formados en varios parages por los guardas de los ganados, y por los carreteros y trajineros que viajan.

Pero al Occidente del vireinato se ofrece una escena muy diversa: una vasta cadena de montañas, cuyas cimas se pierden en las regiones heladas del aire, levantan sus eternas barreras entre los llanos de la Plata y los reinos del Perú y Chile: de ésta, que es la principal cadena de los Andes, sale una segunda cordillera entre el 15° y 20° de latitud meridional, y atravesando la provincia de *Chiquitos*, parece unir, y en efecto es así, los Andes del Perú y Chile con el pais montañoso del Brasil y Paraguay.

Desde aquí corren al Norte los rios que desaguan en el Marañon, mientras que á la parte meridional se reunen las aguas que engruesan el caudaloso rio de la Plata. Esta cadena, llamada *la cordillera de Chiquitos*, no ha sido examinada ni conocida por ningun viajero instruido, por cuya causa, y estar solo habitada por gentes salvages, es casi

desconocida su disposicion y circunstancias.

Los rios de Buenos-Aires son muchos y grandes; pero el mayor y mas nombrado es el de la Plata, que puede llamarse el gran canal por el que se desagua la parte meridional de la América. Este magestuoso rio es el conjunto ó reunion de las aguas del *Paraguay*, *Pilcomayo*, *Parana*, *Uraguay* y una multitud de otros riachuelos que nacen en los Andes ó en las montañas del Brasil.

El primero que le descubrió fue Juan Julis en el año de 1515, que navegó hasta una isla en el 34° 40″ de latitud meridional. La distancia que hay desde la reunion del Parano y Paraguay hasta la boca del de la Plata es de 600 millas; pero si se le añade lo largo de alguna de las tres corrientes, el de la Plata no cede en grandeza de curso al de las Amazonas ni al Orinoco.

Generalmente se cree que el Paraguay es el rio primordial; éste nace en el 13° de latitud meridional en las montañas, cuarenta leguas al Norte del lugar portugues de Cuyaba, y al lado opuesto de la cadena en que

nace el Arinos, gran rio navegable que desemboca en el Marañon. Las fuentes del Paraguay son infinitas, y forman á poco de su salida grandes rios, que se juntan despues en una sola corriente, la cual tiene el nombre de Paraguay. Á los 16° 24′ de latitud meridional, siete leguas de Villa Bella, entra en este rio el *Tauru*, cuyo sitio es notable por hallarse en él una hermosa pirámide de mármol que se llevó de Lisboa, y denota en varias inscripciones, que aquel punto es el confin del Brasil y de la América española. Desde su orígen hasta este parage es navegable el Paraguay, sin mas interrupcion que la de una presa ó bajada de algun declive: la gran cadena de montañas donde nace este rio concluye siete leguas mas abajo de la pirámide en el 16° 43′ de latitud meridional por un punto conocido con el nombre de Morro Escalvado. Al Oriente de este cabo todos son pántanos; nueve leguas ácia el mediodia se junta con el Paraguay. El *Rionuevo*, que fue descubierto en 1786 en el 17° 33′ al Occidente á ori-

llas españolas del gran rio, vuelve á ser pantanoso el terreno, y á tres leguas de esta paralela hay una profunda quebradura ó barranco en la cadena que forma la boca del lago *Gaiba*, el cual está unido con otro llamado *Uberaba*: seis leguas y media mas allá de la boca del Gaiba, y al lado opuesto de la orilla montañosa de San Lorenzo ó Porrudos, entra el Paraguay en el Brasil. Este rio recibe otros varios, algunos de ellos bastante grandes, tales como el Cuyaba, el Paraiba, el Jaquari y el Itaquiri. El Itaquiri nace cerca del gran Parana, en el Brasil; pero siendo de poca consideracion, no es posible en la actualidad navegar al rededor del pais que hay entre el Parana y el Paraguay.

Comercio y recursos.

Con la union de varias provincias del Perú á este gobierno, el comercio y los recursos del pais se han aumentado y crecido en gran manera. Desde su estado, meramente agricultor, ha llegado á poseer y ser dueño de algunas de las mas ricas minas de la Amé-

rica. Los distritos de que se saca mas cantidad de metal son Potosí, Changata, Porco, Oruro, Chucuito, la Paz y Carangas, y las montañas de Anuaco, cerca de Carabaya y Asangara, al Nordeste del lago Titicaca, fueron celebradas en los primeros años de la conquista por sus minas de oro.

El producto anual de las minas de Buenos-Aires se calcula en 882,000 libras, incluso el de las de Cayllotina en Arequipa, que se dice pertenecen al gobierno de la Plata: este producto es casi todo plata: la cantidad de que se paga anualmente el quinto es en oro fino de 2200 marcos, y en plata pura de 414,000. El comercio clandestino de estos metales se ha estimado en 67,000 marcos, de los cuales la mayor parte se lleva á Europa por el rio de la Plata, al mismo tiempo que en el Perú, por las Amazonas y el mar del Sur se estraen tambien de contrabando unos 100,000 marcos.

"El comercio de Buenos-Aires consiste en estos metales, y en esportaciones de vaca salada, sebo, pieles finas de varias clases

y entre otras de lobo marino y oveja, madera, harina, cobre, cueros al pelo etc. A las provincias interiores del Perú envia el Paraguay té, pieles de cisne, esclavos negros, hilo, etc., en cambio de azúcar, cacao, cinamomo, arroz, añil, algodon, aceite, pimienta, cera, bayeta, géneros de lana, azogue, etc.

«De Europa recibe la Plata, lienzos, lanería, seda, algodon, sombreros, hierros etc.; pudiendo estimarse sus importaciones en 758,400 libras en años comunes, y sus esportaciones ascienden en producciones agrícolas á 434,000 libras, y en oro y plata 1.183,400 libras, cuyas cantidades juntas forman un total de 1.617,400 libras esterlinas.

Capital.

"La capital de este vireinato es la ciudad de Buenos-Aires, que tiene una poblacion de 60,000 almas, ó segun Estella de 40,000, de las cuales la mayor parte son criollos. Esta ciudad está situada al 34° 35′ de latitud meridional, y al 57° y 24′ de

longitud occidental, al Sud del rio de la Plata, contigua á un pequeño rio, en cuya llanura se construyó. Fue fundada en 1535 por don Pedro Mendoza, que la dió el nombre de Buenos-Aires, en alusion á su hermoso clima, pero poco despues fue abandonada y no reconstruida hasta 1582, desde cuya época se fue engrandeciendo y aumentando rápidamente, en tanto grado que en 1620 se erigió en obispado, y en 1776 en capital. Buenos-Aires está bien fortificada, y sus calles son derechas, hermosas y limpias, teniendo losas á un lado y á otro para las gentes de á pie. La plaza principal es muy ancha y espaciosa; en ella está el edificio del gobernador, y las casas que son de ladrillo y greda, tienen por lo comun dos altos con azoteas y terrados. La catedral es de una arquitectura elegante y bella; hay una iglesia para los indios, con conventos, capillas etc.

«La distancia que hay desde el cabo de Santa María, entrada de la Plata, á Buenos-Aires, es de doscientas millas, mas su nave-

gacion es muy peligrosa, á causa de las rocas y abismos que se encuentran con abundancia: por cuya razon los buques grandes tienen que ir navegando al ancla por las noches, y hasta en los dias mas templados y serenos es preciso ir con gran cuidado por los repentinos efectos de las ventoleras que se levantan en las llanuras. Al llegar como á tres leguas de la ciudad es necesario trasladar los cargamentos á buques pequeños, y los grandes tienen que ir á la bahía de Barragan, cerca de veinte y cuatro millas atras para repararse y esperar cargos, pues no es posible ni continuar el viage, ni tampoco el que permanezcan en aquel sitio.

»Las principales calles de Buenos-Aires son las de la Trinidad y San Benito; la primera atraviesa casi todo lo largo de la ciudad, y es donde viven las gentes mas bien acomodadas, las cuales tienen tambien hermosas casas de campo en el pais: en las mas de las casas hay dos jardines uno delante y otro detras, y en muchas se ven balcones en-

rejados con flores y plantas olorosas. Lo interior de las casas ostenta gran riqueza, pero no demasiado aseo; en el verano cubren los suelos con hermosas esteras de la India, y en invierno con alfombras.

«Los jardines se riegan por medio de pequeños canales, y en todos hay por lo comun un grande estanque, desde donde vá el agua á las casas por conductos ó encañados. La parte de la ciudad habitada por los negros y castas presenta un aspecto muy pobre; y siendo sumamente sucia, hace un gran contraste con las demas de que consta la poblacion, y cuya vista esterior es bastante buena. Todas las iglesias estan cubiertas con cúpulas y capiteles, lo que hermoseándolas en gran manera las hace mas vistosas y bellas: la casa del mercado principal es un suntuoso edificio en la gran plaza: los conventos, monasterios, el hospital de los hombres, el de las mugeres y las casas de espósitos y huérfanos son tambien buenos edificios, y todos de una piedra en estremo blanca y tersa que se saca de las canteras que hay

en las llanuras inmediatas á la ciudad.

Buenos-Aires está muy bien abastecido de toda clase de provisiones, y en especial de pesca y carne: en todo el mundo hay una plaza en que la carne sea mejor, mas abundante y mas barata: con frecuencia se dá á los pobres de limosna, como que los comerciantes compran las reses solamente por aprovechar los pellejos para sus especulaciones: las aves estan tan caras que en muchas ocasiones cuesta un par de gallinas tanto como una res vacuna. Buenos-Aires fue tomada por los ingleses en el año de 1806, y reconquistada á las seis semanas por los naturales; los acaecimientos posteriores son demasiado sabidos para que nos detengamos en referirlos: el puerto de Buenos-Aires es la gran salida de todas las producciones de lo interior, y de muchas de las del Perú y Chile, en tiempo de guerra, para los mercados de Europa, tales como la lana vicuña de los Andes, el cobre de Coquimbo, el oro de Chile, la plata del Potosí y del Paraguay; los mejores tabacos, azúcares, algodon, cera

amarilla, é hilo. El comercio que se hace con el Perú se salda por lo comun con mulas, ganados, esteras y té del Paraguay. Los géneros se conducen en carros cubiertos por las vastas llanuras á Mendoza, en cuyo viage se invierte un mes; desde este lugar se llevan en mulas por las cimas de las Andes á Santiago, como unas ochenta leguas de distancia, y de aquí en carros á Valparaiso, como unas treinta leguas, en lo que se gastan quince dias mas.

«El clima de Buenos-Aires es caliente en el verano, y tan frio en el invierno que el agua se hiela con facilidad, mas si esto sucede muchas veces, se reputa por muy rígida la estacion. Los vientos mas comunes son el norte y el este; el nordeste produce siempre calor, y el sudeste frio: estos vientos por lo general son violentos; y cuando principian los vientos orientales, que se conocen con el nombre de Pampéros, porque se levantan ó nacen en las pampas ó llanuras, soplan con mucha fuerza y violencia. La atmósfera es muy húmeda, y estos lugares, que

tienen un aspecto meridional, estan siempre cubiertos de nieblas en razon de que los valles al sud estan llenos de musgo, y las cimas de espesa yerba, que creciendo casi á la altura de tres pies, es preciso arrancarla de tiempo en tiempo para que no dañe á las casas. En el verano son allí muy frecuentes las lluvias, á que acompañan por lo regular espantosos truenos y relámpagos. En el año de 1793 cayeron en Buenos-Aires en treinta y siete parages diversos rayos y centellas, de los que murieron hasta diez y nueve personas.

«Esta ciudad es silla episcopal sufragánea del arzobispado de Charcas.

«Poco despues del establecimiento del vireinato erigido para el gobierno de las provincias occidentales de Buenos-Aires, se creó un consejo ó tribunal civil con el nombre de audiencia real.

Gobierno de Charcas ó Potosí.

«Este gobierno es una de las adquisiciones últimas que ha hecho Buenos-Aires; y

en cuanto á producciones minerales es uno de los territorios de mas valor y consideracion. Confina al norte con la cadena ó cordillera de Vilcanota, que le separa de las provincias del Perú, y con tierras habitadas por tribus errantes; al oriente con las montañas de Arequipa, el Océano pacífico y los Andes de Chile; á occidente con los gobiernos de Paraguay y Buenos-Aires, y á mediodia con Buenos-Aires.

«La ciudad de Potosí, comprendida en esta jurisdiccion está en el 19° 47′ de latitud meridional, y 67° 22′ de longitud occidental al sudeste de Lima en el Perú, en un pais cerrado por el distrito montañoso de Porco; el clima es frio y los alrededores muy estériles: en los valles no hay un árbol, las faldas de las montañas solamente crian y producen musgo, y sus cimas estan siempre cubiertas de nieve. Algunas pocas ovejas se ven pacer de cuando en cuando en esta elevada y desolada tierra, que jamas hubiera sido hollada por los hombres á no haber sucedido que Diego Hualca, indio aldeano,

yendo en persecucion de una porcion de cabras monteses, y llegando á un sitio muy áspero, tuvo que asirse de un pequeño arbusto para no precipitarse y perecer, pero no pudiéndole sostener éste, y desgarrándose por la raiz, se descubrió al asombrado cazador un rico monton de plata, de la cual salieron pegados algunos pedazos á la tierra que se arrancó con la planta. El indio que vivia en Porco usó por mucho tiempo de este inagotable fondo de riqueza, pero su buena fortuna no pudo estar siempre oculta; y despues de algunos meses, observando un amigo suyo, llamado Guanca, que en su modo de vivir se advertia un cambio bastante considerable, deseoso de conocer la causa se la preguntó á Hualca, quien á fuerza de persuasiones é instancias le descubrió por fin el misterio: ambos conservaron el secreto algun tiempo hasta que, negándose Hualca á enseñar á su amigo el modo de purificar el metal, éste refirió el caso á su amo Villarroel, que tambien residia en Porco. Villarroel, en efecto fue al sitio citado en 21 de abril de 1541.

y llevando consigo la gente necesaria abrió inmediatamente la mina.

«La ciudad de Potosí se fundó en un angosto valle sobre el rio del mismo nombre, á la parte meridional de la montaña en que estan las minas, en el año de 1547. En el de 1562 se estableció en ella una casa de moneda, y con tal rapidez se aumentó su poblacion que en 1611 constaba ya de 160ʒ habitantes; pero por varias causas la poblacion de esta ciudad se ha ido disminuyendo considerablemente desde entonces, por manera que en el dia solo se calcula en unas 30ʒ almas. En Potosí hay una casa de moneda, seis conventos de religiosos y dos de monjas, un colegio y un hospital; sus habitantes son aun los principales interesados en el laboreo de las minas, y la poblacion se compone de blancos, mestizos é indios, habiendo para éstos en la ciudad y su distrito seis curas y capillas. La ciudad de Potosí está á 45 millas al sudeste de la Plata.

«Las célebres minas de Potosí estan en la misma montaña en que se halla construi-

da la ciudad; la montaña tiene tres millas de circunferencia y es de la figura de un cono agudo, levantándose á la altura de 4,360 pies sobre el llano, y se conoce con el nombre de *Hasum Potocsí*; su cima está coronada por una punta de pórfiro que la dá la bien definida forma cónica que recibe. Esta mina ha sido el sepulcro de miles de hombres, pues al fin del siglo XVI se precisaba á trabajar constantemente en ella hasta 15,000 indios; en la actualidad no hay mas que 2,000 mineros bien pagados, y que solo trabajan en elegir el metal; empleándose en la conduccion del mineral desde la vena á la ciudad para hacer en ella la amalgamacion 15,000 llamas y 15,000 asnos. La casa de moneda de Potosi acuñó en 1790, 299,246 monedas de oro, y 3.293,173 de plata, equivalentes á 886,620 libras esterlinas. Desde el descubrimiento de esta mina hasta el año 1803 se han sacado 1095,500,000 de duros ó 237.358,334 libras esterlinas, que han pagado los derechos reales, esto solamente en plata; por consecuencia el oro y los metales de contraban-

do que deben haber producido hasta el completo del trabajo empleado en la mina, es preciso que forme una cantidad de gran consideracion. Al presente los minerales son pobres, y solamente la abundancia que hay de ellos es la que escita á los españoles á beneficiarlos; mas segun Helms, si se manejasen bien, aun podrian producir de 20 á 30 millones de duros al año. La montaña está llena de bocas naturales, que algunos hacen subir á unas trescientas, y ademas está cercada de muchos y numerosos hornos, cuya circunstancia le hace presentar de noche un espectáculo muy singular. El Potosí dista de su metrópoli, Buenos-Aires, 1873 millas, cuyo camino, como por espacio de unas cuatrocientas vá por un terreno muy áspero y montañoso de dificil tránsito.

«Por conclusion á nuestro exámen creemos conveniente presentar un resúmen de la poblacion, comercio, etc., de los varios gobiernos de la América española, llamando la atencion del público ingles ácia lo mucho que debe al capitan Bounycastle, en ra-

zon de haberle proporcionado el conocer á fondo una parte tan interesante y estensa del globo, como son las Américas españolas.

	Habitantes.		Habitantes.
Nueva España	6.500,000	Su capital Méjico	137,000
Guatemala	1.200,000	Guatemala	19,000
Cuba	550,000	Habana	25,000
Puerto-Rico	136,000	Puerto-Rico, muy populosa	
Floridas	Inciertos..	San Agustin Panzacola	4000
Nueva Granada	1.800,000	Santa Fé de Bogotá	30,000
Caracas	900,000	Caracas	20,000
Perú	1.300,000	Lima	54,000
Chile.	800,000	Santiago	36,000
Buenos-Aires ó la Plata.	1.100,000	Buenos-Aires	60,000
Hacen	14.286,000		

A' los que deben añadirse 50,000 mas por Cuba, conforme á las últimas noticias adquiridas de que esta isla tiene una poblacion de 600,000 almas (1); así que, toda la poblacion conocida de la América será de 14.336,000 almas, y aumentando los habitantes de las Foridas y los innumerables indios del reino de la Plata, no podrá calcularse en menos de 15.000,000 el número total de las personas que existen en las Américas bajo el gobierno de España, mientras que los súbditos portugueses en el Brasil suben solamente á 3.300,000, de los cuales millon y medio son negros, un millon indios, y el resto blancos.

«Del mencionado total de 14.336.000 habitantes son 3.000,000 blancos, nacidos en el pais; 200,000 europeos, y los restantes 11.136,000 indios negros, y razas mezcladas ó castas, de las cuales los indios compo-

(1) Segun datos recientes muy fidedignos, la poblacion de la isla de Cuba se aproxima en la actualidad á un millon de habitantes.

nen la mayor parte: los negros en Caracas ascienden á 54,000, y en Cuba á 212,000: los demas estados tienen en comparacion pocos esclavos.

«El terreno que ocupan estas gentes en los varios gobiernos, se ha calculado de este modo:

	Leguas cuadrad.
Nueva-España se estiende sobre una superficie igual.....	118,748
Guatemala.....	26,152
Cuba y Puerto-Rico.....	6,921
Floridas.....	8,555
Nueva-Granada.....	64,520
Caracas.....	47,856
Perú.....	30,390
Chile.....	22,574
Buenos-Aires.....	143,026
	468,726

«Haciendo una estension de país igual á 468,726 leguas cuadradas; mientras que la Gran-Bretaña, que tiene una poblacion

de 12.596,800 almas, ocupa solamente un espacio de 87,502 millas cuadradas.

Las minas de la América española producen anualmente en oro y plata en

	Libras esterlinas.
Nueva-España, hasta el valor	5.030,800
Nueva-Granada.....	507,000
Perú y Chile.....	1.730,000
Buenos-Aires ó la Plata.....	882,000
	8.149,800

Lo que compone un total de 8.149,800 libras esterlinas, y á las que puede añadirse mas de otro millon por el comercio de contrabando.

«El comercio de estos paises se calcula anualmente en

	Libras esterlinas.
Importaciones.	12.826,500

	Libras esterlinas.
Esportaciones de productos agrícolas.....	6.500,000
Esportaciones de oro y plata...	8.149,800

Y la renta anual es casi igual á 8.000,000 de libras esterlinas.

	Libras esterlinas.
Esportaciones de productos agrícolas	6.500,000
Esportaciones de oro y plata	8.149,800

Y la renta anual es casi igual á 8.000,000 de libras esterlinas.

INDUSTRIA COMERCIAL.

Estado del comercio de la Gran Bretaña con todas las partes del mundo (1).

La Inglaterra ha conseguido en nuestros dias lo que intentaron en vano Tiro, Cartago y Roma en los tiempos antiguos, y en los modernos la España, el Portugal y la Holanda. Una ojeada sobre la carta del universo basta para dar á conocer al observador instruido la inmensidad del imperio británico. Señor de todos los mares, toca al mis-

(1) Habiéndonos manifestado algunos de nuestros suscriptores sus deseos, de que se publicase á la mayor brevedad la obra de Moreau, de que hicimos mencion en el tomo precedente, hemos dispuesto dividirla en 9 partes para insertar una de ellas en cada uno de los tomos que faltan para el completo de la série de los Anales que publicamos.

mo tiempo en todos los continentes por puestos avanzados, que como dice el discreto y erudito Cárlos Dupin, *son sucesivamente puntos de apoyo para la conquista, centros de asilo para la retirada, y siempre focos de empresas para un comercio que arrostra todos los peligros y no conoce el reposo*: pero su accion comercial se estiende mucho mas que su dominacion política; esta accion se nota en todas partes, obra en todos los puntos habitados del globo, y aspira en algun modo á las riquezas del mundo entero.

Las causas que han cantribuido á este prodigio, y los hechos que le justifican hace mucho tiempo que son el objeto de la atencion de los escritores políticos, así como de los economistas: todos han querido medir el coloso de la fortuna inglesa para conocer las dimensiones y juzgar de la solidez de su estructura. ¿Mas lo ha alcanzado alguno, y la Europa sabe en fin á qué atenerse sobre esto? La insuficiencia de nuestras luces no nos permite entrar en una cuestion de tal importancia. El trabajo que ofrecemos al público

no exige por fortuna un talento superior: se reduce únicamente á hechos. Por argumentos no tiene mas que guarismos, y por mérito una rigorosa exactitud, á que hemos llegado en fuerza de mucha paciencia, aplicacion é investigaciones; en otros términos nuestro cuadro es una compilacion penosa, producto de ocho años de trabajo no interrumpido y que muchas personas mas hábiles han contribuido á que perfeccionemos por las noticias preciosas que nos han facilitado.

Nadie ignora que existe una masa enorme de documentos parlamentarios, en que se hallan los resultados generales y periódicos de las operaciones comerciales de la Gran Bretaña con todas y cada una de las naciones de las cuatro partes del mundo, y que á ellos han tenido que recurrir con frecuencia, los estadistas, los miembros del parlamento y todos los economistas, para fijar, en épocas señaladas, la balanza de los beneficios obtenidos, ó de las pérdidas sufridas por esta potencia; mas no sabemos que haya alguna obra en que esté reunido el por-

mayor anual y sucesivo de las importaciones verificadas entre la Gran Bretaña y cada uno de los pueblos de los dos mundos con separacion; y con cada uno de los estados, potencias y colonias de todas partes del mundo colectivamente: tal es el objeto que nos hemos propuesto al formar este estado. Para conseguirlo, y presentar solo datos positivos, hemos elegido por punto de partida el año de 1696, en que se hizo una gran reforma en los libros de administracion de las aduanas inglesas, con el fin de fijar precios oficiales é invariables á cada uno de los artículos de importacion y esportacion, en lugar de la cuota siempre variable de los precios corrientes, que hasta entonces habia servido de base para los avalúos generales, y cuya fluctuacion perpetua ocasionaba mucha obscuridad y desórden en las estimaciones aproximativas. De la misma época es la creacion de la oficina de comercio y de las colonias, y el inspector general de las importaciones y esportaciones, así como del establecimiento de los grandes registros de la

aduanas, que comprenden el número, nomenclatura y valor de todos los artículos que se introducen ó estraen.

Una comision de la cámara de los Pares, deseando tener una razon exacta y fidedigna de los valores del comercio en 1696, envió á todos los puntos de donde la Inglaterra importaba mercaderías, agentes especialmente encargados de inspeccionar y estudiar la alteracion de los precios de cada una de estas mercaderías en diversas épocas, á fin de hallar su valor real mas aproximado. Igual medida se adoptó en lo interior de Inglaterra para los objetos de esportacion; hecho esto se clasificaron en seguida con la mayor escrupulosidad todos los artículos. Comprendiéronse bajo una sola categoría los que tenian entre sí mas semejanza; y se mandó, que cuando se efectuase la introduccion de una nueva mercadería, que es muy raro, se valuase segun lo establecido para los artículos que tuviesen con ella mas analogía. Este es el orígen de los valores oficiales en Inglaterra, cuyo establecimiento proporcionó

despues al gobierno y al comercio la posibilidad de comparar de una manera mas positiva muchas épocas anteriores, y juzgar así de la verdadera situacion comercial de la Gran Bretaña, y del acrecentamiento ó diminucion de la salida de las producciones de su suelo, ó de su industria manufacturera. Todos los gefes de las aduanas de los varios puertos del imperio recibieron modelos de estados para que los llenáran y remitiesen al inspector general de las importaciones y esportaciones, con el resumen trimestral de sus registros, segun los cuales este funcionario formaba, y forma aun los estados generales y particulares del comercio de la Gran Bretaña con todas las partes del mundo.

Concretándonos al principio de los valores oficiales establecidos en 1696 por la cámara de los Pares, y con el auxilio de las muchas noticias tomadas, como queda ya indicado, de la masa de los documentos parlamentarios que se han publicado de ciento veinte y cinco años á esta parte, hemos podido formar nuestro cuadro, destinado á pre-

sentar la suma mas completa, y la mas breve que ha parecido hasta ahora, del comercio de la Gran Bretaña con cada potencia, estado y colonia en las partes del mundo. Habremos llenado nuestros deseos si el público encuentra en él un repertorio fácil y sencillo de los resultados generales de las operaciones del tráfico de la Inglaterra en un periodo, que sin contradiccion, es el mas fecundo en acontecimientos y combinaciones estraordinarias. Acaso los lectores, comparando nuestro estado con los datos de la administracion, citados despues por los autores que han escrito del comercio británico, encontrarán alguna diferencia notable en el gran total de las esportaciones; mas para evitar dudas, creemos conveniente esplicar las causas. La principal es, que los estadistas y los escritores célebres, igualmente que la administracion misma, han cometido el estraño error de incluir hasta 1697 épo-(ca en que la comision secreta de la cámara de los Pares hizo cesar este abuso en los cálculos) como mercaderías esportadas

el oro y la plata estrangero en moneda ó barras estraidos de la Gran Bretaña, los cuales por la razon de ser estrangeros debian haberse importado anteriormente, y no ponerse en el tráfico de salida, ó al menos figurarse en ambos casos para hacer el saldo. Este error provenía, como reconoció la comision de la cámara, de que segun una acta del año 15.º del reinado de Cárlos II, capítulo 7.º, seccion 12, el oro y la plata estrangeros estaban exentos de todo derecho y de declaracion á la entrada, mientras que á la salida se anotaban en los registros de las aduanas como efectos esportados. No es de poca consideracion esta advertencia, pues monta algunos millones, y no debe descuidarse para la esactitud de los cálculos. En el espacio de sesenta y seis años desde 1698 á 1764 se esportaron de la Gran Bretaña en especie barras y tejos por valor de 99.636.913 libras esterlinas, lo que hace anualmente una suma de 1.455.104 libras. En los diez de paz transcurridos de 1725 á 1735, el término medio de las esportaciones de esta

naturaleza fue de 2.965,242; y desde 1749 á 1756 de 1.667,870 libras. Desde 1755 la esportacion, escepto algunos años, siempre ha sido mas considerable. De 1708 á 1811, la compañía de los Indias solamente ha esportado por 42.807,300, libras, y el gobierno ha pagado en los últimos veinte y tres años de guerra cerca de 80.000,000 libras de subsidios. Tambien debemos manifestar, que hemos puesto en el total de las esportaciones muchos artículos despachados sin destino fijo, tales como granos y telas, que á causa de las gratificaciones recibidas figuran separadamente en los documentos parlamentarios. Desde 1793 vemos en los estados oficiales que los artículos procedentes de presas, y resportados despues de la Gran Bretaña, se han comprendido en el importe de las esportaciones destinadas á los paises á que se han enviado estos artículos anteriormente á 1797, confundiéndolos en la suma total de las estracciones, sin hacer mérito de ellos en las importaciones. Tampoco presentamos en nuestro estado los géneros y demas

objetos de abastecimiento para el servicio del gobierno y el cuerpo diplomático, visto que no se marcan en los estados de importaciones y esportaciones que hemos examinado con la mayor escrupulosidad; y en fin, observaremos que las salidas hechas para la manutencion de los equipages empleados en las pesquerías, que nunca suben anualmente de 5000 libras, los hemos suprimido en la columna especial, y agregado su importe al total general, lo propio que los efectos sacados para las varias espediciones de descubrimientos que se han realizado en distintas épocas.

Conviene que advirtamos por último: 1.°, que el valor de las importaciones no comprende el precio de los fletes y seguros: 2.°, que los años en blanco no han podido llenarse por falta de documentos correspondientes á este tiempo: 3.,° que los schelines y peniques suprimidos en los totales ó sumas particulares de cada columna estan incluidos en el total general: 4.°, que hemos tenido precision de suprimir el año de 1813, en razon de que los documentos pertenecientes á este año pe-

recieron en el fuego de la casa aduana acaecido en 12 de febrero de 1814: 5.º, que el total del tonelage ó toneladas abraza la navegacion de la Gran Bretaña y la Irlanda; y 6.º, que en cuanto al precio de las acciones del banco y del 3 p. $\frac{0}{0}$, establecemos nuestro valor el mas bajo y el mas alto, segun los corrientes en cada mes.

ESTADO

del comercio de la Gran Bretaña con todas las partes del mundo.

Cálculos diversos desde 1697 hasta 1823 inclusive, año por año (con separacion los de guerra y paz), del valor oficial del comercio de importacion y exportacion de la gran Bretaña con Europa, Asia, Africa y América reunidas; de su comercio separado con cada una de las partes del mundo, y cada uno de los reinos, estados y colonias que dependen de ellos; de la renta y del producto de las aduanas; de las toneladas inglesas y extrangeras de la salida; del número de bancarrotas; del precio de los fondos públicos (acciones del banco y 3 p% consolidados); del término medio del valor de cada comercio por periodos de guerra y de paz, segun se han sucedido, y de un resumen cronológico de los acontecimientos contemporáneos, arreglado todo á las relaciones, documentos y estados mas auténticos que se han presentado al parlamento y oficina del comercio y de las colonias, &c., &.: por Mr. Cesar Moreau, vice-Consul de Francia, y miembro de varias academias.

COMERCIO ENTRE LA GRAN BRETAÑA Y LAS POTENCIAS AL NORTE DE EUROPA.

Primer Estado hasta 1769.

AÑOS. G. Designa los años de guerra. P. Designa los años de paz.	Rusia y los puertos en el mar Negro.		Suecia, excluyendo la Noruega.		Noruega y Dinamarca con el Holstein, la Islandia y Karoc.		Prusia. El puerto de Dantzick y la Pomerania.		Estados de Alemania, á saber: Mecklemburgo, Hannover, Oldemburgo, ciudades Anseáticas y Heligoland.		Bélgica, á saber: Holanda y la Flandes holandesa.	
	Importacion.	Exportac.	Importac.	Exportac.	Importac.	Exportac.	Importac.	Exportac.	Importacion.	Exportacion.	Importacion.	Exportacion.
	L.	L.	L.	L.	L.	L.	L.	L.	L.	L.	L.	L.
G... 1697	64,190	2	150,314	40,767	63,350	79,523	151,899	126,226	312,242	331,080	552,484	1.671,895
P... 1698	74,738	36.996	219,492	52,379	90,957	37,232	197,477	150,019	525,734	694,349	731,090	2.054,211
P... 1699	99,845	58,118	245,802	57,166	86,744	37,606	224,546	165,781	818,191	700,834	592,117	1.709,416
P... 1700	176,620	79,282	198.824	57,467	72,758	39,965	135,338	148,443	651,657	629,997	588,053	2.004,155
P... 1701	90,581	69,201	190,509	70,806	58,773	44,695	167,382	149,645	729,097	1.005,304	586,380	2.409,133
G.. 1702	105,459	81,867	142,651	64,211	61,086	39,416	100,403	102,421	527,549	802,524	451,791	1.730,953
G... 1703	75,895	143,412	235,930	65,066	75,819	53,566	210,812	155,578	663,799	726,342	522,430	2.405,599
G... 1704	223,449	141,506	201,718	45,679	94,219	52,168	195,089	166,740	675,975	937,521	756,843	2.312,240
G... 1705	142,134	74,247	205,856	46,747	81,348	43,349	96,451	100,281	676,381	978,104	572,209	1.715,032
G... 1706	28,771	106,093	208,652	61,558	81,986	41,723	143,346	109,559	356,218	1.085,218	623,287	2.429,711
G... 1707	116,596	191,718	171,403	92,522	94,216	47,508	148,060	147,297	840,722	1.056,320	595,231	2-448,064
G... 1708	164.535	183,011	210,290	58,810	71,286	35,227	157,295	134,242	531,166	1.123,356	703,434	2.433,314
G... 1709	174.373	121,427	145,351	22,361	67,569	44,520	64.516	56,682	591,128	933,847	521,004	2.197,493
G... 1710	115,725	212,318	173,585	27,620	60,852	31,571	114,999	29,634	457,878	975,803	647,941	2.198,386
G... 1711	186,719	123,804	148,423	24,324	37,232	39,700	98,224	46,936	405,709	755,787	653,278	2.488,700
G.. 1712	140,627	49,429	168,240	65,298	51,448	29,971	123,373	71,384	495,104	892,709	598,246	2.405,356
P... 1713	157,990	58,028	159,863	42,128	107,109	57,947	168,816	80,979	647,706	528,296	514,166	2.573,086
P... 1714	86,515	94,502	237,337	26,826	90,984	49,475	140,233	88,231	746,274	974,045	519,464	2.888,640
P... 1715	241,876	105,153	165,631	37,235	103,107	49,744	94,951	50,814	656,417	877,515	461,691	2.196,787
P... 1716	197,270	113,154	136,959	24,101	73,896	60,317	103,635	65,293	614,921	1.105,440	562,070	1.874,751
P... 1717	209,898	105,834	16,268	« «	84,832	86,552	137,728	73,095	681,598	1.201,254	577,079	2.214,904
G.. 1718	284,494	79,625	916	« «	102,965	122,436	125,509	54,374	647,744	925,648	664,336	1.911,526
G... 1719	140,549	57,294	90,174	22,518	99,261	171,450	172,543	122,178	722,363	866,893	567,128	2.108,677
G... 1720	169,932	92,229	191,352	111,555	112,263	129,674	109,557	98,968	508,432	760,224	512,921	2.128,895
G... 1721	155,258	95,179	145,487	51,858	83,731	138,772	107,111	104,763	576,116	1.028,795	509,352	2.193,625
P... 1722	112,466	54,733	200,390	52,503	97,012	82,096	135,008	113,899	613,092	1.033,185	622,248	2.330,810
P... 1723	151,768	56,696	166,437	31,150	84,970	78,889	109,356	95,169	517,300	966,006	640,197	2.019,754
P... 1724	212,229	35,563	167,163	29,898	114,147	57,114	226,355	114,012	860,864	957,812	656,079	1.960,003
P... 1725	250,315	24,847	161,884	38,324	106,909	62,481	209,149	105,029	759,969	1.039,375	636,294	2.034,576
P... 1726	235,869	29,512	177,093	31,056	104,210	72,918	157,154	126,605	661,230	1.107,572	621,637	1.934,869
P... 1727	144,450	21,882	119,028	50,721	93,865	69,135	177,779	106,818	654,458	1.087,251	625,903	1.939,935
P... 1728	232,702	25,867	167,114	25,928	117,278	55,214	272,896	154,293	642,449	1.336,166	755,021	2.401,123
P... 1729	156,381	35,092	178,307	26,238	104,651	46,684	392,883	138,434	689,249	1.208,556	758,630	2.059,260
P... 1730	258,802	46,275	191,022	15,271	95,715	51,494	190,540	136,936	831,390	1.092,490	668,315	2.045,243
P... 1731	174,013	44,469	207,713	21,152	95,809	75,001	166,035	124,685	642,209	960,858	619,278	1.931,267
P... 1732	291,898	49,657	165,337	19,310	95,638	55,023	241,745	142,414	761,484	1.052,977	647,955	2.170,727
P... 1733	314,134	42,355	176,021	21,551	93,523	57,488	202,912	118,445	763,107	1.083,157	679,016	2.276,411
P... 1734	298,969	36,532	193,785	26,279	106,064	55,253	168,634	89,187	851,062	1.107,071	591,556	2.026,168
P... 1735	252,068	54,335	213,850	25,514	93,507	57,570	205,753	120,344	835,180	1.197,776	689,976	2.196,818
P... 1736	218,870	34,278	197,791	34,683	96,890	82,884	223,345	127,999	617,921	1.245,757	695,982	2.313,914
P... 1737	381,693	41,159	203,187	24,463	91,578	49,207	249,104	103,377	806,580	1.207,479	624,968	2.061,318
P... 1738	271,918	62,625	231,952	34,596	86,335	54,731	213,487	157,218	644,698	1.077,922	670,061	2.146,368
G... 1739	324,027	58,188	230,218	18,203	78,653	42,909	247,627	131,918	705,368	1.087,685	670,599	2.295,012
G... 1740	300,751	62,287	180,839	15,557	89,497	70,536	199,623	135,480	747,795	1.091,061	654,787	2.156,901
G... 1741	295,814	104,463	192,586	22,166	99,203	52,860	238,285	139,242	808,533	1.146,200	687,663	2.271,481
G... 1742	318,536	65,907	157,151	15,255	92,050	72,868	279,469	149,077	645,261	1.319,824	614,810	2.159,946
G... 1743	232,594	100,432	125,097	20,271	78,559	87,786	192,013	123,034	725,309	1.831,932	591,283	3.181,308
G... 1744	320,107	44,512	199,431	34,279	74,200	77,704	211,650	182,289	731,701	1.494,093	472,806	2.729,515
G... 1745	294,702	62,672	250,707	30,310	92;823	68,895	230,040	142,909	674,507	1.486,157	448,294	2.421,881
G... 1746	261,575	86,988	177,486	36,134	91,640	72,513	208,156	128,306	663,209	1.881,313	577,924	2.684,960
G... 1747	321,015	53,556	176,911	71,710	94,564	69,958	228,131	112,825	689,987	1.440,105	699,035	2.542,720
G... 1748	439,625	133,626	216,717	41,814	108,565	92,407	332,753	127,515	738,001	1.556,175	360,751	2.887,248
P... 1749	346,621	100,248	154,788	34,605	92,511	84,213	243,725	155,489	720,066	1.404,663	452,348	3.296,740
P... 1750	584,091	111,846	187,022	19,162	90,273	78,052	334,316	157,000	645,513	1.255,872	424,201	2.626,789
P... 1751	353,556	141,644	184,278	15,566	88,052	95,047	347,193	189,141	627,021	1.518,071	409,404	2.303,029
P... 1752	440,883	95,450	147,993	16,431	93,292	96,467	274,974	169,681	674,841	1.362,218	409,430	2.358,890
P... 1753	555,777	94,103	208,667	8,897	86,774	86,822	244,655	172,532	741,612	1.284,292	423,786	2.104,741
P... 1754	473,705	73,862	230,627	23,117	66,702	80,931	252,362	179,219	709,489	1.229,406	363,653	2.236,678
P... 1755	661,740	85,327	200,049	19,234	73,946	89,210	267,228	174,579	696,093	1.361,964	367,860	2.173,761
G... 1756	569,685	76,497	205,881	35,902	83,121	71,432	282,957	208,666	751,639	1.246,173	355,839	1.807,788
G... 1757	436,533	57,206	222,572	13,594	69,724	71,723	375,149	125,270	809,408	915,894	473,882	1.559,877
G... 1758	370,131	102,939	236,844	16,394	85,716	63,377	313,599	126,012	778,708	1.473,354	481,157	1.896,862
G... 1759	928,354	45,153	185,204	19,113	87,137	76,459	254,899	185,913	554,408	1.451,941	402,630	2.141,012
G... 1760	536,504	39,761	218,620	18,777	82,590	144,985	218,457	191,531	682,395	1.581,200	538,802	2.371,119
G... 1761	843,086	47,688	298,750	26,126	103,653	155,240	151,218	205,351	716,747	2.331,998	554,655	3.107,297
G... 1762	678,616	61,836	223,476	22,577	96,386	158,912	120,245	300,891	526,110	2.525,163	604,084	2.792,602
P... 1763	911,999	171,240	273,816	22,039	125,395	167,551	366,342	322,062	1.089,949	2.292,923	644,123	2.613,716
P... 1764	1.012,633	68,224	283,480	35,185	122,455	179,984	246,704	292,168	615,214	2.409,347	635,431	2.918,480
P... 1765	1.057,141	76,420	266,758	54,459	120,105	180,101	153,082	240,614	608,650	1.911,728	566,685	2.483,591
P... 1766	784,339	110,412	223,342	50,913	123,863	180,003	173,036	173,011	643,722	1.878,363	499,798	2.036,478
P... 1767	910,210	125,784	196,764	52,225	114,595	188,169	322,216	152,350	693,650	1.547,252	1.012,026	2.085,626
P... 1768	1.039,527	126,933	225,544	61,964	108,124	195,845	363,928	127,737	709,305	1.555,083	574,410	2.353,232
P... 1769	1.165,590	161,935	201,304	61,027	120,704	186,993	183,053	76,985	637,615	1.388,997	426,998	2.272,131

ECONOMIA POLITICA.

Comercio francés (1).

Num.º 1.º = Articulo 1.º

En 1822, al principio de la crisis, cuyos perniciosos efectos esperimenta aun el comercio de la Europa continental, S. E. el teniente

(1) *Le commerce au* 19.e *siecle*, état actuel de ses transactions dans les principales contrees des deux hemisphéres; causes et effectes de son agrandissement et de sa decadence, et moyen d'acroiter et de consolider la prosperité agricole, industrielle coloniale et comerciale de la France. Ouvrage qui a remporté le prix extraordinaire fondé par M. le baron de Damas, et décerné par l'Académie de Marseille: par M. Alex. Moreau de Jonnes, chevalier de Saint-Louis et de la Legion d'Honneur, officier supérieur au corps royal d'etat mayor, membre du conseil superieur de santé du-royaume, et de plusieurs Académies françaises et etrangéres.

general baron de Damas, gobernador entonces de la division militar de Marsella, concibió el generoso proyecto de averiguar sus causas, é inquirir los remedios que pudieran aplicarse: con este doble objeto propuso un premio estraordinario que se anunció por la academia de Marsella al que resolviese mejor las cuestiones siguientes:

1.ª Cuáles son las causas verdaderas de las pérdidas de que se lamenta hoy el comercio. (1822)

2.ª Cuales serán los medios mas eficaces para proporcionarle las ventajas que necesita.

Muchas memorias se remitieron á la Academia sobre estas cuestiones; pero una sola mereció el premio en la junta general celebrada el 29 de agosto de 1824, bajo la presidencia de M. el conde de Villanueva, prefecto de las bocas de Rodano, y autor de una de las mas bellas y completas estadísticas de este departamento. Esta memoria ha sido el principio y el modelo de la obra importante que M. Moreau de Jonnes pú-

blicó bajo el título de comercio del siglo XIX.

Se divide en tres grandes secciones. En la primera toma á su cargo el autor determinar, cuales son las causas esenciales del engrandecimiento del comercio, y de la prosperidad de cada uno de sus ramos; en la segunda trata de averiguar las causas de su decadencia, y en la tercera los medios de aumentar el comercio francés en ambos emisferios.

En el exámen de las cuestiones relativas á esto, para fijar el autor las causas que influyen sobre la riqueza comercial de la Francia, hace una reseña de cuanto puede contribuir á establecer bases sólidas de apreciaciacion, y dar á conocer la influencia de las diversas circunstancias que obran en la esfera del comercio la esportacion; medida que le parece la mas conveniente para llegar al objeto que se propone. Establece que las condiciones á que está anejo el engrandecimiento del comercio de esportacion: son 1.ª, la influencia de un clima favorable: 2.ª, la ventaja de un suelo fértil: 3.ª, los recursos de una poblacion: 4.ª, el ascendiente del ge-

nio industrial de los pueblos; y 5.ª, el poder tutelar de las instituciones.

Es tal la influencia de la primera de estas causas sobre la riqueza agrícola, la abundancia de las producciones y materias propias al comercio, que en Suecia y en el norte un hectarea plantada de bosque no dá mas que un producto de 20 fr.; y aunque en cáñamo es verdad que llega á doscientos, las dificultades de los trasportes disminuyen considerablemente las utilidades del comercio en la esportacion de éste.

En Francia la hectarea sembrada de trigo rinde por un término medio 2.800 libras de peso en grano ó 18 hectolitros, que á 14 fr. cada uno, deduciendo la semilla, forman un producto bruto anual de 752 fr., esto es, una quinta parte mas que una hectarea sembrada de cáñamo en los climas del norte, y doce mas que destinada á monte.

Plantada de viña la misma estension de terreno, produce por un término medio 254 fr., lo que comunmente dá á una hectarea de este cultivo el valor de un monte de árboles

de construccion que tuviese trece; si se tratase de viñas que dan vino superior, la diferencia sería como de 75 á 1.

En una latitud mas meridional que la Francia, la hectarea cultivada de arroz dá en la carolina 37 hectolitros, cada una del peso de 162 libras, lo que componiendo cerca de 6000 de peso á 20 centimos el kilógramo, forma un producto de 300 fr. ó una 6.ª parte mas que el cultivo de nuestros cereales. En Grecia el cultivo del olivo, del algodon y de la rubia dá cerca de 600 fr. por hectarea, que es un producto doble del que rinde nuestro clima.

El autor aplica estos cálculos á un gran número de paises, de donde deduce que una de las condiciones ó causas de la prosperidad del comercio para la venta ó el consumo de los productos del suelo proceden del clima y de su temperatura, que son las que le facilitan suministrar las producciones á un precio mas subido.

La influencia del suelo y su mayor ó menor fertilidad ó aptitud para el cultivo, no es

menos grande que la del clima. Aquí el autor para hacer una comparacion entre los recursos que ofrece la fertilidad de la Francia y la de las islas Británicas, presenta el interesante cuadro de las diversas partes de nuestro territorio empleadas en diferentes cultivos.

En tierras de la labor.	22.818,000. hectareas
En viñas.....	1.977,000.
En huertas.....	328,000.
En jardines y frutales.	687,000.
En cultivos particulares.....	780,000.
En olivetes (especie de Alholva).....	43,000.
En plantíos de oblon...	60,000.
En castañares.....	406,000,
En canteras, sotos y plantel de árboles....	39,000.
En mimbreras y hayas.	53,000.
En pastos.....	3.525,000.
En prados.....	3.488,000.
En montes de árboles	

de construccion.....,.....	560,000.
En monte bajo.....	6.612,000. (1)
En tierras baldías, heriales, areniscos, matorrales.....	3.841,000.
En turba.....	7,000.
En minas y canteras....	28,000.
En superficie de las propiedades construidas y que pagan contribucion.....	233,000.
En canales de navegacion y de riego.....	9,000.
En estanques.....	213,000.
En pantanos.....	186,000.
En caminos, rios, montañas, rocas.....	6.555,000.
Superficie total de la Francia.....	50.000,000. de hectareas, ó cerca de 27,000 leguas cuadradas.

(1) El memorial de las aguas y bosques no hace subir la estension actual de éstos sino á 6.521,470 hectareas, en lugar de 7.072,000 que se enumeraban en 1816.

Comparando en seguida esta distribucion geodesica con la del territorio de las islas británicas, el autor concluye que el dominio de la agricultura compuesto de las tierras de labor, pastos y bosques, tiene en Francia una estension de 41.000,000 de hectareas y 21 en la Gran-Bretaña, esto es, casi una mitad menos en la última. Sin embargo, los productos que saca cada uno de los estados de su cultivo estan muy distantes de corresponder á aquella diferencia: semejante desventaja no puede atribuirse á falta de fertilidad ó de estension; cuál sea la causa es lo que el autor trata de investigar en los artículos siguientes. Tal vez parecerá aquí que los cálculos, datos y resúmenes estadísticos, complicando demasiado al lector, le privan de la facilidad de sacar las consecuencias que resultan de tan gran número de hechos; por lo tanto, hubiéramos deseado que M. Moreau no hubiese sido tan pródigo en los sabios cálculos que forman la base de su obra.

La influencia de la poblacion sobre la prosperidad del comercio ofrece nuevas ob-

servaciones en Inglaterra, en Francia y en los Estados-Unidos. El autor se circunscribe principalmente á dar á conocer sus relaciones con el cultivo, deduciendo que el número de los brazos empleados en el trabajo de las tierras en nuestro pais es demasiado considerable, y que el que ocupan las artes industriales no lo es tanto. De aquí la grande superioridad de los ingleses en éstas, sin que por ello pierdan la ventaja en el cultivo de sus tierras.

Segun M. Moreau, la clase agricultora se compone en Francia (1): 1.° de 1.141,000 individuos, cuyas familias poseen una renta desde 2,000 á 20,000 francos: 2.° de 13.059,000 individuos, cuyas familias poseen una renta de 64 á 464 francos: 3.° de 4.941,000 agricultores ó labradores

---

(1) Estos datos se han sacado de una escelente memoria que M. Gaudin, duque de Gaeta, tanto tiempo ministro de hacienda, publicó en 1818 sobre el catastro.

sin propiedad. Total 19.141,000 individuos ó cerca de dos tercios de la poblacion.

El tercio restante se compone: 1.º de 4.309,000 artesanos y trabajadores sin propiedad: 2.º de 3.270,000 mercaderes, empleados y profesores de artes liberales: Total 9.579,000 de individuos.

Este órden de cosas, es decir, esta disposicion entre el número de los individuos dedicados al cultivo y los destinados á la industria, ha mudado en Inglaterra. La clase agricultora ha disminuido en una mitad, componiendo solo un tercio de la poblacion de la Gran-Bretaña. La fabril, que era antes la décima parte, constituye hoy casi la mitad de su masa. Los propietarios territoriales son siempre en tan pequeño número, que no esceden de la vigésima quinta parte de la poblacion, poseyendo cada uno por un término medio mas de 52 hectareas; pero se han formado en unos 115 años 250,000 fortunas industriales, en que estan interesados por compañías cerca de 1.300,000 personas, las cuales

dan sustento á 5.000,000 de trabajadores. De este modo, la revolucion pacífica producida en la Gran-Bretaña por la industria ha creado en todos los ramos un número de propiedades igual al de los bienes territoriales; ha descargado á la agricultura del peso de una poblacion inútil ó perjudicial, y los buenos resultados del comercio á que ha dado orígen, han aumentado con nuevos capitales la riqueza agrícola.

Continuo citando al autor, sin examinar, si lo que ha podido verificarse pacíficamente en un pais como la Inglaterra, pais de comercio, de navegacion, donde los individuos estan continuamente estimulados por el espíritu de especulacion, la aficion á los viages y á las empresas atrevidas: si lo efectuado, repito, allí tan útilmente, podria convenir á la Francia, nacion agrícola y militar, que todo lo encuentra con abundancia sobre su suelo, y que no tiene la misma necesidad secundaria de los grandes medios puestos en accion por la Inglaterra para sostener su prosperidad. La tier-

ra ofrece siempre trabajo; no son lo mismo las fábricas: la propiedad territorial tiene atractivos, y una parte moral de que carecen los talleres: semejantes motivos deben multiplicar el número de los individuos ocupados entre nosotros en los trabajos agrícolas: cualquiera que sea la diferencia en el importe de las esportaciones, no se nota que la Francia haya perdido en su fuerza con este órden de cosas que subsiste desde el orígen de la monarquía. Vuelvo á tomar el testo del autor.

El número de labradores sin propiedad es casi igual en Inglaterra al de los propietarios territoriales, unidos á los individuos de su familia, al paso que en Francia solamente iguala á el tercio, de donde resulta en este último pais la necesidad que somete á estos propietarios á cultivar por sí mismos sus posesiones. Esta necesidad, que nace de la escesiva division de los bienes rurales y de su corta produccion, produce sus efectos con respecto á las cuatro quintas partes de los propietarios del reino. El número de

aquellos cuyo trabajo personal fertiliza la tierra, asciende en nuestras provincias á cerca de trece millones; así el número solo de nuestros propietarios cultivadores es igual con corta diferencia á la décima cuarta parte de toda la poblacion de la Gran-Bretaña.

Los productos de la industria son proporcionales al número de los individuos que se dedican á ella, y á la perfeccion de las artes. En las islas británicas diez millones de individuos destinados á las manufacturas, á las fábricas, á las artes, á los oficios y al comercio, crean anualmente una masa de productos industriales, valuados, incluyendo el precio de las materias brutas, en unos 3.568,000 francos, y deduciéndolo en 2.850,000 francos. En Francia cinco millones de individuos de las mismas clases crean cada año 1.820,000 francos de productos industriales, comprendido el valor de las materias brutas que es de 416.000,000, y rebajándole se reduce el de los productos á 1.404,000 francos; por consiguiente, cada individuo de la clase

industrial participa en la produccion de esta masa de riquezas en Francia de 364 francos, y en las islas británicas de 357. El valor de las materias brutas entra poco mas ó menos por el 4.° en esta regulacion; el que deducido, queda un producto anual de 280 francos para el trabajador frances, y de 285 para el ingles, ayudado del auxilio poderoso de las máquinas. De esta manera cada cien mil individuos que se aumenten al número de los de la clase industrial, y á los medios mecánicos que le permiten ejercer una accion útil, acrecentará en 28 millones la riqueza real de la Francia, y cerca de una quincuagésima el valor actual de los productos manufacturados. Si esta ocupacion fuese pues la de seis ó siete millones de individuos que recargan nuestra agricultura, resultaria de su trabajo un acrecentamiento de valor industrial que aumentaria como la mitad nuestras producciones. Pues esta cantidad es poco mas ó menos la diferencia que existe entre la industria inglesa y la nuestra. Por consiguiente para llegar al grado de po-

der de la Gran-Bretaña en esta carrera; la primera condicion es un aumento de la poblacion industrial de cerca de seis millones, que doblaria su número actual."

Permítasenos hacer aquí una observacion. Cada pueblo tiene sus inclinaciones, su genio y sus costumbres, á las que vuelve siempre, por mas que las de los ingleses no se parezcan á las nuestras. ¿Será cierto que con productos, tan colosales como el autor los indica, podremos encontrar mercados en los paises estrangeros? El autor quisiera que el número de los pequeños propietarios se disminuyese á dos terceras partes entre nosotros: sin embargo, ellos son los que mantienen el consumo interior, bien superior á todas las esportaciones reunidas, segun dice el mismo autor. La naturaleza nos dá talleres que pueden ocupar demasiados brazos en nuestras viñas, campos. ricos cultivos, moda y joyería. ¿Tenemos necesidad de contrariar la marcha de las cosas? Los brazos acuden donde hay salarios, y las medidas mas eficaces no harian pasar de las campiñas á los

talleres de las ciudades millares de obreros, sino los llamase antes el trabajo. Sin embargo, esto no lo presentamos sino como dudas, aunque hayan tenido á veces habilísimos defensores.

Quisieramos seguir á M. Moreau en todas las esplicaciones de las demas causas que constituyen la prosperidad del comercio, é influyen en las esportaciones de nuestros productos. El cuadro siguiente de estos últimos demostrará que á pesar de los acontecimientos ocurridos en Francia, y de la division de las propiedades, habian subido aquellas considerablemente, y solo han disminuido en una pequeña cantidad desde 1810.

La esportacion de los productos manufacturados, ha sido, pues, segun los documentos oficiales:

En 1716 de.....	42.693,000. lib. tornesas.
En 1787.....	132.311,000.
En 1820.....	291.843,000.
En 1821.....	272.886,000.
En 1822.....	247.409,000.
En 1823.....	227.262,000.

De este modo en setenta y un años bajo el reinado de Luis xv y de Luis xvi, la esportacion de las producciones de nuestra industria ha mas que triplicado de valor, y se ha aumentado 90 millones en treinta y cinco años, á pesar de los males que han ocurrido en las tres cuartas partes de este periodo, y ha llegado á ser siete veces tan considerable como lo era al principio del siglo xviii, y mucho mas de la mitad que en 1787.

Comparando en seguida el importe de nuestras esportaciones con las de la Gran Bretaña, añade el autor: "El genio industrial de la Francia y de la Inglaterra suministra anualmente al consumo de la primera de estas naciones por 1,560 millones de objetos manufacturados, y á la segunda por 2.757,000 de fr.; dá á nuestro comercio esterior una esportacion de productos manufacturados que ascienden á 260 millones, y la masa total de los objetos que crea cada año en Francia escede á un valor de 1820 millones: este genio hace subir á mas de 810 millones la esportacion británica de los productos indus-

triales, y engrandece de tal modo la facultad de multiplicarlos, que ahora se hace en la gran Bretaña una produccion anual de objetos fabricados que se valuan en 3,000 millones y medio."

Para ser consiguientes seria menester tal vez decir que esta gran produccion está sostenida, estimulada y alimentada por el inmenso mercado que se abre á la industria inglesa. Numerosas colonias, la India entera que abastecer, factorías en todas las costas conocidas, una marina inmensa; en fin, la necesidad, madre de todas las artes y de todas las industrias aseguran al comercio esterior de Inglaterra una superioridad, que parece aumentarse, á medida que ella viene á ser un objeto de emulacion á las demas naciones. He aqui lo que importa considerar en las evaluaciones de la naturaleza que se encuentran hasta aquí.

Se leerá con el mayor interes lo que M. Moreau de Jones dice de la influencia de las instituciones sobre el comercio; siempre es en Inglaterra donde busca sus puntos de comparacion; bien es que nada podia escoger me-

jor para un objeto como este. Allí, pues, remitimos al lector.

Lo que dice acerca del estado del comercio con los principales estados de Europa merece toda atencion por los grandes resultados que contiene; sin embargo, nos limitaremos al siguiente cuadro:

La Francia recibe anualmente

	Francos.
1.º De su industria.....	1,820.102,000.
2.º De su agricultura.....	4,678.708,000.
3.º De la importacion de sus colonias.....	40.308,000.
4.º De los paises estrangeros	346.020,000.
5.º En depósitos.....	52.000,000.
Total.....	6,937.138,000.

El destino de esta masa es aproximativamente como sigue:

	Francos.
La esportacion de los productos industriales.....	260.000,000.
De los productos naturales..	149.050,000.
Productos de depósitos y estrangeros.....	52.000,000.
Total esportado.....	461.050,000.
El consumo interior de los productos industriales asciende á.....	1,560.102,000.
El de los productos naturales á.....	4,529.658,000.
El de los productos coloniales y estrangeros á.....	386.400,000.
Total del consumo interior.	6,476.160,000.

He aqui la comparacion que hace el autor del comercio interior y esterior de las tre

grandes potencias mercantiles en la época actual, *en francos.*

Comercio.	Inglaterra.	Francia.	Est. Unidos.
Interior...	8,601.800,000	6,476.160,000	2,493.000,000
Esterior...	1,194.275,000	847.450,000	786.991,000
Totales....	9,796.075,000	7,323.610,000	3,279.991,000

Concluiremos estas interesantes citas con lo que el autor nos dice acerca de la introduccion del oro y plata en Francia, y de su esportacion desde 1815 hasta 1823 inclusive.

Segun el estado redactado por las aduanas se ve que en nueve años desde 1815 á 1823 ha habido una ganancia en la importacion sobre la esportacion de numerario, y de las materias brutas de oro y plata de 306.609,000 francos, y una pérdida de 228.047.000 fr. sobre la esportacion al estrangero. De este modo parece haber quedado en el reino 78.561,000 fr. lo que equivale

por año comun á 8.729,000 fr,; sin embargo de que en este periodo hemos tenido que satisfacer lo estipulado en los tratados de 1814 y 1815. Se estima con todo, que esta última pérdida se compensa por la afluencia de los viageros procedentes de la Gran Bretaña que permanecen mas ó menos tiempo en Francia. Los gastos anuales de Inglaterra se calcula que ascienden á 100.000,000 de los cuales quedan en Francia las cuatro quintas partes.

En otro artículo seguiremos á M. Moreau de Jones en sus investigaciones estadísticas sobre el comercio comparado de los estados de Europa, y haremos ver lo que piensa acerca de los medios de dar al nuestro mas engrandecimiento y actividad: este era el objeto principal de su trabajo, y puede decirse, que cuantos datos elementales ha reunido en los primeros capítulos de su obra no son mas que los preliminares y bases para establecer un sistema sólido de fomento.

Inútil nos parece manifestar que tantos conocimientos reunidos sobre esta materia

suponen en el autor estudios dilatados, y justifican muy honoríficamente el juicio de la academia en haberle adjudicado el premio dado por el señor baron de Damás. = Peuchet.

suponen en el autor estudios dilatados, y justifican muy honoríficamente el juicio de la academia en haberle adjudicado el premio dado por el señor baron de Damas = Pueden

ESTADISTICA MILITAR.

Fuerza y organizacion del ejército ruso.

Entre las noticias físicas, históricas, &c. con que pensamos completar las nociones dadas anteriormente sobre la Rusia, nos ha parecido que nuestros lectores apreciarán el conocimiento esacto y oficial de las fuerzas militares terrestres de este imperio, su organizacion y forma.

Hay naciones que hacen su papel en el mundo que cuentan menor número de almas que este inmenso ejército. El emperador es su gefe supremo. El mismo suele mandarle en tiempo de guerra. Los Feldmariscales estan bajo sus órdenes inmediatas. El sueldo de los oficiales superiores del ejército es muy módico; sin embargo, á título de *gastos de mesa* reciben ayudas de

costa bastante fuertes..... sobre todo es insuficiente la paga de los oficiales subalternos, y los que no tienen otra cosa, hacen en cierto modo un sacrificio á la patria en servir de tenientes ó capitanes en la caballería, y principalmente en la guardia. Para ser oficial es preciso haber hecho sus pruebas de nobleza, ó haber sido admitido anteriormente en un instituto militar; con todo, pueden tambien simples soldados ascender por sus servicios á este grado; y los mas altos honores militares no son inaccesibles á los hombres de esta clase. Así es que los sargentos de la guardia pasan frecuentemente á los regimientos de línea en clase de alféreces: todo oficial desde este grado es apto para llegar á general. La paga de un soldado raso no pasa de treinta pesetas al año, de las cuales se le hacen aun algunas deducciones con varios títulos. Ademas recibe tres barriles de harina, veinte y cuatro libras de sal y una cierta cantidad de grano de alforfou. Se le dá un uniforme cada año. Con estas prestaciones y este miserable sueldo,

que parecian insuficientes en cualquiera otra parte, el soldado ruso es mas feliz que si hubiese quedado esclavo. Bien se echa de ver cuánto facilita el replazo del ejército esta circunstancia.

Este reemplazo ú recluta se hace entre los *artesanos y labradores* á ciertos intervalos, que comunmente son cada tercer año. El ejército se compone de hombres libres, porque todo siervo queda emancipado en el acto de entrar en el servicio del estado. En realidad no hace mas que mudar de yugo, y pasar del de la gleba al de una disciplina severísima, y la mas veces cruel por capricho. El reemplazo alcanza indistintamente á todos los hombres de las clases indicadas capaces de tomar las armas, que no llegan á cuarenta años, sean casados ó solteros: esta es una medida general que alcanza á todos los súbditos del imperio, á escepcion, sin embargo de los lapones, de los samoyedas, los kamtchadales, los tchuktchis, los koriakes, los jcheremises, los morduines, los ostiakos, los yakutes, los jchua-

ches, los bukharos, los maudckures, los burietes, y de algunas otras tribus que estan demasiado distantes, ó son poco numerosas para soportar esta carga. En los tiempos ordinarios se toma un individuo de cada quinientos habitantes varones; en tiempo de guerra tocan á dos reclutas en igual número, y en los casos de urgencia cuatro, y aun mas. Al mandar estas quintas, el gobierno se arregla siempre por los resultados del último censo de poblacion, hecho algunas veces ocho ú nueve años antes, sin tomar en cuenta el movimiento intermedio de la poblacion y las variaciones que el tiempo puede haber causado en ella.

Los cosacos, cuyas obligaciones y privilegios estan arreglados por tratados, ponen en campaña, luego que son requeridos por el emperador, el número de tropas que estan obligados á aprontar, y quedan fuera del reclutamiento. Las poblaciones alemanas de la Rusia tambien estan generalmente exentas; y como las clases privilegiadas no toman servicio sino en cuanto les tiene cuen-

ta, los individuos varones sobre quienes recaen las nuevas levas no ascienden á veinte y cuatro millones; número del cual hay que rebajar todos los que el gobierno devuelve á sus señores por una suma de mil quinientas á dos mil pesetas en los gobiernos despoblados. Resulta de esto que una leva de dos hombres por quinientos individuos varones no produce mas que cerca de noventa mil hombres. En los momentos de crisis se ponen sobre las armas las milicias del pais, que en caso de necesidad pueden ascender á doscientos cincuenta mil hombres.

El estado siguiente, sacado de documentos oficiales, ofrece el cuadro del ejército ruso tal como fue decretado en 1827. Despues de la guerra contra la Turquía, la Rusia ha hecho esfuerzos para reparar las considerables pérdidas que sufrió en las dos campañas: de suerte que en el dia el ejército se halla montado sobre el mismo pie que en aquella época; y son los mismos generales en gefe los que lo mandan.

Todo el ejército está dividido en las cinco grandes secciones siguientes.

1.ª.... *Guardia imperial.*

Ocho regimientos de infantería, á saber; los de Preobafensk, de Semieonof, de Moscou, de granaderos de corps, de Pawlofski, de los cazadores de la guardia, y de los guardias de Finlandia. Cada uno de estos regimientos, formado de tres batallones, se compone de 2.400 hombres; y presentan un efectivo de. . . .	19.200. h.
El batallon de zapadores de la guardia, el batallon de instruccion de zapadores, y la artillería á pie de la guardia, dan un total de.	2.000, h.
Ocho regimientos de caballería, á saber: de los caballeros guardias, de los guardias á caballo, de los coraceros de la	
Suma.	21.200. h.

Suma anterior. . .	21.200. h.
guardia, de los coraceros de la emperatriz María, de los dragones, de los húsares, de los cazadores á caballo, y de los hulanos. Como cada regimiento tiene á lo menos 800 hombres, resulta un total de.	6.400. h.
Los cosacos y los patares de la guardia, que fórman tres escuadrones.	800. h.
Los gastadores y la artillería á caballo de la guardia.	800. h
Total de la guardia imperial.	29.200. h.

2.ª.... *Infantería de línea ó de campaña.*

Ciento veinte y siete regimientos de granaderos, de fusileros y de cazadores, que tienen los nombres de varios gobiernos, de varios soberanos, de príncipes, de mariscales y de hombres célebres estrangeros y nacionales: cada uno consta de tres batallones

con la fuerza de 2400 hombres: lo que produce el total de 304.800 h.	304.800. h.
Treinta y seis batallones de tropas de guarnicion para interior	77.000. h.
Total de la infantería del ejército.	381.800. h.

3.ª.... *Caballería del ejército.*

Diez y seis regimientos de coraceros, cada uno de cinco escuadrones, y de fuerza de 1000 h.	16,000. h.
Cincuenta y dos regimientos de dragones, de húsares, de hulanos y de cazadores, cada uno de cinco y de diez escuadrones, é igualmente de 1000 hombres de fuerza.	52.000. h.
Treinta y ocho regimientos de cosacos reglados, cada uno de cinco *sotnes* ó 500 hombres, y repartidos en las 25 divisiones.	19.000. h.
Suma.	87.000. h.

Suma anterior. . .	87.000. h.
Diez y ocho regimientos de cosacos del Don de á 1000 hombres cada uno.	18.000. h.
Diez regimientos de cosacos del Mar Negro, de 1000 hombres cada uno.	10.000. h.
Diez regimientos de cosacos del Ural, de 1000 hombres cada uno.	10,000. h.
Tres regimientos de cosacos del Volga, de á 1000 hombres. .	3.000. h.
Los cosacos de Siberia, los kalmulcos, los patares, los baskives, los caucasinos forman juntos un total de.	40.000. h.
Total de la caballería regular é irregular del ejército.	168.000. h.

4.ª... Artillería del ejército.

Sesenta compañías de artillería de sitio, á 200 hombres.	12.000. h,
Sesenta compañías de artillería de campaña, á 200 hombres.	12.000. h,
Suma.	24.000. h.

Suma anterior. . .	24.000. h.
Veinte y dos compañías de artillería á caballo, á 200 hombres.	4.400. h.
Doce compañías de gastadores, á 200 hombres.	2.400. h.
Diez compañías de pontoneros, á 200 hombres.	2.000. h.
Doce compañías y sesenta y dos *comandas* de artillería de las guarniciones del interior. . . .	11.500. h.
Total de la artillería del ejército.	44.300. h.

5.ª. . . *Tropas que forman lo que se llama los estracuerpos.* .	27.000. h.

Resumen de la fuerza de hombres de que consta el ejército ruso.

Guardia imperial.	29.200. h.
Infantería de línea é irregular.	381,800. h.
Caballería regular é irregular.	168.000. h.
Artillería.	44.300. h.
Tropas que forman lo que se llama los estracuerpos.	27.000.
Total.	650.300. h.

Añadiendo á este número cerca de 20.000 oficiales de todos grados, se halla un total general de. . . . . 670.000. h.

Filiados en los registros del ejército antes de las levas estraordinarias de 1827 y 1828; este número era entonces mas nominal que efectivo; pero á consecuencia de los últimos reemplazos, primero se ha completado y despues se ha aumentado con 200,000 hombres; lo cual hace ascender

todo el ejército ruso á. . . . . 870,000. h.

presentes sobre las armas: número inmenso pero no exagerado (1).

---

(1) En 1830 el ejército inglés se componia de 81,164 hombres, y de 6,014 caballos. En 1831, su efectivo ha sido aumentado hasta 88,042 hombres y 6,562 caballos; su manutencion cuesta al estado 78 millones de francos.

Todo este inmenso tren de fuerzas está dividido en ocho ejércitos, compuestos cada uno de tres ó mas cuerpos (1). El de la guardia imperial está en este momento bajo las órdenes del gran duque Miguel, hermano del emperador, el ejército del Sur, que ha dejado el feld-mariscal conde Wittgenstein, tiene por gefe actual al conde Diebitch; el ejército del Oeste está mandado por el feld-mariscal general conde Osten-Sacken; el ejército Lituano está confiado al Cesarevitch Constantino, hermano mayor del emperador; el general de infantería conde Paskevitch-Erivanski está á la cabeza del cuerpo separado del Cáucaso; el ejército del gran ducado de Filandia está bajo las órdenes del general de infantería Zakrefski; las colonias militares, sujetas al gefe del estado mayor general están momentáneamente confiadas

(1) *Nota del editor.* Estos cuerpos ocupan en la actualidad otros puntos. Es sabido que el gran duque Constantino y el Mariscal Diebitch han fallecido.

al general de infantería Tolstoy; en fin, á los alrededores de Moscou y de San Petersburgo se mantiene aun un cuerpo de reserva para los casos de urgencia: de este número es menester deducir cerca de 60,000 hombres, contingente del nuevo reino de Polonia, hoy dia en armas contra la Rusia: se podria tambien deducir el cuerpo de ejército Lituano y las demas tropas levantadas en el antiguo territorio de la república de Polonia, con las cuales no puede la Rusia contar mucho.

En suma, se puede observar que de hecho la fuerza militar de la Rusia es mucho menor de lo que la hace parecer el formidable guarismo de sus combatientes, agregacion monstruosa de naciones vencidas, porque se vé obligada á hacer guardar unos por otros los pueblos que ha sometido. Sin duda la Rusia recluta fuerzas en Polonia, en Filandia, entre las tribus tártaras de Cásán y de la Criméa, entre los nómades del Asia Septentrional, pero tambien tiene que guardar todas estas poblaciones por cuer-

pos de tropas mas ó menos considerables. En Asia mantiene destacamentos en una inmensa línea de pequeños fortines de madera, establecidos á dos ó tres leguas de distancia los unos de los otros, y que desde el gobierno de Casan vá á parar á las costas de Kamschatka. La Rusia tiene ademas que estar alerta con sus vecinos, todos los cuales tienen alguna cosa que recobrar de ella; y esta precisa vigilancia exige grandes cuerpos de ejército. Así, por ejemplo, algunos años ha su embajador en la corte de Theran (Persia) tenia al mismo tiempo el mando militar de las fuerzas reunidas sobre las fronteras de la Persia, á fin de imponer mas á esta potencia por su doble carácter.

Resulta de este estado de cosas que la Rusia, á pesar del número de sus combatientes, tendria tal vez dificultad en poner en campaña tanta gente como la Prusia. En 1813, en que hizo tan grandes esfuerzos, no puso en movimiento mas que trescientos mil hombres, y esto con el ausilio de los subsidios de la Gran Bretaña.

Aquí el traductor francés hace una reflexion, la cual se reduce á probar que la Francia no tendria que temer de estas grandes fuerzas si se formase contra ella una tercera coalicion, con tal que se mantuviese á la defensiva y no saliese de sus límites, "no porque los franceses (dice) sean invencibles, como lo quiere hacer creer el patriotismo algo fanfarron de sus copleros, sino porque tendria, aun sin llamar á la guardia nacional, un ejército de cerca de 500,000 hombres para entrar en campaña, y la poblacion armada de las plazas de guerra bastaria para su defensa, aumentando mucho la fuerza del mismo número de combatientes, su concentracion sobre la línea mucho mas circunscripta, trazada por sus plazas fuertes, sus rios y sus montañas. Añade dicho traductor por via de nota ú apéndice un resúmen del cuadro de las fuerzas militares de la Francia, estractado del informe del ministro de la guerra de 20 de febrero y 18 de marzo de 1830.

	Hombres.
Estado mayor general.	3,819.
Gendarmería	13,602.
Infantería de línea.	201,431.
Infantería ligera.	54,873.
Trabajadores, compañías departamentales y de disciplina. . . .	16.728.
Dos regimientos de carabineros. .	1,864.
Diez regimientos de coraceros. . .	9,320.
Doce id. de dragones.	12,336.
Diez y ocho id. de cazadores. . . .	18,504.
Uno id. de lanceros.	1,026.
Seis id. de húsares.	6,165.
Escuela de caballería.	621.
Artillería.	36,382.
Ingenieros.	8,101.
Compañías sedentarias.	5,936.
Aumento en virtud del decreto de 17 de enero último para llevar los regimientos de infan-	
Suma.	390,708.

Suma anterior. . .	390,708.
tería hasta 3,620 plazas, sargentos y soldados.	39,680.
Total de la fuerza del ejército en su último completo.	430,388.
Y caballos.	91,797.

A este cuadro de fuerzas activas se puede añadir el estado de las guardias nacionales movibles, cuya organizacion no está concluida para conocer la fuerza total.

Suma anterior. . . 390,708.

tería hasta 3,620 plazas, sargentos y soldados. . . . . 3,688.

Total de la fuerza del ejército en su último completo. . . . . 393,396.

Y caballos. . . . . 97,797.

A este cuadro de fuerzas activas se puede añadir el estado de las guardias nacionales movilizadas, cuya organización no está concluida para conocer la fuerza total.

Dos regimientos de carabineros. . . . . 6,600.

Seis id. de húsares. . . . . 6,600.

Escuela de caballería. . . . . 1,000.

Artillería. . . . . 36,000.

Ingenieros. . . . . 8,000.

Compañías sedentarias. . . . . 5,936.

Aumento en virtud del decreto de 17 de enero último para llenar los regimientos de infantería. . . . . 8,000.

Suma. . . . . 390,708.

COMERCIO.

Comercio de libros en Inglaterra.

En un tiempo como éste, en que los beneficios de la educacion se esparcen cada vez mas, y van llegando hasta las clases ínfimas de la sociedad; cuando el franco comercio comunica á los entendimientos una actividad estraordinaria, la imprenta ha debido llegar á un grado de influencia sin ejemplo en la historia, pero que aun se acrecentará en lo futuro. Todo lo que pasa cada dia dá pruebas de la fuerza y de la estension de esta influencia. El gusto siempre creciente de la lectura ha producido publicaciones nuevas proporcionadas á los diferentes grados de instruccion y de inteligencia. Pero lo mas notable de todo es el prodigioso incremento de la literatura periódica.

Resulta de documentos auténticos que un

solo librero de Londres vende anualmente *cinco millones* de volúmenes; paga solo por los avisos y anuncios una suma de 3,500 libras esterlinas (27,500 pesos fuertes), y ocupa constantemente 250 impresores y encuadernadores.

En el año 1821 no bajaron de 23.600.000, los ejemplares de periódicos vendidos en la Gran Bretaña; ni de 14.000,000 los de los diarios cuotidianos de Londres, ni de 2.000,000 los de diarios semanales. En 1782 no habia en la Gran Bretaña é Irlanda mas que 79 diarios; en 1790 el número de estos diarios habia subido á 146; y en 1821 no se contaban menos de 284. Los gabinetes en que se alquilan libros han recibido un aumento no menos considerable; en 1770 no habia mas que cuatro de ellos en la metrópoli, y hoy dia pasan de ciento. En cuanto á las sociedades y gabinetes de lectura, de los cuales ninguno existia veinte años hace, hay 2000 en el dia. Pero no solamente se ha aumentado el número de los escritos periódicos, sino que se ha mejorado al mismo paso su mérito intrín-

seco. Cualquiera que compare las revistas, los almacenes, &c. actuales con lo que se publicaba del mismo género treinta ó cuarenta años hace, se admirará de la inmensa superioridad que se observa en los primeros, tanto respecto al estilo como á la variedad de los conocimientos que en ellos se encuentran. Tambien estas colecciones, cuya circulacion estaba antes limitada á nuestra isla, se esparcen al presente por todas las cinco partes del mundo. Todos los capitanes de nuestra marina mercante llevan un número mayor ó menor de ellas, bien seguros de venderlas con estimacion en los puntos donde abordan. En fin, su reputacion es tal, que el año 21 algunos literatos franceses emprendieron publicar periódicamente, bajo el título de *Revista Británica*, la traduccion de los principales artículos de estas colecciones, y esta empresa ha tenido el mas brillante suceso, no solo en Francia, sino en todo el continente.

ESTADISTICA MORAL

DE INGLATERRA.

El siguiente cuadro, documento importante y digno de las mas serias meditaciones, es el estado progresivo en Inglaterra y el pais de Gales del número de presos, y de los condenados en un periodo de veinte y un años; y por él resulta que este número se ha acrecentado en cerca de 250 p. $\frac{o}{o}$ desde 1805 hasta 1825. El aumento medio en los diez años transcurridos desde 1816 á 1825 ha sido de 131 p. $\frac{o}{o}$, comparado con los once años desde 1805 á 1816, mientras que la poblacion no se ha aumentado mas que en la proporcion de 17 p. $\frac{o}{o}$. Cuando estamos cerciorados de estos resultados inconcebibles, nos preguntamos á nosotros mismos, si son estos los que debia esperar una nacion que

no tiene mas que una sola rival, y que no tiene superior, despues de tantos esfuerzos para mejorar su bienestar, de tantos prodigios de industria, y cuando ha llegado á un grado de civilizacion que sin duda será mayor en adelante, pero que no tiene igual en los siglos pasados. Casi se llega á dudar de los beneficios de esta civilizacion perfeccionada, y se la quiere pedir cuenta de tantos crímenes que no previene, si ya no es ella misma su principio ó su cómplice. Un examen mas profundo conduce á reflexiones mas sanas. Se reconoce, que la causa primera del acrecentamiento de los crímenes es el de los impuestos; y que desde 1819 en que éstos quedaron casi estacionarios, lo han quedado igualmente los crímenes y los delitos. Los locos gastos del gobierno son los que han producido la miseria de las clases inferiores; y esta miseria la que ha multiplicado los delincuentes. A medida que el impuesto alcanzaba á nuevos consumos, ó cargaba los antiguos en una proporcion mas fuerte, un número mayor de individuos bus-

caba en el crímen los recursos que ya no encontraba en el trabajo. Se concibe segun esto, porque los hombres de estado se detienen en hacer tomar á la Inglaterra una parte activa en el gran drama cuya peripecia se prolonga. El efecto inevitable de las hostilidades en que se metiese, aumentando los impuestos, seria acrecentar, en una proporcion correspondiente, los ladrones, los falsarios y los asesinos. En todo el imperio británico solo la Australia sacaria una utilidad directa y muy evidente de esta medida. El hombre pensador hace la misma observacion relativamente á la Francia. Despues de mas de doce años de paz, la vé aun enredada en la carrera de los empréstitos; empréstitos que acaban inevitablemente por resolverse en enormes impuestos: he aquí uno de 80.000,000 de francos, votado en la sesion última (esto era en 1828); los sucesos del año próximo exigirán probablemente otro equivalente ó superior, si el gobierno persevera en su política magnánima. Se habla ademas de un empréstito de 100.000,000 de francos para los caminos;

tambien de otro de cerca de 45.000,000 de francos para la legion de honor; de un tercero á que seria preciso acudir para las obligaciones de Haitti. He aquí un estado de cosas que reclama la atencion de la legislatura en un grado sin duda mas alto que el número y los salarios de los oficinistas y empleados del ministerio de hacienda.

CUADRO

de la progresion de los crímenes y de los delitos en Inglaterra desde 1805 *hasta* 1825.

Condados.	Poblacion.	1805	1806	1807	1808	1809	1810	1811	1812	1813	1814	1815	1816	1817	1818	1819	1820	1821	1822	1823	1824	1825
1 Middlesex	1.144,000	1217	1132	1228	1330	1443	1424	1482	1663	1707	1646	2005	2226	2686	2665	2691	2773	2480	2539	2503	2621	2912
2 Lancaster	1.053,000	371	351	386	480	532	563	661	831	830	816	959	1212	1946	1771	1896	1963	1716	1663	1632	1897	2132
3 York	1.176.000	245	213	192	248	316	248	206	304	405	337	355	420	748	669	809	951	757	699	624	753	883
4 Devon	439,000	96	132	133	150	148	147	152	179	197	235	264	284	380	416	431	337	341	333	356	402	437
5 Kent	426,000	210	184	191	220	212	224	210	281	330	260	327	325	528	495	476	520	492	458	504	617	577
6 Surrey	399,000	199	191	156	143	218	243	208	296	279	245	294	366	491	559	585	525	587	428	537	558	591
7 Somerset	355,000	106	105	86	105	124	118	108	201	153	139	221	244	439	470	387	405	423	485	380	450	523
8 Norfolk	344,000	163	119	135	134	129	118	143	137	162	139	185	244	310	286	345	382	356	389	349	399	409
9 Stafford	342,000	91	87	91	87	109	134	126	130	181	118	154	197	425	388	444	413	374	307	214	267	363
10 Glocester	336,000	104	84	83	75	103	125	109	155	175	132	187	243	442	376	388	358	291	270	264	307	252
Bristol	.....	37	52	49	41	56	49	68	78	68	70	98	104	166	176	150	159	166	170	142	135	133
11 Essex	289,000	144	118	169	119	151	163	130	152	221	174	191	236	319	312	407	269	303	273	388	460	408
12 Southampton	282,000	147	147	148	155	199	100	157	234	206	228	217	268	378	367	312	315	359	267	260	321	357
13 Lincoln	283,000	58	64	71	88	75	68	65	82	102	166	156	133	232	229	220	210	188	179	222	226	198
14 Warwick	274,000	160	130	134	142	185	169	178	177	263	244	277	341	624	579	636	594	536	431	437	542	482
15 Suffolk	270,000	109	118	108	106	134	116	98	146	144	119	146	153	261	238	238	254	268	236	299	301	292
16 Chester	270,000	80	101	78	128	130	83	99	155	146	136	160	187	283	265	310	332	310	301	249	332	306
17 Cornwall	257.000	45	43	48	38	30	38	31	45	42	39	54	84	120	135	111	103	87	72	68	83	106
18 Sussex	233,000	105	62	75	45	65	66	74	95	116	66	104	120	189	232	257	215	240	225	292	319	273
19 Wilts	222,000	75	72	72	59	81	78	73	92	122	78	108	107	229	260	290	238	258	268	263	254	314
20 Derby	213,000	39	38	26	28	46	37	37	60	71	38	57	60	165	113	142	94	105	90	86	77	84
21 Durham	208,000	27	29	26	40	53	35	37	33	33	35	49	55	87	76	75	75	77	67	71	84	103
22 Salop	206,000	79	72	33	59	67	60	79	53	92	69	90	96	267	192	180	182	159	136	106	174	126
23 Northumberland	199,000	38	39	45	21	57	57	71	31	73	68	69	84	80	97	100	110	70	81	75	89	87
24 Nottingham	187,000	74	70	72	89	93	67	78	103	92	88	121	112	191	196	268	251	240	213	196	204	219
25 Worcester	184,000	51	67	54	71	74	66	84	78	109	104	130	128	239	239	259	206	257	207	173	154	165
26 Leicester	175,000	47	32	58	55	51	55	57	65	77	42	71	125	170	193	193	150	209	137	151	131	148
27 Northampton	163,000	42	58	24	43	35	31	51	54	65	60	81	75	145	106	165	133	127	128	135	109	129
28 Cumberland	148,000	18	12	29	35	33	32	17	53	42	23	28	51	89	50	55	55	66	50	38	64	57
29 Dorset	154,000	38	44	39	43	42	37	44	47	65	43	62	81	122	120	126	78	90	97	135	120	119
30 Oxford	134,000	38	34	46	27	55	32	31	59	70	56	66	85	118	153	152	116	120	101	87	147	110
31 Buckingham	134,000	33	40	44	25	37	47	37	33	64	47	50	65	75	88	126	97	86	101	121	143	160
32 Berks	132,000	62	42	46	38	48	55	63	108	79	83	77	103	146	180	181	142	159	142	162	148	154
33 Hertford	130,000	43	52	51	68	41	64	58	109	64	61	80	81	123	111	147	144	128	99	123	138	162
34 Cambridge	122,000	40	26	34	33	29	19	21	34	45	37	64	71	98	99	96	88	153	115	155	110	137
35 Hereford	103,000	31	41	53	34	40	47	66	83	79	61	54	87	174	141	121	112	124	104	93	99	68
36 Bedford	84.000	20	20	18	29	17	22	27	17	34	27	28	43	44	73	91	61	137	107	106	102	123
37 Monmouth	72.000	20	17	10	6	15	17	18	21	18	26	24	19	59	59	65	13	63	55	30	54	55
38 Westmoreland	51,000	6	6	6	8	6	1	5	9	8	6	13	18	14	16	22	17	18	14	23	21	16
39 Huntingdon	49,000	15	11	15	12	9	4	8	11	18	21	23	15	13	38	41	29	16	29	35	29	31
40 Rutland	18,000	4	8	6	4	4	2	5	1	9	1	11	12	9	6	8	9	10	14	8	18	7
Pais de Gales	717,000	78	83	78	74	38	79	73	76	108	80	108	127	288	333	257	215	167	165	171	214	223
Número total de los presos		4605	4346	4446	4735	5330	5130	5337	6576	7164	6390	7818	9091	13932	13567	14254	13710	13115	12241	12263	13698	14437
Hombres		3267	3120	3159	3332	3776	3720	3859	4891	5433	4826	6036	7347	11758	11335	12075	11595	11173	10369	10342	11475	11889
Mugeres		1338	1226	1287	1403	1554	1410	1478	1685	1731	1564	1782	1744	2174	2232	2179	2115	1942	1872	1921	2223	2548
Presos por tiempos diversos		1680	1556	1545	1747	2045	1965	2049	2506	2759	2574	3128	3663	5700	5417	5847	5512	5285	5417	5449	5429	6973
Deportados por 7 años		561	496	500	469	581	526	500	588	662	625	826	861	1474	1692	1724	1655	1675	1316	1327	1492	1419
Deportados por 14 años		34	26	46	37	50	31	34	67	95	78	94	133	157	238	219	342	272	84	78	107	129
Deportados por toda la vida		» »	» »	» »	3	7	12	29	25	50	53	38	60	103	122	138	221	155	132	116	117	126
Condenados á muerte		350	325	343	338	392	476	404	532	713	558	553	800	1302	1254	1314	1236	1134	1016	968	1066	1036
Condenados		2783	2515	2567	2723	3238	3158	3163	3913	4422	4025	4883	5797	9056	8958	9510	9318	8788	8209	8204	9425	9664
Absueltos		1092	1065	1078	1126	1205	1130	1234	1494	1451	1373	1648	1884	2678	2622	2635	2511	2511	2348	2480	2611	2788
Sin billes		730	766	801	886	887	858	940	1169	1291	992	1287	1410	2198	1987	2109	1881	1826	1684	1579	1662	1685
Ajusticiados		68	57	63	39	60	67	45	82	120	70	57	95	115	97	108	107	114	97	54	49	50
Robos con quebrantamiento								76	93	165	90	119	216	374	346	337	283	294	322	261	302	276
Robos de buyes, vacas								3	12	10	13	10	13	25	27	32	22	14	9	24	19	24
Robos de caballos								56	46	82	66	65	62	75	130	142	111	129	102	135	104	165
Robos de caneros								47	41	82	51	48	79	169	177	187	143	90	66	79	105	104
Moneda falsa								89	131	150	115	167	149	260	239	271	168	206	183	174	204	174
Fabricacion d billetes falsos								26	39	48	25	21	43	62	86	55	101	70	36	29	22	18
Circulacion d billetes falsos								27	28	47	38	50	80	100	155	164	272	180	1	» »	» »	» »
Caza vedada								» »	» »	» »	» »	» »	» »	127	110	76	131	149	97	153	140	109
Fraudes								55	82	89	71	115	90	162	129	183	163	211	182	147	142	176
Quebrantamientos								30	40	60	33	53	77	152	150	160	158	167	102	124	128	112
Robos en caminos reales								32	65	51	58	43	138	154	107	141	133	160	141	113	124	93
Encubrimiento de objetos robados								46	63	66	70	82	66	135	126	134	119	148	121	117	184	131
Homicidios								8	19	29	25	15	30	25	13	19	14	23	24	12	17	12
Simples hurto								2326	2777	3006	2813	3529	» »	6420	6459	6274	6499	6152	5946	5977	6941	7292
Aos								1811	1812	1813	1814	1815	1816	1817	1818	1819	1820	1821	1822	1823	1824	1825

Este estado contiene la indicacion del número de los condenados, por cada especie de crímenes y de delitos durante los quince años transcurridos desde 1811 hasta 1825.

Condados.	Poblacion.	1805
1 Middlesex	1.144,000	1217
2 Lancaster	1.053,000	371
3 York	1.176,000	245
4 Devon	439,000	96
5 Kent	426,000	210
6 Surrey	399,000	199
7 Somerset	355,000	106
8 Norfolk	344,000	163
9 Stafford	342,000	91
10 Glocester	336,000	104
Bristol	.....	37
11 Essex	289,000	144
12 Southampton	282,000	147
13 Lincoln	283,000	58
14 Warwick	274,000	160
15 Suffolk	270,000	109
16 Chester	270,000	80
17 Cornwall	257,000	45
18 Sussex	233,000	105

ESTADISTICA MORAL

DE LA FRANCIA.

El siguiente documento nos ha sido comunicado por M. Balby, estadístico concienzudo, que ha enriquecido la Revista Británica con tantos datos importantes. El estudio de este cuadro dá lugar á tan gran número de reflexiones diversas, que nos seria imposible indicarlas. Nos contentaremos con hacer reparar un solo hecho muy digno de notarse, y es, que el número de los suicidios está casi siempre en razon inversa del de las violencias ejecutadas sobre otros. Así es, por ejemplo, que en París, en donde las costumbres son tan dulces que apenas hay un condenado por actos de violencia por 57,000, habitantes, hay un suicidio por 5,910; al paso que en Córcega, en donde

hay un condenado por actos de violencia por menos de 3,000 habitantes, no hay un suicidio por 60,000: de que resulta que las disposiciones de carácter, ó las circunstancias que determinan las muertes voluntarias, son totalmente diferentes de las que ocasionan las violencias ejecutadas sobre otros.

CUADRO

del número de condenados por crímenes contra las personas, de los discípulos varones de las escuelas, y de los suicidios.

I. Condenados por crímenes contra las personas.

Número de orden.	Un condenado por	*Habitantes.*
1	Bastia ó Córcega	2,968
2	Nimes	18,027
3	Bourges	18,488
4	Colmar	21,455
5	Montpellier	21,565
6	Aix	23,700
7	Tolosa	25,151
8	Ruan	26,016
9	Grenoble	26,271
10	Agen	29,839
	Término medio del reino	32,411
11	Orleans	33,000
12	Metz	34,435
13	Nanci	36,300
14	Pau	37,000
15	Rion	37,500
16	Rennes	37,661
17	Besanzon	39,940
18	Leon	41,259
19	Bourdeaux	43,277
20	Poitiers	44,931
21	Dijon	45,892
22	Duai	46,327
23	Can	48,853
24	Angers	51,740
25	París	57,057
26	Limoges	69,771
27	Amiens	72,466

II. Discípulos varones asistentes á las escuelas.

Número de orden.	Un discípulo por	*Habitantes.*
1	Besanzon	11. 6
2	Amiens	11. 8
3	Nanci	11. 9
4	Dijon	13. 1
5	Metz	13. 1
6	Colmar (Strasbourgo)	13. 6
7	Duaí	14. 7
8	París	15. 0
9	Riom (Clermont)	16. 4
10	Pau	18. 6
11	Grenoble	19. 8
12	Ruan	22. 0
	Término medio del reino	23. 0
13	Leon	28. 3
14	Can	28. 9
15	Nimes	30. 2
16	Montpellier	33. 8
17	Orleans	35. 8
18	Poitiers	42. 2
19	Tolosa	45. 6
20	Aix y Córcega	49. 8
21	Bourdeaux	55. 0
22	Agen (Cahors)	55. 1
23	Angers	57. 8
24	Burges	66. 6
25	Limoges	88. 7
26	Rennés	96. 8

III. Suicidios comprobados.

Número de orden.	Un suicidio por	*Habitantes.*
1	París	5,910
2	Ruan	13,059
3	Aix	13,860
4	Amiens	14,500
5	Orleans	15,278
6	Nancy	17,564
7	Duai	17,648
	Término medio del reino	20,740
8	Poitiers	21,717
9	Burges	23,688
10	Leon	23,702
11	Dijon	25,727
12	Metz	26,577
13	Bourdeaux	27,673
14	Colmar	27,765
15	Grenoble	30,226
16	Nimes	30,824
17	Pau	36,000
18	Angers	37,029
19	Montpellier	44,280
20	Agen	46,250
21	Rennes	50,460
22	Limoges	50,750
23	Can	57,286
24	Córcega	61,666
25	Besanzon	63,714
26	Tolosa	94,154
27	Riom	175,000

Observaciones. I. La proporcion de los condenados con la poblacion es la medida deducida de los tres informes del ministro de la Justicia, relativos á los años 1825, 1826 y 1827; la poblacion es la que se presume haber existido en fines de 1826. — II. La proporcion de los discípulos varones con la poblacion está deducida del estado oficial del número de discípulos que concurrian á las escuelas en 1821, comparado con el número de habitantes existentes en Francia en fines de 1820. Advertiremos que la jurisdiccion de cada tribunal Real es idéntica á la de la academia correspondiente, á excepcion de la de Córcega, que forma un juzgado real aparte. Con respecto á la instruccion pública, esta isla está comprendida en la jurisdiccion de la academia de Aix. Se han indicado entre paréntesis las ciudades de *Strasburgo*, de *Clermont* y de *Cahors*, porque son las cabezas de partido de las academias de este nombre correspondientes á los juzgados reales de *Colmar*, de *Riom* y de *Agen*, cuyas jurisdicciones son absolutamente las mismas. — III. La razon de los suicidios á la poblacion está deducida del número de suicidios comprobados que fueron cometidos en 1827, comparado con la poblacion existente en fin de 1826. Se ha sacado de la relacion que M. Guerry redacta con tanta sagacidad y ciencia para el ministro de la justicia.

HISTORIA CONTEMPORANEA.

DIARIO DE UN INGLÉS, PRISIONERO DE GUERRA EN PARIS DURANTE LOS CUATRO PRIMEROS MESES DE 1814.

NUMERO IV.

Los dos primeros dias de la restauracion.

31 *de marzo.* El tiempo era hermoso: M. T, vino á encontrarme á las seis y media. Nos dirigimos ácia la barrera de Montmartre, que estaba cerrada. Fuimos despues á la de los Mártires, que estaba abierta y guardada por un piquete de guardias nacionales. Despues de haberla pasado, nos hallamos en medio del ejército aliado, y al vernos bajo su proteccion, esperimentamos un sentimiento de satisfaccion bien natural despues

de una detencion arbitraria de once años. Cerca de la barrera estaba tocando una orquesta de músicos rusos; algunos franceses de ambos sexos, y muchos soldados del ejército aliado, los escuchaban tranquilamente. Al lado habia algunos caballos muertos en la batalla.

Fuimos á Montmartre; las calles estaban llenas de soldados rusos, prusianos y alemanes. Los rusos eran los mas numerosos. Muchos estaban dormidos, otros se vestian, algunos se enceraban los bigotes ó afeitaban á sus camaradas. La mayor parte de ellos llevaban en la gorra una ramita de box y un pañuelo blanco al brazo izquierdo: habian adoptado esta última señal tres semanas antes, para que los diferentes cuerpos del ejército aliado pudiesen reconocerse entre sí, en atencion á que la variedad de uniformes habia ocasionado varios errores, que habian tenido consecuencias fatales. Habia un cuerpo muerto y medio desnudo tendido á la orilla del camino viejo, cerca del *Poirier sans pareil*; probablemente era el del último fran-

ces muerto la víspera en su fuga á París. En la zanja de la izquierda del camino estaban dormidos muchos soldados entre sus armas puestas en pabellones. La cumbre de la montaña estaba cubierta de tropas, y por todas partes se veían los fuegos de los vivaques que se iban apagando, y estaban rodeados de un gran número de botellas vacías.

Nos admiró el continente pacífico de los soldados, y la espresion de dulzura de la fisonomía de los rusos. Aunque éramos las únicas personas de la ciudad que se habian atrevido á llegar hasta Montmartre, ninguno de ellos parecia poner atencion sobre nosotros. Jamas habia yo visto con mayor interés ningunos otros soldados. A ellos debia mi libertad; ellos habian vengado su pais y levantado la Europa continental (á lo menos yo entonces lo suponia) del estado de abatimiento en que Napoleon la habia tenido. Estas tropas, algunas horas antes habian sido instrumentos terribles de destruccion; pero su aire en nada lo recordaba, y ni aun

se les echaba de ver ninguna señal de la exaltacion de la victoria.

Al bajar por el otro lado de la montaña, percibí en la llanura, á distancia de media milla, una batería y un campo que componian un cuadro muy pintoresco. Los cañones y los cajones tenian inscripciones rusas, y éstos eran de un verde muy vivo. Confudidos con ellos se veían cañones tomados á los franceses, de un color mas oscuro, y sobre los cuales se leía la antigua inscripcion republicana : *Libertad, igualdad.* Esta escena era tan nueva para mí, que las circunstancias mas minuciosas llamaban fuertemente mi atencion.

Entramos en conversacion con un oficial ruso de un grado superior; cuando supo que éramos prisioneros ingleses, estuvo muy afable, y nos comunicó pormenores muy interesantes sobre el ejército aliado. Nos dijo que Napoleon marchaba sobre San Dizier; que el general Witzingerode estaba encargado de seguirle, y que si queria volver á Paris, el cuerpo de Sacken, que estaba en

Meaux, le disputaria el paso del Marne. Añadió, que ya no habia nada que temer del ejército francés, el cual habia sido casi aniquilado por sus últimos desastres, y que la mayor parte de su artillería habia caido en manos de los aliados. Sus deseos parecian dirigidos á que creyésemos, que toda la gloria de la campaña pertenecia á los rusos, y no hablaba de los prusianos sino como dignos de escitar el interés por sus largos infortunios. Acerca de los franceses se esplicaba como enemigo. Habiendo escitado nuestra atencion las diferentes órdenes con que él y los demas oficiales estaban condecorados, nos indicó sus nombres. La que mas me interesaba era la medalla que llevaban todos los que habian hecho la campaña de Moscow. Era de plata y colgada de una cinta azul celeste. Por un lado tenia un triángulo rodeado de rayos con el ojo de la Providencia en el centro, y encima el milésimo de 1812. En el reverso se leía en caracteres rusos la inscripcion siguiente: *¡No es á nosotros, Señor, no es á nosotros á quien pertenece la gloria, sino á tu nombre!*

Mas adelante supe por el general Muflin que el 22 de marzo los cosacos habian cogido un correo francés entre Vitry-le Francais y Sesanne. Era portador de una carta autógrafa de Napoleon para María Luisa. Le decia que queria acercarse á sus fortalezas, y que marchaba sobre San-Dizier. Esta última palabra, que era de tan grande importancia, estaba tan mal escrita, que se tardó muchas horas en poder descifrarla. Esta carta fue transmitida en el mismo dia á Blucher, que se hallaba en Fismes. Este último, despues de tomar conocimiento de ella, la envió á la emperatriz María Luisa, escribiéndole en aleman, que como era hija de un *respetable* soberano aliado de su amo, habia creido deber enviarle aquella carta; y que si (lo que era verosimil á causa de la posicion que ocupaba) caian otras en sus manos se las remitiria sin falta.

Volvimos por el camino nuevo: los cañones apuntados sobre París le guarnecian de un estremo á otro. Habian sido colocados allí la noche anterior, luego que los aliados se

apoderaron de la altura. Supe tambien por el general Mufflin, que el emperador Alejandro habia dado orden de batir á París, si la capitulacion no quedaba ratificada á media noche. Pero cuando Mufflin le preguntó si se habia de *alumbrar bien la ciudad*, el emperador respondió: "No, no quiero mas que espantarlos, haciéndoles ver que somos los amos." Como no se habia de bombardear á París, solo se colocaron cincuenta piezas de á doce, de modo que dominasen las diferentes partes de ella. La posteridad tendrá dificultad en creer, que un ejército tan considerable haya podido llegar á diez millas de la capital, sin que sus habitantes hayan sospechado la proximidad y la estension del peligro que les amenazaba.

Por diferentes partes estaban tocando las músicas. Ví un oficial general ruso con uniforme de gala; estaba á caballo y acompañado de un ayudante de campo. Le saludamos y le dijimos que éramos ingleses. Como él no entendia el francés, su ayudante de campo le tradujo lo que habíamos dicho.

Al punto nos alargó la mano con la mayor política y cordialidad.

Almorzamos en casa de M. L., y despues fuimos con él, con Miss L. Miss D. y M. D. al jardin de las Tullerías, cuyas puertas hallamos cerradas. De allí fuimos á la plaza de Luis xv; eran las diez y cuarto. En esta plaza vimos algunos guardias nacionales y como unas cien personas, diez ó doce de las cuales llevaban escarapelas blancas. M. M. du Dresnay, de Guerry, y de Vauvineux eran de este número. Preguntamos á un pobre viejo que en lugar de escarapela llevaba puesto en su sombrero un pedacito de trapo blanco, qué significaba aquello; y nos respondió, que Luis xviii acababa de ser proclamado, pero que no sabia por quién. Algunos de los que llevaban la cucarda, parecia que decian, mirando á la gente: "Nosotros hemos hecho esto; ¿hay alguno que lo lleve á mal ó que quiera imitar nuestro ejemplo?" Sin embargo, una ligera disputa que se suscitó cerca de mí, determinó á muchos á guardar sus escarapelas en la faltriquera.

M. de Choiseul Praslin, que llevaba su uniforme de coronel de la guardia nacional, llamó á parte á uno de los que habian enarbolado la escarapela blanca, y pareció que le hacia algunas observaciones sobre ello: pero no tuvieron ningun efecto.

Salimos de la plaza de Luis xv, y al llegar al cabo de la calle real, cerca de los baluartes, vimos al banquero M. Finguerlin con otras cuatro personas; llevaban escarapelas blancas, é iban á caballo á la casa del corregimiento del primer distrito, en el barrio de San Honorato, seguidos de unos cincuenta individuos á pie. Estuvieron cerca de cinco minutos en dicha casa, y cuando salieron, echaron sus sombreros al aire gritando: *¡Viva el rey! ¡viva Luis XVIII! ¡abajo el tirano!* Estos gritos fueron repetidos por muchos testigos de esta escena y por algunos guardias nacionales que habia en la casa del corregimiento, y que arrancaron su escarapela tricolor, y patearon la grímpola de sus lanzas.

En este momento ví parecer un grupo á

pie compuesto de bastante gente. M. Eduardo (duque) Fitz-James, con uniforme de guardia nacional, M. Tibaldo de Montmorency, M. Gilet y M. de Morfontaine marchaban á su cabeza con escarapelas blancas en sus sombreros, gritando: *¡Viva el rey! ¡viva Luis XVIII! ¡vivan los Borbones!* Venian de los baluartes; algunos hombres del pueblo que los seguian repetian sus aclamaciones. Ví tambien á M. Luis de Chateaubriand solo, á caballo y gritando valientemente: *¡Viva el rey!* El padre de este jóven, hermano del escritor, murió en el cadalso durante la revolucion. Otro grupo de tres individuos, uno de los cuales llevaba un par de pistolas, vino á reunirse con el primero, que se halló entonces compuesto de cerca de una docena de personas; hicieron dos estandartes atando pañuelos de faltriquera á los bastones. Se hallaba entre ellos M. Archambaud de Perigord, hermano del príncipe de Benevento, y M. de Maubrenil, que habia puesto su cruz de la Legion de Honor á la cola de su caballo. Siguieron por los ba-

luartes hasta la calle de Montmartre, acompañados de algunos otros que gritaban con ellos: *¡Viva el rey! ¡vivan los Borbones! ¡abajo el tirano!*

Parecia que muchas personas de las presentes no comprendian lo que esto queria decir; otras lo miraban con indiferencia; algunas parecian temer los resentimientos de Napoleon; la mayor parte manifestaban compasion. Era efectivamente dificil no tenerla de los autores de esta peligrosa empresa, viendo el poco apoyo que encontraban en la multitud en medio de la cual andaban. Una parte de los principales autores participaba ya de la frialdad general, y parecia que sostenian con trabajo el papel que habian tomado. Sin embargo, no se les hizo mal ninguno, y yo no oí ni un solo grito de *¡Viva el emperador!* Algunos oficiales del ejército aliado se paseaban á caballo, ó seguidos de un solo soldado. A mediodia los baluartes comenzaron á cubrirse de una muchedumbre de gente de todas clases, que parecian ansiosas de saber lo que iba á pasar.

El número de escarapelas blancas se aumentaba lentamente: muchas de ellas eran hechas de pedazos de pañuelos blancos de faltriquera, y aun otras eran de papel; porque como las tiendas estaban cerradas, no se podia comprar cinta.

A las doce y diez minutos, Veirat, con su uniforme de inspector general de policía, llegó á caballo á los baluartes, acompañado de dos gendarmes; los únicos que ví durante todo el dia. Pareció que no reparaban en las escarapelas blancas, ni en la pequeña cabalgada de los partidarios de los Borbones. Esta cabalgada se componia de diez y seis á diez y ocho personas; no habia cesado de ir y venir sobre los baluartes, hasta el momento en que se oyeron las trompetas de los aliados. Entonces fue á ponerse á la cabeza del ejército conquistador, que á las doce y veinte minutos llegó delante del teatro de los italianos.

Abria la marcha un cuerpo numeroso de trompetas. Despues de ellas venia caballería, á quince de frente. Los oficiales con

muy buenos modales persuadian á los espectadores que dejasen paso franco, porque ningun cuerpo de tropa guarnecia los baluartes; ellos dijeron que el emperador Alejandro venia en un caballo blanco detras del tercer regimiento. En efecto, no tardamos en ver un grupo magnífico, compuesto del emperador de Rusia, del rey de Prusia, del príncipe Schwartzemberg, del hetman Platoff, del general Mufflin, del lord Cathcart, del lord Burgersh, de Sir Cárlos Stewart y de otros muchos, todos vestidos de brillantes uniformes, y montados en soberbios caballos. El emperador llevaba un uniforme verde con charreteras de oro: sobre su sombrero habia un plumage bastante parecido á la cola de un gallo, y se le advertia sonreirse con mucha gracia. El príncipe de Schwarzemberg iba á su derecha, y á su izquierda el rey de Prusia, que llevaba vestido azul con charreteras de plata: su aire parecia grave. El lord Cathcart con su uniforme de grana y su sombrero chato hacía un singular contraste con los demas. Sir Cár-

los Stewart estaba cubierto de cintas, placas y cruces, y su caprichoso trage estaba evidentemente compuesto de lo que le habia gustado mas en los uniformes de los diferentes ejércitos.

Cuando los soberanos se dejaron ver, comenzaron los gritos de: *¡Vivan los aliados! ¡vivan nuestros libertadores! ¡abajo el tirano! ¡vivan los Borbones!* Los oficiales correspondian con saludos atentos á las aclamaciones de todas las clases, y principalmente á las del bello sexo. Uno de ellos dijo sonriendo: *Ya veis que no nos comemos la gente*, haciendo alusion á algunos artículos de los diarios franceses. El emperador Alejandro parecia no reparar en los gritos de *¡Vivan los Borbones!* que resonaban de cuando en cuando. Los oficiales que se aproximaban gritaban *¡Viva la paz!* Uno de ellos, oyendo gritar: *¡Vivan nuestros libertadores!* dijo: esperamos serlo.

La magnificencia de esta pompa militar sobrepujó todas mis esperanzas: tardó cuatro horas en desfilar: estimé en cerca de 45,000

hombres las tropas que pasaron por los baluartes, pero segun las regulaciones mas moderadas, no bajaban de 35,000. Todos estaban muy limpios, sanos y bien vestidos. El carácter de su fisonomía indicaba las diferentes naciones á que pertenecian, y los paises tan lejanos unos de otros de donde habian venido para asistir á esta escena estraordinaria. Los cascos de la caballería eran muy variados; algunos se hacian notar por la elegancia de las formas que se asemejaban á la de los antiguos. La precision con que marchaba la infantería causó general admiracion. La mayor parte de los soldados llevaban un pedazo de lienzo blanco al rededor del brazo, y una rama de box sobre la cabeza. Muchos rusos llevaban la medalla de la campaña de 1812; casi no habia oficiales que no llevasen muchas cruces. Al ver tan considerable número de tropas, el pueblo esclamaba: ¡Qué engañados hemos sido! Esta soberbia comitiva terminaba con caballos de respeto que conducian criados muy mal vestidos, y por un

número de malos carruages de camino estremamente sucios. En algunos iban oficiales heridos: pero la mayor parte estaban vacios.

El gran duque Constantino se separó de la comitiva junto á la iglesia de la Magdalena, y se colocó á una acera del baluarte para inspeccionar las tropas que desfilaban. Entró familiarmente en conversacion con M. de Gontaut y algunas otras personas de la misma clase que se le habian acercado. A medida que los regimientos pasaban decia su nombre. Indicó particularmente un cuerpo ruso en que observó que habia muchos musulmanes, pero no pude oir el nombre de la provincia en que se habia formado. "Este, añadió señalando á otro, es el que se ha batido tan bien en Panctin, y que ha estado á punto de forzar la entrada de París." Siguióle otro cuerpo del cual los boletines franceses habian anunciado la entera destruccion. "Ya veis, dijo el príncipe con una risa sardónica, que no siempre es cierto que los muertos no resuciten." Detuvo á un oficial general que pasaba y le presentó á las personas que se

hallaban inmediatas, diciendo: "he aquí el héroe que ha batido á Vandamme:" este oficial se inclinó y se ruborizó. La llaneza de los modales del gran duque Constantino animó á un hombre comun á preguntarle si era cierto que Vandamme estaba en Siberia. No; está en Moscow, respondió. Otro le preguntó si Moreau habia muerto. Se mostró sorprendido de que se dudase. Como la multitud empujaba, adelantándose, persuadió con un tono cortés á la gente que se retirase un poco para dejar pasar la caballería. Viendo á unos hombres puestos delante de una muger, dió á entender que creía que los franceses eran mas finos El pueblo, encantado de su afabilidad, manifestaba toda su indignacion contra el gobierno imperial, que habia esparcido tantas imposturas contra los aliados. El gran duque dió afectuosamente la mano á un gran número de oficiales; estos besaban con entusiasmo una medalla de oro que colgaba á su pecho, en que estaba retratado el emperador Alejandro. Se sonreía y hacia señas con la cabeza

á muchos simples soldados, que con el mas risueño semblante manifestaban la satisfaccion que esta distincion les causaba.

M. Sosthenes de Rochefoucauld se adelantó hasta él y le habló algunos instantes: el gran duque recibió con mucha indiferencia, y con una frialdad señalada, la comunicacion de M. Sosthenes. Este se retiró con aire muy mortificado. Supe despues, que por instigacion suya, el populacho habia atado cuerdas á la estátua de Napoleon de la plaza de Vandoma, y que habia venido á decir al gran duque lo que acababa de hacer, y pedirle tropa para proteger su empresa. El príncipe respondió que no podia dársela porque no habia recibido órdenes acerca de esto.

Parecia que el gran duque daba mucha importancia á los pormenores mas minuciosos del uniforme. Reparaba si el nudo del sable estaba desatado, ó si se hallaba fuera de su preciso lugar cualquiera cosa. Cuando pasó su regimiento de coraceros se puso á su cabeza y se fue á reunir con su hermano, que con el rey de Prusia y los generales en

gefe se habia ido á los campos Elíseos para ver desfilar sus tropas. El gran duque Constantino es alto, robusto y bien formado; pero su perfil tiene apenas una forma humana. Es muy corto de vista, y cuando mira alguna cosa contrae sus ojos, que estan cubiertos en parte por enormes cejas rubias; tiene la voz fuerte y bronca, su sonrisa es afable, aunque sardónica; sus modales son bruscos y militares.

M. de Gontaut me dió un pedazo de cinta blanca que yo tomé, como señal de respeto á la augusta casa de Borbon, y de mi ódio al despotismo de Napoleon

Cuando las tropas acabaron de pasar fuí á la plaza de Luis xv, en donde hallé á los soberanos que volvian de los campos Elíseos. El emperador de Rusia tendia afectuosamente la mano al pueblo entusiasmado que se apiñaba alrededor de su persona. Se fue á la casa de Talleyrand, á la esquina de la calle de san Florentin, en donde estableció su cuartel general. El rey de Prusia se fue á alojar en la casa del príncipe Eugenio, calle

de Lila, núm. 82. Todas las calles vecinas á la plaza de Luis xv se llenaron repentinamente de oficiales y de hombres á caballo que tenian el mayor cuidado de no atropellar las personas entre las cuales pasaban.

Habiendo salido, no sin algun trabajo, de entre los caballos, seguí la calle de Rivoli, y al llegar á la de Castiglione vi un hombre subido sobre la columna de la plaza de Vandoma, que trabajaba con un grueso martillo en desprender la estátua de Napoleon. La pequeña estátua de la Victoria, colocada en la mano izquierda, habia sido ya quitada, pues hacia tres horas que duraba este trabajo. Una escala colocada en la galería sobre el capitel daba acceso á la estátua, á cuyo cuello habian rodeado una cuerda que colgaba hasta el suelo. Despues que el hombre hubo martillado por algun tiempo, el populacho que estaba abajo hizo algunos esfuerzos infructuosos para derribar la estátua. Dos hombres comenzaron de nuevo á martillar en las espigas. Al mismo tiempo otro individuo montó sobre los hombros de la

efigie de Napoleon, se sentó sobre su cabeza, y despues de hacerle los mas groseros insultos, agitó un pañuelo blanco gritando: *Viva el rey.* El ultraje hecho á la estátua de este hombre, poco antes tan poderoso, fue acogido con aclamaciones por la muchedumbre. Atáronle una nueva cuerda, y se añadieron otras á las que se habian echado al monumento, para que pudiese tirar á un mismo tiempo mayor número de gente. Despues de nuevos esfuerzos, tan infructuosos como los primeros, la turba se retiró al caer la noche.

Entonces me acerqué á la columna; el guarda que estaba en el interior de la verja suponia que todo esto se hacia por orden del emperador Alejandro. En las gradas de la columna habia un enorme cántaro lleno de vino, y un hombre brindaba con él atentamente á todos los que parecia que lo deseaban. Un miserable andrajoso dijo: "*Esto es que es trato de gentes de provecho: estos nos dan vasos de vino, al paso que esta canalla, cuya estátua vamos á derribar, nos dejaba beber como podiamos.*" MM. de Mau-

breuil y Sosthenes de Larochefoucauld se atribuían igualmente el honor de haber sublevado al populacho alrededor de la columna de la plaza de Vandoma: lo cierto es, que ví al uno y al otro distribuyendo dinero entre el pueblo.

Mientras esto pasaba, M. Leopoldo de Talmont, ayudante de campo del ministro de la guerra, con un corto número de hombres con escarapelas blancas en los sombreros, y algunas mugeres elegantes, estaban en la calle de Castiglione, cerca de la de san Honorato. A poca distancia habia otro grupo. Cada uno tenia felicitaciones en favor del rey, que leian alternativamente con algunos minutos de intervalo. Al fin de cada lectura gritaban: *Viva el Rey*, *vivan los Borbones*. Mas estos gritos eran repetidos con frialdad por la multitud. Sin embargo, no se manifestaba ninguna oposicion.

Hé aquí el tenor de esta proclama:

A los habitantes de París:

"Habitantes de París: la hora de la li-

bertad ha llegado; vuestros opresores han quedado para siempre reducidos á la impotencia de perjudicaros.

Vuestra ciudad está salva.

Dad gracias á la Providencia. Dirigid en seguida manifiestos testimonios de vuestro agradecimiento á los ilustres monarcas, y á sus valientes ejércitos tan bajamente calumniados: á ellos sois deudores de la paz, del reposo y de la prosperidad de que habeis carecido tan largo tiempo.

Muéstrese un sentimiento ahogado por tantos años con los gritos mil veces repetidos de *viva el rey*, *viva Luis XVIII*, *vivan nuestros generosos libertadores*.

Reine entre nosotros la union mas tierna y el orden mas perfecto, y las cabezas coronadas que van á honrar vuestros muros con su presencia, recibidos como vuestros salvadores, reconozcan que los franceses, y sobre todo los parisienses, han conservado siempre en el fondo de su alma el respeto á las leyes y el amor á la monarquía. = París 31 de marzo de 1814.

Uno de aquellos señores que observó mi cinta blanca, se desprendió de los grupos para venir á mí y me dijo: "Supongo sabe usted que esta noche debe haber en la calle de san Honorato, núm. 45, una reunion de todas las personas decididas á sostener la buena causa; esperamos que usted no dejará de venir."

Circulaban por las calles á caballo gran número de oficiales, unos por satisfacer su curiosidad y otros buscando su alojamiento. Uno de ellos, viendo mi cinta blanca, se inclinó y dijo: ¡O que bella decoracion! Todos llevaban un pedazo de lienzo al brazo izquierdo. Esta señal de reunion durante todo el dia habia dado lugar á equivocaciones acerca de la intencion de los soberanos. Yo ví á M. de Talmont preguntar á uno de sus compañeros si estaba bien cierto de que aquella señal blanca anunciaba la intencion de apoyar la casa de Borbon; manifestando al mismo tiempo algunas dudas en este punto.

El temor del pillage habia hecho cerrar las tiendas de la calle de san Honorato. Pero

aunque las calles estaban atestadas de un inmenso gentío, no se cometia desorden de ninguna clase. Se fijó un corto número de carteles con la siguiente proclama: era la única publicacion oficial de la capitulacion, cuya noticia no penetró en muchas partes del arrabal de san Jaime antes del mediodia.

Prefectura de policía.

"*Ciudadanos de París*: Los sucesos de la guerra han traido á vuestros hogares los ejércitos de las potencias coligadas.

Su número y sus fuerzas no han permitido á nuestro ejército continuar la defensa de la capital.

El mariscal que la mandaba ha debido estipular una capitulacion; y la estipuló en efecto muy honrosa.

Una mas larga resistencia hubiera comprometido la seguridad de las personas y de las propiedades.

Esta se halla en el dia garantida por esta capitulacion y por la promesa de su Mages-

tad el emperador Alejandro, que esta mañana ha dado al cuerpo municipal las mas positivas seguridades de su proteccion y de su benevolencia para con los habitantes de esta capital.

Vuestra guardia nacional queda encargada de proteger vuestras personas y bienes.

Manteneos pues pacíficos y tranquilos en este gran suceso, y mostrad en esta ocasion el juicio que siempre os ha distinguido."

Firmado. = El baron de Pasquier, *Prefecto de policía.* = Y el baron Chabrol, *Prefecto del departamento del Sena.*

Despues de comer fuí al Palais-Royal; todas las tiendas estaban cerradas, escepto la de Mothet, el guantero, que estaba llena de oficiales que estaban comprando. Todos los cafes estaban abiertos escepto el de Lemblin; estaban llenos de oficiales del ejército aliado (la mayor parte rusos), de guardias nacionales y de otros habitantes de París. Reinaba entre ellos la mayor armonía; la

guerra parecia olvidada; hablaban y reían á quien mas podia.

Entré en el café de la Rotunda, el que mas lleno estaba de gente. Allí encontré al capitan Backer y su muger, ambos americanos, que tomaban ponch con dos oficiales rusos; me convidaron á hacerles compañía. El uno era oficial superior de cosacos; estaba cubierto de decoraciones. El otro era un general llamado Macdonald, de orígen irlandés, y actualmente al servicio de Rusia. Hablaba muy bien el francés, pero no sabia una palabra de inglés. Me persuadió á que dejara mi cinta blanca, diciéndome que las intenciones del emperador Alejandro, con respecto á la casa de Borbon, no estaban aun conocidas, y que por otra parte era muy dudoso que los aliados pudiesen mantenerse en París. Paseándonos por el jardin, reparé que no habian venido las elegantes cortesanas que ordinariamente concurren, pero estaba lleno de mozuelas que parecian sorprendidas de la circunspeccion y modestia de los oficiales aliados. Cuando salí, hallé la si-

guiente declaracion del emperador Alejandro en carteles puestos en la calle del Licéo.

Declaracion.

Los ejércitos de las potencias aliadas han ocupado la capital de la Francia. Los soberanos aliados acogen el voto de la nacion francesa, y declaran:

Que si las condiciones de la paz debian contener mas fuertes garantías, cuando se trataba de encadenar la ambicion de Buonaparte, tambien deben ser mas favorables, cuando reformando á un gobierno prudente, la misma Francia ofrezca la seguridad del reposo. En consecuencia, los soberanos proclaman que ya no tratarán con Napoleon Buonaparte ni con ningun miembro de su familia; que respetan la integridad de la antigua Francia tal como ha existido bajo sus reyes legítimos; aun pueden hacer mas, porque profesan siempre el principio de que, para la felicidad de Europa es necesario que la Francia sea grande y fuerte.

Reconocerán y garantirán la constitucion que se diere la nacion francesa. En consecuencia, invitan al senado á nombrar un gobierno provisional que pueda atender á las necesidades de la administracion y preparar la constitucion que convenga al pueblo francés.

Las intenciones que acabo de espresar me son comunes con todas las potencias aliadas. Firmado. = Alejandro.

Por S. M. I., el secretario de estado conde de Nesselrode.=París 31 de marzo de 1814, á las tres de la tarde. = *Imprenta de Michaud, impresor del rey.*

Fuí al café de las Artes, y de allí á las diez y media de la noche pasé con Favart y Gautherot, el pintor, á la plaza del Carrousel, que estaba cubierta de carruages y bagages. Los caballos no estaban aparejados, y tal era ya la seguridad general, que los conductores dormian al lado, sin que hubiese en toda lo plaza una centinela. Toda la caballería estaba igualmente dormida en

el pretil del Louvre, y parecia no haber tomado precaucion alguna. Los cuarteles de la calle de Buonaparte estaban llenos de caballería y de infantería rusa. Un cuerpo numeroso de soldados rusos vivaqueaba á la orilla del rio. Unos estaban dormidos alrededor de los fuegos; otros hacian los ranchos; otros lavaban su ropa; otros se limpiaban á sí mismos, y para ello ponian sus camisas sobre el fuego haciéndolas girar rápidamente, para que no se encendiesen, y cuando estaban quemando se las rodeaban alrededor del cuerpo para destruir los piojos de que estaban llenos.

Despues de habernos divertido algun tiempo con la perspectiva pintoresca de las orillas del Sena, nos volvimos por el mismo camino, atravesando filas de soldados profundamente dormidos y los carros de la plaza del Carrousel. No vimos ni una luz en lo interior de las Tullerías, y no encontramos en las calles mas que algunas pequeñas patrullas de caballería aliada. Pero en el baluarte de los italianos habia un gran nú-

mero de carruages cargados de forrage, escoltados por cosacos, que se dirigian ácia Poniente.

El 30 el senado estaba reunido durante la batalla. Los doce corregidores de París y el concejo municipal estaban igualmente reunidos en las casas consistoriales. El prefecto de policía y el del departamento recorrian la ciudad á caballo, y fueron á ver á los dos mariscales mientras duró la accion.

A las seis de la tarde los corregidores no habian recibido ninguna comunicacion; y habiendo llegado á las casas consistoriales el susurro de una capitulacion, enviaron una diputacion al mariscal Marmont. Este estaba comiendo cuando llegó, y le dijo que solo habia capitulado por el ejército, y que pertenecia á la autoridad municipal el hacer lo que pudiese en favor de la ciudad. En consecuencia, ocho corregidores de París y miembros del concejo municipal, M. de Chabrot, prefecto del Sena; el baron Pasquíer, prefecto de policía; el conde A. de Laborde, y M. de Tourton, cambista, que representa-

ban la guardia nacional, salieron de París entre una y dos con el conde Orlow y otro oficial que habian sido dados como rehenes de la ejecucion de la capitulacion. Llegaron á las cuatro de la mañana al castillo de Bondy, en donde el emperador Alejandro habia establecido su cuartel general. Mientras que les servian el té, esperando que el emperador despertase, llegó el duque de Vicenza de parte de Napoleon.

A las siete de la mañana la diputacion fue introducida á la presencia del emperador Alejandro. Reclamó su proteccion en favor de la ciudad de París. El emperador recibió á esta diputacion con mucha benevolencia, y le dijo que la habia esperado la víspera por la noche. La diputacion le dijo que fue muy tarde cuando supo la capitulacion. El baron Thibon pidió una salvaguardia para el banco de Francia, Alejandro respondió que no era necesaria, en atencion á que él tomaba toda la ciudad bajo su proteccion. Despues añadió que Napoleon habia invadido sus estados sin

motivo alguno, y que él se hallaba bajo los muros de París por un justo decreto de la Providencia; que esperaba no tener enemigos en esta ciudad, y que, en el resto de la Francia no tenia mas que uno solo. Añadió que ningun soldado de su ejército entraría en París antes de que la diputacion volviese. Entró entonces en conversacion con algunos de sus miembros. Preguntó á M. Barthélemy donde estaba M. de Talleyrand, y si sus disposiciones eran conocidas. M. Tourton manifestó el deseo de que se autorizase á la guardia nacional para continuar su servicio, y el emperador consintió en ello.

A las ocho se retiró la diputacion, enternecida hasta las lágrimas, y penetrada de agradecimiento, por una recepcion tan diferente de la que esperaba. M. de Caulincourt fue entonces admitido por el emperador, el cual no quiso oir ninguna proposicion, y declaró que no haría la paz con Napoleon. El aire abatido del duque de Vicenza, cuando salió, anunciaba bastante el poco fruto de su negociacion.

M. de Laborde contó en mi presencia que á la llegada de la diputacion, M. de Nesselrode, á quien habia conocido anteriormente, le llamó aparte junto á una ventana y le preguntó cuál era el estado de la opinion pública en París, y qué se debia hacer, ó mas bien qué era lo que los franceses querian que se hiciese. M. de Laborde respondió que antes de responderle deseaba que M. de Nesselrode le declarase, bajo palabra de honor, qué número de hombres tenian los aliados en Francia. M. de Nesselrode aseguró que habia ciento cincuenta mil hombres delante de París, y que el emperador de Austria tenia cincuenta mil hombres consigo. M. de Laborde dijo entonces que los hombres distinguidos por sus luces estaban muy adheridos á los intereses de la revolucion, y que en general se inclinaban á la Regencia; que los salones de la antigua nobleza deseaban los Borbones, *sin condicion*; y que el resto de la nacion los recibiría sin disgusto, con un gobierno limitado, pero que si deseaba datos mas estensos, nadie estaba mas en el caso de podérselos dar

que M. de Talleyrand, así por su esperiencia personal como por los hombres de estado que se reunian habitualmente en su casa. M. de Nesselrode preguntó si estaba en París; M. de Laborde respondió que la víspera por la noche aun estaba, pero que Napoleon le habia dado órden de pasar á Blois.

Acabada esta conversacion M. de Nesselrode envió inmediatamente á M. de Laborde á París, para decir á M. de Talleyrand que no se alejase, y para detenerle por fuerza si quería partir. El conde de Dunow, ayudante de campo del príncipe Wolkonski, fue encargado de acompañar á M. de Laborde, para que no le detuviesen en los puestos avanzados. El emperador de Rusia envió otro mensagero para anunciar á M. de Talleyrand que se alojaría en su casa, lo que habia sido tratado ya anteriormente por medio de la duquesa de Curlandia, suegra del conde Edmundo de Perigord, que casó con una de sus hijas.

M. de Laborde y M. de Dunow fueron á París á caballo, seguidos de un solo cosaco, el primero que entró en la poblacion

Encontraron en el camino al duque de Vicenza que con aire muy agitado iba á verse con el emperador Alejandro; y le saludaron, de paso sin hablarle. M. de Laborde llegó á casa de M. Talleyrand á eso de las siete de la mañana: le encontró en bata en su cuarto de vestir. Despues de contarle su conversacion con M. de Nessolrode, y de haberle dicho que el tercer batallon de la segunda legion, que en este momento se hallaba en la plaza de Vandoma, estaba enteramente á su disposicion. M. de Talleyrand le persuadió á que pasára á la sala, para hacer la misma comunicacion á las personas que se encontraban allí, y preguntar al baron Luis su parecer. M. de Laborde encontró en la sala, ademas del baron Luis, á M. de Pradt, arzobispo de Malinas, y al duque de Dalberg, que hacia dos horas estaban allí. Cuando M. de Laborde acabó de contar su entrevista con M. de Nesselrode, el baron Luis le presentó una escarapela blanca: diciéndole: "Tome Vmd." pero aquel no quiso tomarla. M. de Dunow, despues de haberse

desayunado con M. de Laborde, volvió á marchar á decir al emperador Alejandro que M. de Talleyrand no saldria de Paris.

A la madrugada, antes de abrirse las barreras, los soldados del ejército aliado habian saltado por encima de las empalizadas de la barrera de Rochechouard para ver á París por dentro; y por encima de la tapia y por entre la puerta de hierro echaron la siguiente proclama del príncipe de Schwartzemberg.

Habitantes de París.

Los ejércitos aliados se hallan en París. El objeto de su marcha ácia la capital de la Francia se halla fundado en la esperanza de una reconciliacion sincera y durable con ésta. En las circunstancias actuales pertenece á la ciudad de París el *acelerar la paz* del mundo. Su voto se espera con el interes que debe inspirar tan inmenso resultado: pronúnciese, y desde el mismo instante el ejército que está en sus muros, será el apoyo de sus decisiones.

Parisienses: vosotros conoceis la situa-

cion de vuestra patria; la conducta de Bordeaux, la ocupacion amistosa de Leon, los males atraidos sobre la Francia, y las verdaderas disposiciones de vuestros conciudadanos. En estos ejemplos encontrareis el término de la guerra estrangera y de la discordia civil: no podemos buscarle en otra parte.

"La conservacion y la tranquilidad de vuestra ciudad serán objeto de los cuidados y medidas, que los aliados se ofrecen á tomar con las autoridades y personas distinguidas que gozan de la mayor estimacion pública: ningun alojamiento militar pesará sobre la capital.

Estos son los sentimientos con que la Europa *en armas* se dirige á vosotros: apresuraos á corresponder á la confianza que pone en vuestro amor á la patria y en vuestra prudencia! Firmado. El Mariscal príncipe de Schwarzemberg," *comandante en gefe de los ejércitos aliados.*

Mientras que la guardia del emperador entraba en triunfo en París, el ejército de

Silesia marchaba por los baluartes esteriores, atravesaba el Sena por el puente de Jena, enfrente de la escuela militar, é iba á tomar posicion sobre el camino de Orleans, á la izquierda del valle regado por el pequeño rio Biévre. En el propio instante el ejército austriaco atravesaba el puente de Austerlitz, é iba á establecerse en el camino de Fontainebleau, sobre la misma línea, á la derecha de dicho valle y rio. El general Mufflin me dijo que esta posicion era escelente, porque si Napoleon llegaba por uno ú otro de los dos caminos, mientras que viniese á las manos con uno de los dos ejércitos, el otro caería sobre sus flancos y su espalda. Este es el mismo plan que mas adelante fue ejecutado con tan buen éxito en Waterloo.

Despues que la guardia rusa desfiló delante del emperador, y el general Mufflin le acompañó al palacio de Talleyrand, aquel general volvió á Montmartre, en donde Blucher se habia quedado todo el dia por estar malo de los ojos segun decian. El hecho es que la agitacion de la campaña habia perturbado

un poco la cabeza de Blucher. Probablemente esta indisposicion le volvió al año siguiente cuando en Oxford se hizo dar el singular título de *doctor en derecho canónico.*

Luego que el emperador llegó á casa de M. Talleyrand, se retiró algun tiempo con él á su gabinete. M. de Talleyrand estaba algun tanto asombrado, y titubeaba en pedir la deposicion de Napoleon. El emperador le animó, diciendo que tenia todas las fuerzas necesarias para resistirle, y que estaba decidido á no tratar con él.

Al salir de esta conferencia, se tuvo, en presencia del emperador, un consejo al cual asistieron el rey de Prusia, el príncipe de Schwarzemberg, MM. de Nesselrode, Pozzo di Borgo, el príncipe Lichtenstein, M. de Talleyrand, el baron Luis y M. Pradt. Estos dos últimos no se hallaron á la apertura del consejo, y fueron introducidos á su conclusion. La restauracion de la casa de Borbon fue pedida por los franceses. El emperador respondió, que aunque era muy conforme á su opinion particular, debia sin embargo

confesar que nada le autorizaba á creer fuese este el voto de la nacion; y que pocos dias antes, unos infelices conscriptos que acaban de abandonar el arado, se habian dejado hacer pedazos en la Fere Champenoise por la causa de Napoleon, cuando un grito de *viva el Rey* hubiera podido salvarlos.

Con todo, por medio de nuevas reflexiones se logró decidirle á declarar que no trataria ni con Napoleon, ni con ninguno de los miembros de su familia. M. de Pradt se retiró á otra pieza con M. Michaud; y se escribió con un lapiz la declaracion arriba inserta, que dos horas despues fue publicada en carteles por todo París.

He sabido despues por sir Neil Campbell que la proclama del Luis XVIII fecha en Hartiwell, la llevó al ejército S. A. R. Monsieur: Sir Neil la habia visto en las manos del general bávaro Wrede, que se la enseñó de un modo misterioso como en secreto. Los aliados antes de llegar á París estaban tan lejos de haber determinado de un modo definitivo la restauracion de la

casa de Borbon, que el comandante austriaco hizo arrancar la proclama de Hartwell que se habia puesto en las esquinas de Dijon.

Se determinó la composicion de un gobierno provisional, cuyo presidente fue M. de Talleyrand. M. Pradt sintió mucho no hacer parte de él. Al anochecer gran número de tropas aliadas, que no estaban completamente vestidas, entraron en París. Ninguno de los cuerpos vestidos de los grandes capotes pardos se habia hallado en la entrada triunfal.

El vizconde Sosthenes de Larochefoucauld, acompañado de M. Talon, y seguido de dos criados, habia distribuido escarapelas blancas por las calles que habia atravesado, para ir á juntarse con la cabalgada de los partidarios de la casa de Borbon que recorrian los baluartes. Cuando los soberanos se detuvieron al lado del norte de los campos Eliseos, para pasar revista á sus tropas, se dirigió á ellos, y les pidió la restauracion de los Borbones. Al mismo tiempo

cierto número de personas del antiguo régimen, que rodeaban á los soberanos, hicieron la misma demanda. El entusiasmo por los aliados era tal, que la bella condesa de Perigord (hoy dia duquesa de Dino) iba á caballo montada detras de un cosaco; pero aunque los soberanos, y sobre todo el emperador de Rusia, acogian á todo el mundo de un modo muy afable, no daban ninguna respuesta á estas peticiones; y M. Sosthenes creyó que su opinion particular no era favorable á la restauracion. Entonces se dirigió á los generales que rodeaban al emperador, y les preguntó qué se podria hacer para mudar sus disposiciones. Uno de ellos respondió que la intencion de S. M. I. no era imponer un gobierno al pueblo francés, sino esperar que esplicase su deseo.

M. Sosthenes habló al pueblo; pero el pueblo guardó el mas tétrico silencio. Sosthenes dijo que este silencio se debia atribuir al miedo; y que si los soberanos anunciaban la intencion de no tratar con el *usurpador*, el pueblo no vacilaria en declararse.

Propuso derribar la estátua de Napoleon, levantada sobre la columna de la plaza de Vandoma. Un ayudante de campo del emperador Alejandro aprobó esta idea. Entonces M. Sosthenes volvió á montar en su caballo blanco, arengó al pueblo, y echándole algun dinero le dijo que le siguiese á la plaza de Vandoma. Al paso se proveyeron de cuerdas; y al llegar forzaron la puerta del pedestal de bronce, á pesar de la resistencia de un individuo que intentó en vano oponerse.

Por la noche, M. Sosthenes de Larochefoucauld vino á la reunion de M. de Morfontaine que presidia, pero que procuraba en vano establecer algun órden en las deliberaciones. Habia una confusion espantosa: todos gritaban á un tiempo; hablaban á quien mas podia de sus servicios, de sus derechos, de la época de su emigracion, y se gloriaban de haber servido al usurpador para mejor venderle. M. Sosthenes saltó sobre una mesa, y dijo con voz fuerte que se perdia un tiempo precioso, y que la única

cosa que habia que hacer era enviar una diputacion al emperador Alejandro, y se ofreció á hacer parte de ella. Esta proposicion fue aprobada. Se le dieron por adjuntos M. Ferrand, M. César de Choiseul, y un tercero cuyo nombre se me ha olvidado. Al salir encontraron á M. de Chateaubriand que llegaba, y le persuadieron á ir con ellos. Entraron en la habitacion del emperador á las nueve; y como ya se habia retirado, fueron recibidos por M. de Nesselrode. M. de Chateaubriand no quiso hablar; M. Ferrand no pudo hacerlo; M. Sosthenes fue quien llevó la palabra. M. de Nesselrode respondió:

"Acabo de separarme del emperador Alejandro, y en su nombre les hablo á vmds. Vuelvan vmds. á esa junta, y anuncien á todos los franceses que el emperador, penetrado de los gritos que ha oido esta mañana, y de los deseos que le han sido tan vivamente manifestados, vá á volver la corona á quien únicamente pertenece. Luis XVIII vá á ascender á su trono."

Volvieron á su junta, y fueron recibidos con ruidosas aclamaciones. El tumulto era mayor que nunca: todos querian hacerse escuchar. Como esta reunion se prolongaba sin ninguna utilidad, M. Talon apagó las luces para obligarlos á separarse.

El *Monitor* del 31 no tenia mas que medio pliego; no contenia ni una palabra sobre los ejércitos. Estaba lleno de decisiones del Gran Juez sobre reclamaciones individuales; con versos, y la relacion de un viage por Italia. Los teatros estaban anunciados como si estuvieran abiertos. Ademas traía el siguiente aviso de los hospicios civiles.

"El consejo de los hospicios de París invita á los habitantes, en atencion á la urgencia, á remitir á sus respectivas municipalidades nuevas remesas y lo mas abundantes que puedan, de trapos, hilas, sábanas, camisas y otros objetos útiles para los heridos."

La única cosa que podia indicar en los departamentos que en París habia sucedido

alguna cosa estraordinaria, era el no estar anotado el curso de los fondos públicos.

M. de Juigné se habia dejado ver á las nueve de la mañana en la plaza de Vandoma, con escarapela blanca. Morin, que en otro tiempo habia sido empleado en la hacienda militar, y otros dos individuos, que igualmente habian sacado la escarapela blanca, fueron arrestados en la calle de Montmartre, y conducidos al corregimiento del tercer distrito. Los guardias nacionales arrancaron las escarapelas de sus sombreros y las pisotearon. El marques de la Grange fue inmediatamente á hablar al general Plateau, oficial del palacio del rey de Prusia (que ya habia llegado á París), el cual los hizo poner en libertad. El marques de la Grange presentó el mismo dia á Morin al general Sacken, que acababa de ser nombrado gobernador de París, y que dió la órden siguiente:

Orden de su escelencia el general en gefe, gobernador militar de la plaza de París, el baron Sacken.

Todos los diarios que se imprimen en

París quedan puestos desde este momento bajo la policía de M. Morin, que no hará imprimir nada, y no dejará imprimir nada, sin que los dichos diarios y demas papeles públicos me sean presentados y sometidos á mi aprobacion.

Todos los agentes y todas las autoridades se atemperarán á las órdenes de M. Morin para esta materia de policía y de imprenta.=(*Firmado*) Sacken. París 31 de marzo de 1814.

Morin nombró á Demersan, censor del *Diario de los Debates*; á Salgues, censor del *Diario de París*; á Michaud, censor de la *Gaceta de Francia*, y les prescribió al mismo tiempo anunciar, que la escarapela blanca habia sido adoptada en París, y que los ejércitos aliados habian sido recibidos con los gritos mil veces repetidos de *¡Viva el rey! ¡Vivan los Borbones!*

1.º *de abril.*--A las ocho de la mañana fuí á la plaza de Vandoma. Aun permanecian las cuerdas atadas á la estátua de Napoleon; pero un centinela de la guardia na-

cional, colocado al pie de la columna, impedia que se hiciesen nuevos esfuerzos para derribarla. Las puertas de las Tullerías continuaban cerradas. En la calle de San Honorato habia algunas tiendas abiertas. Un gran número de oficiales rusos recorrian esta calle á caballo; cada uno de ellos era seguido de uno ó de varios ginetes armados de lanzas de doce á quince pies de largo.

La multitud leía con la mas viva curiosidad la declaracion del emperador Alejandro; muchas personas la copiaban. La del príncipe de Schwarzemberg, que estaba igualmente en los carteles, escitaba menos interes.

Paseándome por las calles de París ví insultadas por el pueblo á varias personas que llevaban escarapelas blancas; y aun algunos guardias nacionales arrancaban estas escarapelas. En el curso de mi paseo encontré en la calle de Voltaire al emperador Alejandro con cinco personas de comitiva. La mayor parte de las tiendas de la calle de

Thionville estaban abiertas. Se abrieron los teatros. El cartel de Feydeau, en lugar de *Teatro imperial de la Opera-cómica*, decia solamente *Teatro de la Opera-cómica*. Permanecia sobre el de la Opera, *Academia imperial de música*. El emperador de Rusia, el rey de Prusia, el príncipe de Schwarzember y un gran número de oficiales generales del ejército aliado fueron por la noche á la ópera. La muchedumbre los recibió con entusiasmo. En los intermedios se tocó el aire ó tonada de *Vive Henri IV*. Se pidió con instancia la letra. Lays se presentó con un papel en la mano, y cantó en el mismo aire el *impromptu* siguiente:

Vive Guillaume
Et ces guerriers vaillans;
De ce royaume
Il sauve les enfans.
Par sa victoire
Il nous donne la paix,
Et compte sa gloire
Par ses nombreux bienfaits.

Vive Alexandre!
Vive ce Roi des Rois!
Sans rien prétendre,
Sans nous dicter des lois,
Ce prince auguste
A la triple renom,
De héros, de juste,
De nous rendre un Bourbon.

Las señoras que estaban en los palcos hicieron llover escarapelas blancas sobre el patio, que las recibió con ruidosas aclamaciones. Se habia anunciado el *Triunfo de Trajano*; pero el emperador no quiso recibir el incienso algo viejo de esta célebre pieza, y se representó en su lugar la *Vestal*. El público pidió que se derribasen las insignias que adornaban el palco de Napoleon; lo que se hizo fue cubrirlas con un paño, en atencion á que su derribo hubiera interrrumpido el espectáculo por largo tiempo.

Precios de los fondos. -- 5 p. $\frac{0}{0}$; 49, 50, 51. Acciones del banco 640, 681, 675.

El Monitor contenia este pequeño artículo:

Aviso. Se previene al público que los correos saldrán hoy como ordinariamente.

Habiendo el duque de Vicenza pedido una áudiencia al emperador de Rusia, la obtuvo entre tres y cuatro de la tarde, mientras que M. de Talleyrand estaba en el senado.

El senado se habia reunido á las tres y media bajo la presidencia de M. de Talleyrand: votó la formacion de un gobierno provisional compuesto de cinco miembros, y encargado de presentar un proyecto de constitucion para la nacion francesa. Los cinco miembros elegidos eran M. de Talleyrand, príncipe de Benevento; el conde de Beurnonville; el senador conde de Jaucourt; el duque de Dalberg, consejero de estado; y M. de Montesquieu, antiguo miembro de la asamblea constituyente. Los senadores que se hallaron presentes fueron sesenta y uno.

Las grandes mudanzas que acababan de hacerse fueron anunciadas en todos los pun-

tos de Francia hasta donde pudieron penetrar los diarios, por la insercion de la declaracion del príncipe de Schewarzemberg, y por la de la de las dos cartas siguientes que M. de Neselrode dirigió al prefecto de policía:

"Por órden de S. M. el emperador mi amo tengo el honor de invitaros, señor baron, á poner en libertad á los habitantes de Conlommiers, MM. de Varennes y de Grimberg, presos en Santa Pelagia por haber impedido tirar sobre las tropas aliadas en el interior de su pueblo, y haber así salvado la vida y las propiedades de sus conciudadanos.

S. M. desea igualmente que pongais en libertad á todos los individuos que han sido arrestados hasta ahora por adhesion á su antiguo y legítimo soberano.

Servíos, señor baron, hacer insertar esta carta en todos los diarios."

Paris 31 de marzo de 1814.=Firmado= *El conde de Nesselrode.*

"Señor baron: tengo el honor de dirigiros una proclama que el señor mariscal prín-

cipe de Schwarzemberg acaba de publicar en nombre de las potencias aliadas. Os ordeno hacerla insertar en todos los diarios, ponerla en carteles por las esquinas de las calles, y en una palabra, darle inmediatamente la mayor publicidad posible.

Recibid la seguridad de mi distinguida consideracion.=Paris 31 de marzo de 1814.= Firmado,=El conde de Nesselrode.

Habiendo el emperador de Rusia manifestado la intencion de recibir á los oficiales superiores de la guardia nacional en el estado mayor de la plaza de Vandoma, se reunieron para deliberar si en esta ocasion adoptarian la escarapela blanca y harian ponérsela á los guardias nacionales que estaban de servicio cerca de él. La mayoría estaba en favor de esta medida pero el gefe de legion del barrio de San Antonio y el del barrio de San Marceau repararon que habria grandes inconvenientes en tomarla demasiado pronto. En consecuencia se decidió que se conservase la escarapela tricolor hasta nueva orden. La diputacion recibida por el empe-

rador se componia de doce gefes de legion y cuatro coroneles de estado mayor. Fueron perfectamente bien recibidos; el emperador no hizo ningun reparo sobre la escarapela ni sobre el estado de la opinion. Todo fue por su parte felicitaciones relativas á la tranquilidad que habian conseguido mantener en Paris. No fueron á presentarse al rey de Prusia. (*London Magazine.*)

MISCELÁNEAS RUSAS.

El actor Frogére y el emperador Pablo I.

Los progresos de la civilizacion moderna han desterrado de las cortes de nuestros reyes el empleo de bufon; pero aunque no hay ya en parte alguna personas encargadas de oficio de estas funciones, hay aun mas de una corte en que las obligaciones de este empleo se llenan por aficionados que de buena voluntad desempeñan generosamente el papel de bufon..... El héroe de la anécdota siguiente no era, propiamente hablando, un bufon de corte; vivia familiarmente con el emperador, y casi sobre el pie de una perfecta igualdad.

Frogére, cómico poco estimado en Paris, se fue á Rusia, en donde llegó á ser favorito íntimo del emperador Pablo. Un capricho de este príncipe le dió un dia motivo de exami-

nar maduramente si es prudente y seguro siempre el franquearse mucho con un emperador de todas las Rusias. Una tarde, comiendo con el emperador, uno de los convidados aprovechó la ocasion que se le presentó de alabar á su imperial huésped á espensas de Pedro el grande. "He aquí, dijo Pablo volviéndose á Frogére, lo que se llama robar á Pedro para pagar á Pablo; ¿no es así, Frogére? Sí señor respondió el actor; y segun el camino que lleva vuestra reputacion, jamas le sucederá á V. M. otro tanto, porque nadie será tentado de robar á Pablo." La respuesta era bonita y picante, y el emperador habia ya tolerado otras igualmente vivas. Con todo, antes de reir, los cortesanos juzgaron prudente observar al amo. Estaba pensativo y descontento, y así cada uno imitó el silencio desaprobador que S. M. guardaba. La gracia, pues, quedó desgraciada, y Frogére, que no estaba acostumbrado á semejantes sinsabores, quedó mas sorprendido que nadie. Algunos instantes despues el emperador se levantó y los convidados se separaron. Frogére se volvió á su casa con el corazon parti-

do: para un bufon de profesion, la caida de una agudeza es un negocio muy grave, es una especulacion errada. ¿Pero á qué causa atribuir este imprevisto descalabro? La agudeza era buena, no habia que dudarlo; y por otra parte, el emperador no era de un gusto tan delicado que no hubiese aprobado algunas veces otras peores. Aquí habia un misterio impenetrable; Frogére se rompia la cabeza; pero por mas que pensaba, su sagacidad se hallaba burlada. Viendo, pues, que perdia su tiempo y su trabajo, tomó el prudente partido de acostarse, y se entregó filosóficamente á un profundo sueño.

Era en el rigor del invierno. Apenas amanecia, cuando dispertó á Frogére un violento golpe á la puerta de su cuarto. Se levanta, vá á abrir, y con gran sorpresa suya ve entrar un oficial seguido de cuatro soldados armados. Frogére, que no tenia motivo alguno para esperar semejante visita, creyó que el oficial (que era uno de sus amigos que se habia hallado en la comida de la víspera) habia equivocado su cuarto con el de otro. Pero ¡ah! bien pronto se convenció de que esta vi-

sita importuna y alarmante se dirigia á él. El oficial presentó á su desgraciado amigo una orden firmada del emperador por la que le desterraba á Siberia. Imagínese el efecto que produjo sobre Frogére esta terrible noticia: á otros mas animosos que él hubiera aterrado. Su alma no era de un temple capaz de resistirla; lloraba, se lamentaba, se arrodillaba y se arrancaba los cabellos. Causaba verdaderamente lástima. ¿Qué crímen habia cometido para merecer semejante castigo? ¿No podia ver al emperador, echarse á sus pies, implorar su perdon? No pedia mas que un dia, una hora. ¡Inútiles súplicas! La orden era terminante; y si alguna vez un monarca absoluto permitió que se burlasen de sus órdenes, no fue ciertamente el emperador Pablo.

Todo lo que el desdichado Frogére pudo conseguir del oficial, en consideracion á la amistad que los unía, fue un plazo de algunos minutos para llenar de ropa una pequeña maleta: hecho esto, se le llevan. En la calle le esperaba un carruage escoltado por un fuerte piquete de caballería, metieron en él á

nuestro hombre mas muerto que vivo, y se colocaron á su lado dos soldados armados de pistolas y con el sable desnudo. El oficial, despues de haberse asegurado de que las portezuelas estaban bien cerradas, y que su preso no podia comunicar con nadie, se puso á la cabeza de la escolta, dió la voz de mando, y partieron á galope para este formidable viage.

¿Cuánto tiempo duró esta primera carrera? Frogére no lo supo, porque estaba en una profunda oscuridad, y sus terribles compañeros eran sordos á todas sus preguntas. Habian recibido la orden espresa de no abrir la boca; en Rusia hay pocos soldados tan amantes del *knut* que se atrevan á violar su consigna; pero á Frogére le parecia que habia corrido durante una eternidad. En fin, la portezuela se abrió: era muy de dia; desgraciadamente no gozó mucho de la dulce claridad del sol; le condujeron con los ojos vendados á una miserable cabaña. Cuando le quitaron la venda de los ojos, se halló encerrado en un cuarto pequeño sin ventanas, alumbrado por una sola vela. Sobre una mala

mesa de madera habia algunos manjares groseros. Se le hizo señal de comer. Algunas horas antes este hombre estaba sumido en la molicie, participaba de los placeres de los príncipes y el mas poderoso de los monarcas le trataba como amigo. Hele ahora desgraciado, desterrado, encerrado en una casuca, reducido á comer lo que el dia antes no hubiera arrojado á un mendigo; rodeado de semblantes, cuyo amenazante aspecto rechaza del fondo del corazon toda esperanza, y para colmo de espanto la perspectiva de un largo viage, y sin una voz amiga que al fin de su terrible caminata le diga "bien venido." Siberia! Siberia! el pobre desterrado no tenia otra imagen delante de sus ojos ni otra palabra en sus labios.

Los estremos se tocan, dice el pueblo: una nada basta algunas veces para hacernos pasar de la desesperacion al colmo de la alegría; Frogére lo probó. El oficial que mandaba la escolta entró repentinamente en su cuarto seguido de un correo; Frogére, que no le habia visto desde su salida, no pensando tampoco que le hubiese acompañado tan

largo tiempo, esperimentó al ver esta cara amiga un placer inesplicable; en el arrebato de su alegría iba á abrazarle; pero un gesto negativo y una mirada severa detuvieron sus arrebatos; quiso hablar; un dedo puesto sobre la boca le impuso silencio. El oficial despidió al correo, y dió órden á los centinelas de quedar detras de la puerta. Luego que estuvo solo con su preso: "Frogére, dijo en voz baja, Frogére, vamos á separarnos: el oficial encargado de conduciros hasta el relevo próximo os está esperando. Decidme... ¿qué puedo hacer?.... á mucho me atrevo.... no se desobedece impunemente al emperador.... ¡No importa!.... por servir á un antiguo amigo quiero correr los riesgos de mi desobediencia. Decidme, ¿qué puedo hacer por vos á mi vuelta á Petersburgo?"

El pobre Frogére se deshacia en lágrimas, y en lugar de responder á las proposiciones benévolas de su amigo, hacía mil esclamaciones contra la severidad del castigo que se le aplicaba por un crímen que aun no conocia. "¡No le conoceis! replicó su compañero con el acento de una profunda sor-

presa; Frogére, ¿estais loco? Sí, sin duda lo estais; porque sino, no hubiérais soltado aquel amargo sarcasmo." Y añadia bajando la voz: ha herido tanto mas vivamente, cuanto que tenia un poco de verdad.-¡Gran Dios! por una miseria semejante voy á ser... --Escuchad, Frogére: fuera palabras inútiles; el mio es el último semblante de amigo que vereis hasta el término de vuestro largo viage: ya lo sabeis, el emperador es implacable en sus resentimientos; no hay que esperar perdon; tomad vuestra desgracia con resignacion, y decidme lo que puedo hacer por vos.

--Hablad por mí al emperador.--En cuanto á esto es imposible; pedidme cualquier otra cosa, y moveré el cielo y la tierra. Así es como casi siempre nos tratan nuestros amigos en la desgracia; nos ofrecen lo que no necesitamos, y nos rehusan lo que nos sería útil. Yo no os pido otra cosa, respondió el pobre cómico.-¿Pero vuestro dinero, vuestras joyas que no habeis traido, no podria yo ponerlas en seguridad, confiarlas á algun amigo fiel que os las restituyese á

vuestra vuelta?-¿A mi vuelta? Con que no estoy desterrado para siempre?=¡Para siempre! ¡Ah! ¿Vos habiais, pues, creido que era para siempre? Entonces no me admiro de que hayais estado tan abatido al salir: no, mi querido amigo: buen ánimo, tres años se pasan bien pronto, y entonces....-¡Tres años! repitió el desdichado actor, ¡tres años de destierro! Iba á continuar el curso de sus lamentaciones, pero fue preciso partir, porque su nueva escolta le esperaba. Le vendaron de nuevo los ojos, y le hicieron volver á entrar en la silla de posta. Su amigo al retirarse le apretó afectuosamente la mano, y le metió en ella una pequeña suma de dinero: Lo necesitareis, le dijo en voz baja, al fin del viaje. ¡Buen ánimo! ¡á Dios! Marchen. Cierran al punto las portezuelas y los caballos arrebatan á galope al desdichado Frogére.

Un francés, dice el proverbio, es la mas jovial de todas las criaturas: nadie sabe tomar su partido mas alegremente que él; verdad es que encuentra en su lengua una multitud de fórmulas á propósito para so-

correr su filosofia, y conciliarla con la suerte, cuando es el blanco de alguna de las miserias que afligen nuestra pobre humanidad. Pero la desgracia de Frogére era á prueba de todas las recetas. Tres años en Siberia era un bonito título para un libro nuevo, pero para nuestro pobre preso era una horrorosa perspectiva. Así, no sabiendo qué hacerse, comenzó á desesperarse otra vez. La víctima llevada en medio de profundas tinieblas, solo interrumpia con sus gemidos el silencio que reinaba en su alrededor; porque la consigna era siempre la misma. Sus guardias tenian la boca cerrada. En fin, se paran: vuelta á las mismas ceremonias, los ojos vendados, la mala casucha, la vela solitaria y la mala comida, nada falta; solamente alguna cara conocida, algun amigo, cuya voz consuele; todo es triste, silencioso, hostil.

Despues de nuevas caminatas, seguidas de paradas acompañadas de las mismas circunstancias, se detienen de nuevo; segun la cuenta del paciente este suplicio habia durado tres dias y tres noches. Esta vez tambien

le vendaron los ojos; pero en lugar de dejarle andar, sus guardas le llevaron á brazo sobre un banco de madera en que le sentaron. Allí quedó durante algunos minutos, admirado de que no le quitasen su venda como antes. Entonces oyó cuchicheos á su alrededor, despues ruido de pasos. En fin, le cogen las manos y se las atan fuertemente. Pregunta temblando la causa de este trato: no le responden. En un abrir y cerrar de ojos, y siempre sin hablar palabra, rasgan la parte superior de su vestido para descubrirle el pecho. Su corazon desfallece; comienza á creer que la Siberia no es el término de su viage. ¡Apunten! ¡fuego! grita una voz habituada al mando, y que él cree conocer; y al punto estalla una descarga de fusilería. Cae. Cuatro hombres le levantan, y mientras que se le llevan, oye delante de sí y á sus lados el movimiento de un acompañamiento que marcha á pasos contados, y se detiene á compas. Le sientan en una silla y le desatan las manos; la venda que cubria sus ojos, desaparece, y se encuentra en la misma sala, á la misma mesa, en el mis-

mo puesto en donde se le habia escapado su desgraciado dicho; los mismos convidados estaban sentados alrededor de él, y el emperador en medio. El terror, el asombro y la duda que se veían pintados en el semblante de la víctima, excitaron una risa general; Frogére se desmayó Este terrible viage no habia durado mas que veinte y cuatro horas, y Pablo habia asistido disfrazado á todas las paradas. Aunque este destierro no fuese mas que una chanza, las angustias y penas del paciente no fueron menos sérias: y así le costó mucho trabajo el restablecerse completamente. Por lo demas esta burla, cuya idea puede parecer bastante jocosa, exigia para ser ejecutada la indiferencia caprichosa del emperador Pablo.

ÍNDICE.

PÁGS.

INDUSTRIA AGRICULTORA-FABRIL-COMERCIAL. -- *De los progresos de la riqueza en Inglaterra.*..... 3

ESTADÍSTICA.--*Descripcion de la América española*..... 77

INDUSTRIA COMERCIAL. -- *Estado del comercio de la Gran Bretaña con todas las partes del mundo.* 155

ECONOMÍA POLÍTICA.--*Comercio frances.* 167

ESTADÍSTICA MILITAR.--*Fuerza y organizacion del ejército ruso*..... 191

COMERCIO. -- *Comercio de libros en Inglaterra*..... 209

ESTADÍSTICA MORAL DE INGLATERRA..... 213

ID. DE LA FRANCIA..... 217

HISTORIA CONTEMPORÁNEA. --*Diario de un inglés prisionero de guerra en*

París durante los cuatro primeros meses de 1184. -- Núm. IV..... 219
MISCELÁNEAS RUSAS.--*El actor Frogére y el emperador Pablo I*..... 275

IN VERITATE LIBERTAS
UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU
BIBLIOTECA
GIL MUNILLA

FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU
7030709